

ESTUDIOS CLÁSICOS

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE ESTUDIOS CLÁSICOS



TOMO XXIX

(NÚMERO 92)

MADRID

1987

COMITÉ DE REDACCIÓN:

FRANCISCO RODRÍGUEZ ADRADOS, ESPERANZA RODRÍGUEZ MONESCILLO, VIRGILIO MUÑOZ SÁNCHEZ, MILLÁN BRAVO LOZANO, ANDRÉS POCIÑA PÉREZ, MIGUEL RODRÍGUEZ-PANTOJA, ANTONIO GUZMÁN GUERRA Y JOSÉ LUIS NAVARRO GONZÁLEZ, Presidente y miembros de la Junta Directiva de la S.E.E.C.

SECRETARIADO DE EDICIÓN:

ALFONSO MARTÍNEZ DíEZ y SANTIAGO VILLIMER LLAMAZARES.

Redacción: HORTALEZA 104, 2.º izq., 28004 MADRID.

Para la publicación de este número, la SEEC ha contado con la ayuda económica de la CAICYT.

ISSN: 0014-1453

Depósito legal: M. 567-1958

Fotocomposición e impresión: SOCIEDAD ANÓNIMA DE FOTOCOMPOSICIÓN



Talisio, 9 - 28027 Madrid

ÍNDICE

Págs.

CULTURA CLÁSICA

- J. ALSINA, *Sobre el «nivel científico de la biología aristotélica»* 7
- A. ZAPATA, *Progne y Filomela: la leyenda en las fuentes clásicas y su tradición en la literatura española hasta Lope de Vega* 23
- J. A. CLÚA SERENA, *Bergnes de las Casas, helenista del sexenio liberal español. Semblanza intelectual* 59

ACTUALIZACIÓN CIENTÍFICA Y BIBLIOGRÁFICA

- V. ALONSO TRONCOSO, *Moses I. Finley (1912-1986)* 75

DIDÁCTICA DE LAS LENGUAS CLÁSICAS

- J. B. GONZÁLEZ CATALÁ, *Sugerencias para el estudio de la cultura griega en el Bachillerato* 91
- E. SARABIA CONDES, T. DOMÍNGUEZ CABELLO, M. A. GUTIÉRREZ CANO, *Estudio contrastado de dos métodos distintos en la asignatura de Latín* .. 105

ACTIVIDADES CIENTÍFICAS

- Congresos y reuniones celebradas a partir del 1 de junio de 1987* 133
- La Tercera Reunión Internacional sobre el drama griego antiguo y las representaciones teatrales en Grecia* (Francisco R. A. Adrados) 135
- El XIV Congreso Internacional de Epigrafía Griega y Romana* (J. M. Blázquez) 136
- Colloque sur l'heritage des grammairiens latins: de l'antiquité aux lumières: histoire des theories* (Virginia Bonmatí) 137

	<u>Págs.</u>
<i>El V Simposio Internacional sobre La Odisea</i> (Francisco R. Adrados)	138
<i>Coloquio sobre los problemas sociales en la antigüedad</i> (Francisco R. Adrados)	139
<i>IV Coloquio de estudios neronianos</i> (J. M. Blázquez)	139
<i>Congresos y reuniones previstos para 1987 y siguientes</i>	140

INFORMACION DIDACTICA

<i>Guía didáctica del Museo del Prado</i>	147
<i>El latín vivo en la Comunidad europea</i>	147
<i>Certamen Capitolinum XXXVIII</i>	148
<i>Aproximación a la Roma clásica</i>	148
<i>Aspasia</i>	149

RESEÑAS DE LIBROS

N. G. L. HAMMOND, <i>A History of Greece to 322 B.C.</i> (Domingo Plácido).	153
R. L. HUNTER, <i>The New Comedy of Greece and Rome</i> (Jorge L. Sanchis Llopis)	155
K. BÜCHNER, <i>Fragmenta poetarum Latinorum epicorum et lyricorum praeter Ennium et Lucilium</i> (X. Ballester)	158
ANTONIO FONTÁN y ANA MOURE, <i>Antología del Latín Medieval</i> (S. Villimer).	160
<i>Mito Clásico y pensamiento contemporáneo. Festival de Mérida 1986 y 1987</i> , estructurado y dirigido por JOSÉ MONLEÓN (Francisco R. Adrados)	161

ACTIVIDADES DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLASICOS

<i>Actividades de la Nacional</i>	165
<i>Actividades de las Delegaciones</i>	173

ABSTRACTS OF THE PAPERS	178
-----------------------------------	-----

CULTURA CLÁSICA

SOBRE EL «NIVEL CIENTÍFICO» DE LA BIOLOGÍA ARISTOTÉLICA

I

Es innegable que uno de los rasgos que caracterizan, hoy por hoy, los estudios sobre la figura de Aristóteles se centran, fundamentalmente, en torno a su obra científica. Los trabajos de Jaeger¹, pese a las correcciones de que han sido objeto por parte de sus continuadores o críticos², tuvieron el mérito de alertar a los estudiosos de la Historia de la Ciencia sobre el hecho, prácticamente indiscutible, de que, en su última etapa, el Estagirita centró su actividad fundamental en una clara y decidida voluntad de «hacer ciencia», aunque en los períodos anteriores se pueda ya detectar un no velado interés por la recopilación de datos con vistas a una labor de selección y de estudio que culminaría en sus obras biológicas. La Biología se convierte, para Aristóteles, en uno de sus campos de trabajo más profundos. De hecho, y sin negar enteramente la labor de sus precursores (los presocráticos, los médicos hipocráticos, el mismo Platón), cabe afirmar que Aristóteles se ha convertido, para nosotros, en el padre de las ciencias biológicas,

¹ Hay que mencionar, sobre todo, su importante libro *Aristoteles. Grundlegung einer Geschichte seiner Entwicklung*, Berlin, 1923 (trad. castellana, México, F.C.L., 1946). He seguido la historia de las críticas a Jaeger en varios artículos; un resumen puede verse en mi libro *Aristóteles. De la filosofía a la ciencia* (Barcelona, Montesinos, 1986).

² Entre los continuadores, hay que citar a su discípulo Fr. Solmsen, que aplicó el método de su maestro a la lógica y la retórica. Uno de los críticos más tempranos fue Gohlke. De entre los críticos posteriores, cabe mencionar a P. Moraux y Mansion, Guthrie y Nuyens. De A. Mansion hay que citar su puesta al día sobre la polémica en torno a la evolución de Aristóteles (*Het Aristotelisme in het historische Perspectief*, Bruselas, 1954).

por lo menos, como veremos, en lo que se refiere a la Antigüedad clásica. Como índice y muestra de esta nueva perspectiva, cabe citar unas palabras de Ortega (escritas en 1947), en su libro *La idea de principio en Leibniz*³: «Va todo esto, nada más, como síntoma insinuante de que con Aristóteles el pensamiento helénico se instala en su madurez, se siente capaz, y por lo mismo quiere perentoriamente conocer lo que son las cosas en torno nuestro. Aristóteles era un hombre de ciencia, y fue filósofo en tanto que hombre de ciencia.» Y aclara en una nota a pie de página: «Aunque no haya sido formulada hasta ahora, puede casi valer como ley en historia de la filosofía que todo filósofo original hace su filosofía para otra cosa: quiero decir para fundamentar alguna otra disciplina humana. A veces ésta es, a su vez, una disciplina intelectual, una ciencia. En Aristóteles se trata, ante todo, de fundar la Biología...»

Ese centrar, en los estudios actuales, el interés de los estudiosos en las aportaciones aristotélicas en el campo de la ciencia, ha cristalizado, en los últimos lustros (sobre todo a partir de 1923, fecha de aparición del libro de Jaeger antes aludido), en una importante aportación bibliográfica que aumenta día a día⁴, sin negar, evidentemente, que no faltan tampoco, en la época anterior a la indicada, trabajos orientados en esa dirección⁵.

Ahora bien, el rasgo más típico que observamos al repasar la ya importante bibliografía en torno a la obra científica de Aristóteles⁶, en especial la que hace referencia a la Biología, es que se está produciendo un cierto desplazamiento de la valoración que esa misma biología aristotélica merece a sus estudiosos. Por lo general, cabe afirmar que en los estudios consagrados a ese campo en el siglo XIX y una parte del XX es de claro signo positivo. Hay un principio de acuerdo entre los estudiosos —hasta llegar al año 1938, ya veremos por qué— en el sentido de que Aristóteles no

³ *La idea de principio en Leibniz*, I, Madrid, Revista de Occidente, 1958, p. 175. Se trata de un importante capítulo sobre el «sensualismo» aristotélico y su concepción de la ciencia.

⁴ En especial merecen citarse: J. M. Le Blond, *Logique et méthode chez Aristote*, Paris, 1939 (2.ª ed. 1970); W. Kullmann, *Wissenschaft und Methode*, Berlin, 1974. Una buena bibliografía puede verse en G.A. Seek (ed.) *Die Naturphilosophie des Aristoteles* (Darmstadt, 1975, 401-419).

⁵ R. Eucken, *Die Methode der aristotelischen Forschung*, Berlin, 1872. G. H. Lewes, *Aristotle. A chapter from the history of science...* Londres, 1864. T. E. Lones, *Aristotles researches in natural science*, Londres, 1912. G. Pouchet, *La biologie aristotélique*, Paris, 1885.

⁶ Puede verse, por ejemplo, en las referencias de las obras antes mencionadas de Kullmann, Seek y en S. Byl, *Recherches sur les grands traités biologiques d'Aristote*, Bruselas, 1975, y en Bourgey, *Observation et expérience chez Aristote*, Paris, 1953.

sólo ha sido el creador de la Biología, sino que esa biología aristotélica tiene un alto nivel científico. Una breve antología de citas, en efecto, nos da el siguiente resultado:

Para Buffon⁷, la *Historia de los Animales*⁸ es, en cita textual, «el resumen más sabio que jamás se ha llevado a término». Cuvier⁹, profundo admirador del Estagirita, llega a describir que «antes de Aristóteles, la ciencia no existía», e incluso niega que tenga, en este campo, verdaderos antecesores, olvidando toda la gran producción presocrática. Littré, el gran hipocratista¹⁰, anota que «el primer trabajo sobre fisiología que nos ha llegado pertenece a Aristóteles, y ese primer trabajo es una obra maestra». En fin, es conocida la frase de Darwin¹¹: «Linneo y Cuvier han sido mis dos dioses en muy distintas direcciones; pero no son más que meros estudiantes al lado de Aristóteles.»

No faltan, entre los estudiosos modernos, frases de elogio, a veces ditirámico, en torno a la obra biológica, y científica en general, de Aristóteles. Personalidades como Manquat¹², Mieli¹³, J. Rostand¹⁴, Bodenheimer¹⁵, Barthélemy-Saint Hilaire¹⁶, buenos estudiosos teóricos de la obra biológica de nuestro filósofo; o traductores como Peck o Tricot¹⁷ no regateen elogios a este aspecto de la producción aristotélica. Incluso en autores que son más exigentes en sus postulados teóricos y que no son dados al entusiasmo cuando hablan de la biología y la teoría de la ciencia de Aristóteles, como Bourgey, P. Louis, Le Blond¹⁸ no son parcos a la hora de emitir un juicio favorable en torno a la producción científica aristotélica.

Por supuesto, no faltan los estudios que, colocándose en una

⁷ *Manière d'étudier l'histoire naturelle*, I p. 85 ss. (citamos por la edición de 1830).

⁸ En realidad hay que traducir el título de la obra aristotélica por *Investigaciones zoológicas*, pero conservamos el título tradicional.

⁹ G. Cuvier, *Histoire des sciences naturelles*, I 1, p. 130.

¹⁰ E. Littré, *La science au point de vue philosophique*, Paris, 1876⁴, p. 246.

¹¹ Sobre el sentido exacto de esta frase cf. Byl, op. cit. XXX ss. (publicado antes de *L'Anti-quité classique*, 42-1973, pp. 519 ss.).

¹² M. Manquat, *Aristote naturaliste*, Paris, 1932.

¹³ A. Mieli, «Aristote savant» (*Archeion*, XIV, 2, 1932, pp. 181 ss.).

¹⁴ J. Rostand, *Esquisse d'une histoire de la biologie*, Paris, 1966 (hay trad. castellana).

¹⁵ F. S. Bodenheimer, *The history of biology, An introduction*, Londres, 1958.

¹⁶ *Histoire des Animaux d'Aristote*, Paris, 1883.

¹⁷ *Aristote: Generation of Animals* (en la col. Loeb, Londres, 1953); *Aristote. Histoire des Animaux* (trad. francesa, Paris, 1957).

¹⁸ Ya hemos citado las obras de L. Bourgey y de Le Blond. Sobre P. Louis, véase su edición-traducción de *Las partes de los animales* en la Collection des Univ. de France.

perspectiva más histórica, han realizado una crítica sobre los resultados y los principios teóricos y metodológicos en que se basaba Aristóteles, y aquí los nombres de C. H. Lewes, G. Pouchet, Th. Gomperz, L. Edelstein, Düring, y, sobre todo, R. Joly y S. Byl¹⁹, no pueden olvidarse.

II

¿Qué ha ocurrido para que se haya pasado de una visión absolutamente positiva a otra en la que se pone en entredicho el valor «científico» de la obra científica, sobre todo la biología, de Aristóteles? De un lado, un estudio más profundo y detallado de los trabajos aristotélicos ha puesto en evidencia defectos y errores de observación y de método, aunque, en muchos casos, tales errores se intentaban, en parte, explicar o por errores en sus fuentes, o por interpolaciones en su obra, o por la falta de instrumentos apropiados para realizar, en la escuela aristotélica, una labor más perfecta (por ejemplo, la falta de microscopios). Pero sobre todo, ha sido una nueva concepción del concepto de ciencia y de nivel científico lo que ha hecho cambiar radicalmente esa perspectiva. En especial, ha sido la obra de G. Bachelard²⁰ la que ha servido de aldabonazo para juzgar, con una mayor exigencia, el nivel de la ciencia antigua. Vista desde la perspectiva bachelardiana, ni la medicina hipocrática²¹ ni la biología aristotélica merecen el calificativo de «científica». Todo lo más, de racional o precientífica.

En efecto, en 1938 aparece en las prensas francesas un libro importante que iba a marcar un hito en la nueva concepción del estudio del espíritu científico y del método en el campo de la Ciencia. El interés fundamental de Bachelard²² se orienta hacia la historia de la ciencia o, mejor, hacia lo que cabe llamar la historia del conocimiento científico, y los obstáculos que este conocimien-

¹⁹ G. H. Lewes, *Aristotle* (ya citado); G. Pouchet, *La biologie aristotélique* (ya citado); Th. Gomperz, *Griechische Denker* (trad. fr. *Les penseurs de la Grèce*, Paris, 1904-1910); L. Edelstein, *Bull. Hist. Med.* 8-1940, pp. 766 s.; R., Joly, «La biologie d'Aristote» (*Rev. philos.* 1968, pp. 219 ss.); S. Byl, *Recherches...* (ya citado).

²⁰ *La formation de l'esprit scientifique*, Paris, 1938 (trad. castellana, Buenos Aires, 1948).

²¹ Se le reserva el adjetivo de *precientífica*, adoptado por R. Joly en su estudio *Le niveau de la science hippocratique*, Paris, 1966.

²² Sobre la figura y el pensamiento de Bachelard, cf. F. Dagognet, *Gaston Bachelard*, Paris, PUF 1965. Buena parte de su obra ha sido traducida al castellano.

to científico ha encontrado en su larga trayectoria intelectual. Si se piensa que el problema del conocimiento es uno de los más graves con que se ha enfrentado el espíritu humano desde Parménides hasta nuestros días, se comprenderá fácilmente el interés que ese problema constituye. Fue con Bacon, empero, cuando el espíritu humano se dio más perfectamente cuenta del problema que plantea el tema del conocimiento, sin negar que, ya antes de él, el hombre hubiera meditado sobre las dificultades que ese conocimiento plantea²³. Según Bacon, en efecto, la mente humana está influida y limitada por una serie de «ídolos»²⁴ que impiden una visión objetiva de la naturaleza. «La lógica usual —escribe— tiene más valor para establecer y hacer permanentes los errores basados en concepciones vulgares que para descubrir la verdad» (*Nov. org.* I,38). Su clasificación de los «ídolos» (*idola tribus, idola spectus, idola fori, idola theatri*) es, por otra parte, bien conocida y no merece una profundización especial²⁵.

Desde Kant sabemos, por otra parte, que la definición clásica del conocimiento como la aprehensión del objeto por el sujeto (*adaequatio rei et intellectus*, según la clásica definición de la verdad por la Escolástica) plantea inúmeros problemas. No es ahora ni aquí el momento de analizarlos pormenorizadamente, pero sí de señalar que C. Bachelard se coloca en esa línea y se pregunta por la validez absoluta del conocimiento. Su libro, del que ya hemos hecho mención, se abre con estas palabras: «Cuando se investigan las condiciones psicológicas del progreso de la Ciencia se llega muy pronto a la convicción de que hay que plantear el problema del conocimiento científico en términos de obstáculos.»

La noción de «obstáculo epistemológico» tiene, pues, en el pensamiento de Bachelard, una significación básica. Se trata de descubrir las barreras que se oponen al conocimiento científico, y para ello, propugna Bachelard (que en cierto modo deriva del Psicoanálisis) un «psicoanálisis del pensamiento científico».

²³ Aparte de que ya los presocráticos plantean el problema apariencia/realidad (cf. Parménides), Protágoras había anticipado ya el concepto de *obstáculos epistemológicos* (*kolýmata tou eidénai* (cf. Diels-Kranz, *Vorsokratiker*, 80 B 4). G. Murray (*Five Stages of Greek Religion*, Oxford, 1951³) había hablado del *conglomerado heredado*; algunos pensadores marxistas han hablado de *obstáculos sociológicos y políticos* (por ejemplo, Magalhaes-Vilhena, *Desarrollo científico y técnico y obstáculos sociales al final de la Antigüedad*, trad. cast. Madrid, 1971); B. Farrington, *Ciencia y política en el mundo antiguo* trad. cast. Madrid, 1965.

²⁴ *Novum Organum*, I,13.

²⁵ En la moderna investigación hombres como Cornford y G. Thomson han insistido en la influencia de prejuicios sociales en el origen de la filosofía griega.

¿Cuáles son los principales obstáculos epistemológicos señalados por G. Bachelard? Señalemos los más importantes:

1. *La experiencia básica* (el espíritu científico ha de formarse, incluso, «contra el sentido común y contra lo que a veces falsamente éste propugna»).

2. *El «conocimiento general»*: «Nada retrasa tanto el conocimiento y el progreso científico como la falsa doctrina de lo general que ha regido desde Aristóteles a Bacon.»

3. *El obstáculo verbal*: Expresar los fenómenos se cree que es ya explicarlos.

4. *El conocimiento unitario y pragmático*: «Todas las cuestiones se sosiegan con una vasta Weltanschauung; todas las dificultades se resuelven mediante una simple referencia a un principio general de la naturaleza.» Así describe Bachelard la actitud precientífica.

5. *El obstáculo substancialista*: Por una tendencia casi natural, el espíritu precientífico centra sobre su objeto todos los conocimientos en los que este objeto desempeña su papel, sin preocuparse de la jerarquía de los papeles empíricos. Basta aplicar un nombre a un fenómeno —cree el espíritu precientífico— para creer que se ha explicado ya.

6. *La libido*: interpretación sexual de los fenómenos.

7. *Los obstáculos del conocimiento cuantitativo*.

8. *El mito de la digestión*.

9. *Importante papel de los colores*.

10. *El obstáculo animista*.

III

De acuerdo con los criterios adoptados por Bachelard, la historia de la ciencia se divide en tres grandes y desiguales períodos: el período precientífico abarca desde los orígenes hasta finales del siglo XVIII. El período científico abarcaría todo el siglo XIX y comienzos del siglo XX. El nuevo «espíritu científico», con la relatividad einsteniana (1906), representa la última etapa.

No han faltado intentos por aplicar el concepto de obstáculos epistemológicos a determinados aspectos de la ciencia antigua. R. Joly, uno de los historiadores de la medicina antigua que más de cerca ha seguido las aportaciones bachelardianas, acometió, en

1966, el intento de aplicar los criterios del pensador francés a la determinación del nivel científico en la medicina hipocrática²⁶. Los principales obstáculos epistemológicos que descubre en el conjunto de los tratados que constituyen el *Corpus* hipocrático son los siguientes:

1. *Polivalencia causal*: bilis y pituita causan todo tipo de enfermedades.

2. *Superdeterminación*: por ejemplo, para determinados tratamientos se aconsejan fumigaciones, pero éstas, además, deben ser a base de fragmentos de cuerno de color negro.

3. *El prejuicio de la mecánica interna*: se concibe que el interior del cuerpo humano funciona como un mecanismo.

4. *Polifarmacia*: aparte los fármacos normales, se concede gran valor a determinadas sustancias preciosas (oro, mirra), o de los que vienen de países lejanos (de Egipto, por ejemplo).

5. *El obstáculo substancialista*: importante papel de los olores.

6. *Papel de la libido*: sexualización de los fenómenos.

7. *Importancia de los contrarios*: oposición derecha/izquierda, o de la oposición hombre/mujer.

8. *Panpneumatismo*: Todo o casi todo se quiere explicar a base de la psicología del *pneuma*.

Estos, y algunos más, son los prejuicios (obstáculos epistemológicos) que aconsejan a Joly calificar la medicina hipocrática todo lo más de racional, pre-científica.

IV

Y pasemos a Aristóteles. Ha sido S. Byl quien, siguiendo la pauta trazada por su compatriota Joly, ha realizado un esfuerzo mayor para determinar el importante papel que los prejuicios, los obstáculos epistemológicos han jugado en la ciencia aristotélica, especialmente en la biología²⁷. Sus investigaciones culminaron con la tesis doctoral que se publicó en 1980 con el título de *Recherches*

²⁶ R. Joly, *Le niveau de la science hippocratique*, Paris, 1966. El mismo Joly se ha defendido de los ataques de que ha sido objeto en su participación al III *Colloque hippocratique (Hippocratique)*, Paris, C.N.R.S., 1980, pp. 285 ss).

²⁷ Véanse, por ejemplo, de entre sus trabajos, la reseña que hizo del libro mencionado de Joly (*L'Antiquité classique*, 35-1966, f.2, 6684 ss.), y su artículo «Psychanalyse de quelques textes antiques» (*Les Études classiques*, 40-1972, pp. 17 ss.).

sur les grands traités biologiques d'Aristote: sources écrites et préjugés²⁸. Siguiendo bastante de cerca sus conclusiones, señalaremos algunos de los puntos donde un espíritu atento puede descubrir el importante papel que desempeñan estos obstáculos de un modo especial en las observaciones del Estagirita.

1. Ante todo, hay que señalar el papel decisivo que las analogías de la técnica juegan a la hora de que nuestro filósofo exprese algunas de sus interpretaciones o explicaciones. Cabe decir que el procedimiento es antiguo, y lo hallaremos en los presocráticos y en Platón. Tanto es así, que incluso un hombre que ha defendido el carácter científico del pensamiento aristotélico, Le Blond, ha llegado a sostener que los esquemas de la industria ha determinado, o al menos explicado, la teoría de las cuatro causas aristotélicas. La analogía entre naturaleza y actividad artística y artesanal aparece una y otra vez en los textos de nuestro filósofo. Distinguiremos, así, analogías tomadas del arte culinario: así, señala que la naturaleza —como una buena cocinera—, alimenta cada parte del cuerpo con distinto alimento: las partes nobles del cuerpo reciben el alimento más puro (*Generación de los animales*, II 6,744 b 11-21). La digestión es, para Aristóteles, una mera cocción (cf. *Meteorológicas*, IV 3,381 b 6-8); la locura no es sino un hervir la sangre, lo mismo que la cólera (*De Anima*, I 1,403 a 31 ss.). El elemento macho es el equivalente del carpintero que actúa sobre la madera, el elemento femenino (*Gen. Anim.* I 22,730 b 5-24)²⁹.

2. *El dualismo de los pares de opuestos*. Es conocido de los antropólogos la tendencia de las mentalidades primitivas a oponer grupos de elementos por pares. En Homero, y en general en la mentalidad arcaica, la oposición derecha-izquierda explica los signos buenos o malos. Conocida es la tabla de opuestos de los pitagóricos³⁰. Este típico rasgo de la mentalidad y el espíritu precientífico aparece constantemente en Aristóteles. Lo contrario del macho es la hembra. Ésta representa lo malo; lo bueno está representado por el macho. Aquí se conjuga la oposición de contrarios con el prejuicio de la inferioridad de la mujer: el macho es más di-

²⁸ Bruselas, Palais des Académies, 415 pp. Hemos de hacer constar la deuda que hemos contraído con este libro para redactar el presente artículo.

²⁹ Sobre el tema existe abundante bibliografía: K. Bartels, *Das Techne-Model in der Biologie des Aristoteles*, Dis. Tübinga, 1966; G. E. R. Lloyd, *Polarity and Analogy*, Cambridge, 1966 (se refiere sobre todo a los presocráticos); M. P. Lerner, *La notion de finalité chez Aristote*, Paris, 1969; H. Meyer, *Natur und Kunst bei Aristoteles*, Panerborn, 1920.

³⁰ Cf. Lloyd, *op. cit.*, pp. 1-171; Burkert, *Weisheit und Wissenschaft*, Nuremberg, 1962.

vino, más cálido, más fuerte (cf. *Gen. Anim.* II 1,732 a 3; *Hist. Anim.* VI 20,257 a 4-5). Y vive más tiempo³¹.

El cráneo de la mujer (o de la hembra en general) tiene una sola sutura, mientras que el del hombre presenta tres (*Part. anim.* II 7,653 a 37 ss.). El macho tiene más dientes que la hembra (*Hist. anim.* II 3,501 b). Los huesos de los machos son más fuertes que los de la hembra (*Part. anim.* II 9,655 a 12-13). Hay que señalar que tal afirmación, que suele considerarse verdadera, la justifica Aristóteles con otro prejuicio: el de la finalismo que domina en todo su pensamiento (los machos tienen que luchar, de ahí que sean más fuertes).

En la determinación del sexo la oposición macho-hembra es, asimismo, básica: nacen hijas cuando los padres tienen algún defecto.

En relación con el espacio se establecen, asimismo, importantes oposiciones de pares: derecho/izquierdo, alto/bajo, delante/detrás. Aquí, la contraposición es clara: arriba es mejor que abajo (por ello la cabeza está arriba y el vientre (vísceras innobles) abajo (cf. *Marcha de los animales*, 5,706 b). Lo que se halla delante es más importante que lo está atrás: ello explica que el cerebro, para Aristóteles, esté localizado en la parte delantera del cráneo (*Hist. anim.* I 15,494 b) el corazón se halla situado delante, en la parte anterior del cuerpo.

La oposición derecha/izquierda no juega un papel tan importante en la biología aristotélica, pero aparece: así, para él, los animales inician la marcha por la derecha.

Otros opuestos: frío/cálido: el frío es negativo (los ancianos y viejos; los animales no sanguíneos no son calientes); lo cálido es lo positivo (así, en su obra *Gen. Anim.* el filósofo se sirve del criterio *calor para determinar el grado de perfección de los animales*).

Seco/húmedo: por lo general, Aristóteles concede carácter positivo a lo húmedo, frente a lo seco (cf. *Gen. anim.* III 11,761 a). Sin embargo, cabe señalar que los caracteres positivo o negativo de estos opuestos suele estar determinado (o superdeterminado) por otros rasgos: cálido y húmedo es positivo; frío e izquierdo, es negativo.

3. *Importancia del término medio.* La tesis aristotélica según

³¹ A propósito de esta última afirmación, anota S. Byl (*op. cit.*, p. 211 nota 15: «C'est le contraire qui est vrai dans toutes les espèces animales») y remite a B. Heuvelmans, *Le secret des Parques. La prolongation de la vie*, Paris, 1951, p. 172).

la cual toda virtud es un término medio entre dos extremos-vicios la conocemos de la *Ética a Nicómaco*. Pero en general cabe afirmar que la *mesotés* juega un papel no desdeñable en el pensamiento de nuestro autor. Valgan algunos ejemplos:

El corazón ocupa en los animales el centro de la caja torácica (en el hombre la cosa se complica algo, pues está ligeramente inclinado a la izquierda, pero la explicación que da Aristóteles se basa en otro prejuicio³²).

Se está hoy de acuerdo en que Aristóteles ha rechazado la tesis frecuente en el *Corpus* hipocrático (y que procede de Alcmeón) de acuerdo con la cual el órgano básico es el cerebro para dar la primacía al corazón por el hecho de que éste ocupa un lugar central en el cuerpo³³.

Aristóteles aplica asimismo a la reproducción criterios basados en la *mesotés*: los animales de pene desproporcionado son menos reproductivos que los que lo tienen de tamaño medio (*Gen. anim.* I 7,718 a). Para engendrar no se ha de ser ni demasiado joven ni demasiado viejo: es preciso una edad media, evitando los extremos.

4. *Papel del número siete*. Las especulaciones numéricas son muy propias —sobre todo cuando juego un número mágico— de las mentalidades precientíficas. Recordemos los ejemplos de los Pitagóricos³⁴, los hipocráticos, Solón³⁵, etc. Véanse algunos ejemplos en Aristóteles:

El ritmo de la vida humana se mueve (como en Solón y los Pitagóricos) en ciclos de siete años: el hombre comienza a producir esperma a los catorce años («a las dos veces siete años», según la expresión concreta de nuestro pensador, *Hist. anim.* V 14,544 b) y a la misma edad aparecen las menstruaciones en la mujer (íd. VII 1,581 a). Sin embargo, es a los veintiún años cuanto tanto el hombre y la mujer se hallan en las mejores condiciones para la reproducción (a los «tres veces siete años», *Hist. anim.* V 14,544 b y VII 1,582 a).

La acné del hombre se sitúa a los treinta y cinco años (siete por cinco) y su madurez intelectual a los cuarenta y nueve (siete

³² Cf. Byl, *op. cit.*, pp. 239 ss.

³³ Cf. Lewes, *op. cit.*, p. 180.

³⁴ Sobre el papel de determinados números (en especial el siete y el nueve, números impares), cf. W. H. Roscher, *Die Sieben-und Neunzahl im Kultus und Mythos der Griechen* (Abh.-kön.-sächs. Ges. der Wiss. Phil.-Hist. Kl. 1904, XXII).

³⁵ En Solón la vida humana se organiza en ciclos de siete.

por siete: el siete, mágico, y la perfección se manifiesta en su duplicación).

Con referencia a la mujer, y a la formación del feto, hay que señalar que para Aristóteles (como para los médicos hipocráticos) los fetos de siete meses son más viables que los de ocho.

En los animales: La formación de la mayoría de insectos abarca períodos hebdomáticos (o de siete): las larvas, siete semanas; los ovíparos ocho. En los peces, la gestación dura un período divisible por siete.

5. *El papel de la fisiognómica.* El prejuicio acerca de la importancia de los rasgos externos para determinar el carácter anímico o psíquico de los animales se halla muy enraizado en Aristóteles, e importa señalar las diferencias existentes entre tal obstáculo epistemológico y las investigaciones científicas de la caracteriología³⁶. Nuestro autor, por otra parte, cuenta con importantes antecedentes, en especial los datos que se hallan esparcidos en el *Corpus* hipocrático. Hay que aclarar, por otra parte, que en el corpus de las obras aristotélicas aparece un tratado de *Fisiognómica* que es espurio, pero, con todo, Aristóteles creía en tal técnica (cfr. *Analíticos segundos*, II 27,70 b 7). En este contexto, cabe señalar que para Aristóteles una frente amplia designaba lentitud, y una frente pequeña viveza.

6. *Un prejuicio difícil de desarraigar:* la generación espontánea. La creencia en la generación espontánea no fue desarraigada hasta que apareció el genio de Pasteur. Nada tiene de extraño, pues, que Aristóteles se adhirera a ella³⁷, hasta el punto que hechos perfectamente observados por él eran falsamente interpretados (actúan los obstáculos epistemológicos) por partir de tal creencia. Es cierto que la tradición podía ejercer un fuerte influjo sobre las ideas o la mente de Aristóteles. Por ejemplo en la mitología griega comprobamos la existencia de una leyenda sobre los «nacidos de la tierra» (*gêgeneîs*), y Pierre Louis no ha dejado de aludir a ello. De entre las sustancias que, a juicio de Aristóteles, favorecían la generación espontánea tenemos especialmente las

³⁶ Para la fisiognómica antigua cfr. el art. *Physiognomik* en la *Real Enzykl.* de Pauly-Wisowa (J. Schmidt). Para lo moderno, G. Palmade, *La caracteriologie*, Paris, 1960.

³⁷ Sobre las ideas antiguas acerca de la generación espontánea cfr. W. Capelle (*Rhein. Mus.* 98-1955, 150 ss) y D. M. Balme (*Phronesis*, 1962, pp. 91 ss.). También P. Louis, «La génération spontanée» (*Révue de synthèse*, 89-1968, pp. 291 ss).

sustancias vivas (la carne, los excrementos), el mar, el rocío, la espuma, la nieve, el sol, algunos vegetales, e incluso los libros³⁸.

7. *Valoración de los colores.* Bachelard ha insistido, en su obra, sobre el importante papel que juegan los colores en la mentalidad precientífica. De acuerdo con tal principio, comprobamos que Aristóteles valora positiva o negativamente los colores: lo blanco se asocia a lo femenino (y, por ende, debido al prejuicio misógino, a lo malo); lo azul, a la debilidad³⁹.

8. *Supervaloración del hombre:* La comparación del hombre con el animal, para señalar la superioridad de aquél con respecto a éste, es un rasgo de la biología aristotélica que no ha dejado de señalarse por parte de algún investigador⁴⁰. Comprobamos, así, que el hombre, es, de todos los animales, el que tiene la parte próxima al corazón y al pulmón más cálida (y hay que recordar que el calor es un elemento positivo para Aristóteles); es, también, el que tiene más sangre, y el que presenta una sangre más pura y ligera (todo, caracteres positivos). Naturalmente, el hombre «participa de lo divino» (*Part. anim.* II 10,656 a). El hombre es el animal que tiene la lengua más móvil (argumento finalista, cf. *infra*), y el que tiene el cerebro más espeso y húmedo (cualidades positivas); y, por supuesto, aunque tal afirmación está en contradicción con algunas de sus propias observaciones, el animal más longevo (a excepción del elefante).

9. *El prejuicio social.* Una de las conquistas de la moderna etnología es la constatación de que la mentalidad precientífica proyecta sus prejuicios sociales sobre sus concepciones «científicas»⁴¹. G. Bachelard no deja de señalar⁴², comentando la *Historia natural* de Buffon, que «el león es el rey de los animales, porque conviene a un partidario del orden que todos los seres... tengan un rey»; y más adelante, «el caballo sigue siendo noble en su servidumbre porque Buffon, en sus funciones sociales, quiere seguir siendo un gran señor».

A este respecto, en la mentalidad antigua (formada por clases

³⁸ Los principales textos: *Hist. Anim.* V,19,551 a; id. V, 19,551; id. V,1,539 a 23; id. IV,7, etcétera.

³⁹ Joly ha estudiado el papel del color en el *Corpus* hipocrático (*Le niveau de la science hippocratique*, 126).

⁴⁰ Nuyens, *L'évolution de la psychologie d'Aristote*, Lovaina, 1948, p. 150.

⁴¹ Las más notables contribuciones son las de Joël (*Der Ursprung der Philosophie aus dem Geiste der Mystik* Berna, 1903); Cornford (*De la religión a la filosofía*, trad. cast. Barcelona, 1984); G. Thomson, *Studies in Ancient Greek Society*, II, Londres, 1955).

⁴² P. 54 de la trad. castellana del libro antes citado *La formación del espíritu científico*.

dominantes) la noción de cambio es una noción negativa⁴³, y se comprende que así aparezca tanto en Platón como en Aristóteles (*Política*, III 2,1275 b). En consecuencia, los cambios son nocivos para el cuerpo, para la salud, en general.

Otro influjo del prejuicio social es el carácter negativo que tiene todo lo femenino: la mujer era un ser inferior en la vida social antigua. La mujer no tiene capacidad de decisión; el feto femenino se forma más tarde que el masculino, etc.

10. *Un prejuicio básico: la teología.* Introducido en el pensamiento griego, al parecer, por Diógenes de Apolonia⁴⁴, y seguido por una pléyade de pensadores (Sócrates, posiblemente; Platón, Jenofonte), Aristóteles concibe la naturaleza a modo de un ser inteligente que obra teniendo en cuenta las causas finales: es decir, buscando siempre lo mejor⁴⁵.

No se contenta con combatir el mecanicismo de los presocráticos; él mismo fundamenta toda la acción de la naturaleza en la teleología. En la naturaleza, como en el arte, hay una gran actividad teleológica: este antropomorfismo teleológico, por otra parte, se trasluce en el vocabulario que emplea el autor. No se trata de meras metáforas: es una convicción arraigada en Aristóteles que todo, en la naturaleza, tiende a un fin⁴⁶.

De acuerdo con su convicción, el Estagirita ofrece una multitud de manifestaciones y explicaciones basados en las causas finales: por ejemplo, que los peces y los reptiles carecen de testículos. La razón es teleológica: Aristóteles desconoce la función generadora de esperma de los testículos, y cree que sólo regulan la eyaculación de semen. En el caso de los reptiles la presencia de testículos sería nefasta, pues al ser estos animales muy largos, el semen se enfriaría. Así que una razón teleológica le induce a creer que tales animales carecen de ese órgano (cf. *Hist. Anim.* III 1 y *Gen. anim.* I 4).

Otro ejemplo (*Part. anim.* III 14): los animales «que han de ser

⁴³ Sobre el problema cfr. K. Mannheim, *Ideología y utopía*, trad. cast. Madrid, 1958, 348 y ss. y M. Scheler, *Sociología del saber*, trad. cast. Madrid, 1935.

⁴⁴ Sobre la historia de esta noción en Grecia cf. W. Theiler, *Zur Geschichte der teleologischen Naturbetrachtung*, Berlin, 1965².

⁴⁵ Sócrates habla, en el *Fedón* platónico, del libro de Anaxágoras sobre el papel del Noús, que actuaba con vistas a causas finales, pero Sócrates no se siente satisfecho del tratamiento anaxagórico. Al final del mundo helénico, en el siglo II. d.C. Galeno le dará una amplia consideración en su doctrina médica.

⁴⁶ Los estudios de Le Blond han demostrado que la fuente del finalismo aristotélico se halla en una perspectiva técnica y artística.

sobrios» en su alimentación tienen los intestinos apelotonados, en tanto que «los que han de comer mucho» los tienen alargados. La razón es que la forma que adoptan los intestinos es «necesaria» para una mejor función.

¿Para qué necesitan riñones los animales que no beben o beben muy poco, como los que están cubiertos de plumas o de escamas? Dado que la naturaleza nada hace en vano, les ha privado de riñones y vejiga (cf. *Part. anim.* III 8; III 9, etc.).

Y así, el finalismo le induce a establecer una serie de «hechos» que, en no pocos casos, contradicen las propias observaciones de Aristóteles: Las membranas más fuertes son las que cubren los órganos más importantes (corazón, cerebro: cfr. *Part. anim.* III 11); el corazón es el órgano que primero se forma en el feto, pues es, para él, el órgano más importante del cuerpo humano, según hemos visto (*Gen. anim.* II 5); en cambio, los últimos órganos que se forman son los ojos, «pues en estado de feto no se necesitan» (*Gen. anim.* II 6); los dientes crecen a lo largo de toda la vida, pues se necesitan para comer (*Gen. anim.* II 6); dado que la naturaleza nada hace en vano, no hay ningún animal que tenga, a la vez, pulmones y branquias (hoy sabemos que algunas especies poseen ambos órganos); dado que las abejas hembras no tienen que combatir (por ser femeninas, y para la mente de Aristóteles la «mujer» no combate), están desprovistas de aguijón (*Gen. anim.* III 10). Finalmente, señalaremos la tesis aristotélica de acuerdo con la cual los animales no sanguíneos (nuestros invertebrados) no respiran, porque no tienen que enfriar el «calor interno» con agentes externos; tampoco, y por la misma razón, tienen cerebro, pues el cerebro tiene como función contribuir a enfriar el «calor innato» (cf. *Part. anim.* III 6; *Hist. anim.* I 16).

V

Concluimos: no se trata de adoptar una actitud negativa frente a todos y cada uno de los principios de la biología aristotélica. Hizo muchas y buenas observaciones, y enriqueció el caudal de conocimientos atesorados por la tradición, permitiendo así la creación de un principio de ciencia biológica. Pero los obstáculos epistemológicos (los prejuicios de toda clase) oscurecen sus resultados. En muchos casos, estos obstáculos le ciegan hasta el punto

de contradecir sus propias observaciones. En todo caso, hay que sostener que la ciencia biológica de Aristóteles, en razón de esos defectos, debe calificarse, de acuerdo con la nomenclatura de Bachelard, como «preciencia». Su Biología es racional, no científica en el exacto sentido de la palabra. Todo ello, sin dejar de reconocer la deuda que la ciencia posterior tiene contraída con Aristóteles.

José ALSINA
Universidad Central de Barcelona

PROGNE Y FILOMELA: LA LEYENDA EN LAS FUENTES CLÁSICAS Y SU TRADICIÓN EN LA LITERATURA ESPAÑOLA HASTA LOPE DE VEGA

La gran tradición literaria de que ha gozado en todas las épocas la fábula mitológica de Progne y Filomela por influencias de Virgilio y, sobre todo, de Ovidio, nos ha estimulado a realizar un minucioso estudio de la leyenda en las fuentes clásicas a partir de Ovidio y en la literatura española hasta *La Filomena* de Lope de Vega. Precisamente porque consideramos que la fuente principal de Lope para la leyenda (aunque no la única) es Ovidio, vamos a analizar cómo aparece la fábula en este autor en apartado diferente al resto de las fuentes mitográficas.

Cuando nos remontamos en las fuentes clásicas buscando el origen de la leyenda, nos vemos sorprendidos por el «cruce» de otra fábula que, a nuestro entender, está íntimamente ligada a la de Progne y Filomela: es la leyenda de Aedón, a la que dedicaremos un segundo epígrafe.

Por último, al estudiar la leyenda en la literatura española, nos vemos obligados a hacer, en ocasiones, referencias a obras y autores no españoles; estas referencias nos vienen impuestas por constituir, en nuestra opinión, dichas obras y autores un eslabón entre las fuentes de la Antigüedad y la literatura a la que dedicamos nuestro trabajo.

1. LAS FUENTES CLÁSICAS

1.a. La Leyenda de Ovidio.—Al analizar la leyenda de Ovidio, vamos a seguir unos puntos que luego observaremos también

en el resto de las fuentes. Estos puntos son: familia, violación, delación, venganza y metamorfosis.

A) Familia. Pandión, en agradecimiento a la ayuda prestada en la guerra por el tracio Tereo, le ofrece a éste en matrimonio a su hija Progne¹, así comienza la leyenda en *Metamorfosis* VI, 424.

Se celebra la boda de Progne y Tereo sin la asistencia de Juno (*pronuba*, v. 428), el Himeneo y la Gracia: comienza el relato con una inexplicable y manifiesta hostilidad de los dioses. Las Euménides sostienen las antorchas *de funere raptas* (v. 430) y les preparan el lecho; se posa, sobre el techo de la alcoba, un búho siniestro. Con tales presagios se unen y son padres de Itis; de nada sirve que celebren como solemnes esos días señalados, *usque adeo latet utilitas* (v. 438), es el desconocimiento humano del futuro, como dice Cazzaniga, «mentre noi ci saremmo attecho che fedele ai canoni tragici, l'azione drammatica derivase dall'ineluttabilità forze umane soggette ad una determinante situazione psicologica, Ovidio interpreta le vicende future come la conseguenza di un malaugurio di tipo prettamente allenistico, di un'aversione non giustificata, o di cui non dà spiegazione, della divinità avversa che contro gli sposi si è pronunciata con segni infausti di tradizionale evidenza»².

Pasado algún tiempo *Iam tempora Titan/quinque per autumnos repetiti duxerat anni* (vv. 438-439), Progne solicita de su marido ocasión para ver a su hermana. Tereo, complaciente, va él en persona a pedir permiso a su suegro para poderse llevar a Filomela, de la que, cuando la ve *...magno diues Philomela paratu, diuitior forma*,... (vv. 451-2), se enamora.

Narra Ovidio cómo nace la pasión en Tereo *...flagrat uitio gentisque suoque* (v. 460) y cómo ya no puede sino darle vueltas en su pensamiento y en su corazón, atizando cada vez más la llama prendida; es esta pasión la que le hace elocuente (añadiendo lágrimas a su petición) y parecer un esposo ejemplar. Filomela, en su ignorancia de la desgracia que se le avecina, termina de convencer al pobre Pandión, que la entrega a la custodia de Tereo: *supre-*

¹ Usamos en nuestro trabajo indistintamente Procne (transcripción griega) y Progne (transcripción latina más usual).

² Cf. I. Cazzaniga, *La saga di Itis nella tradizione letteraria e mitografica greco-romana*, Milán, 1950, part. sec., p. 8.

mumque uale pleno singultibus ore/uix dixit timuitque suae presagiam mentis (vv. 509-510).

B) Violación. Al término del viaje, Tereo encierra en «la oscuridad de añosas espesuras» (v. 521) a Filomela y la viola. Amenaza la que era doncella con ir contando lo que en ella se ha ejecutado y no le importa anunciar su deshonra si con ello da a conocer la perversidad de él, pero con ello sólo consigue suscitar la ira de Tereo que le corta la lengua con unas tenazas:

«... radix micat ultima linguae,
 ipsa iacet terraeque tremens innumurat atrae,
 utque salire solet mutilatae cauda colubrae,
 palpitat et moriens dominae uestigia quaeret. (vv. 557-560).

«Con esto se ha llegado al punto culminante de la empedernida atrocidad de Tereo, que prepara, explica y anuncia la correlativa atrocidad de una venganza que tardará un año en producirse. La mención de este intervalo tras el luto de Procne por la supuesta muerte de su hermana en la que Tereo le hace creer, constituye una especie de alivio o descanso en la angustia de la narración»³.

C-D) Delación y venganza. Filomela, en su encierro y sin lengua, se ve imposibilitada para revelar nada, pero ...*Grande doloris/ingentium est, miserisque uenit sollertia rebus* (vv. 574-5): teje su desgracia y se la envía a Progne por medio de una esclava. Al recibirlo, «el dolor le selló la boca» (v. 583) y hace que dedique sus esfuerzos a preparar la venganza.

La noche en que se celebran los festivales de Baco sale Progne vestida de bacante y va a buscar a su hermana, a la que también viste de bacante. Se la lleva a palacio y medita la venganza: todo es poco para Tereo. Viendo que Itis se acerca a su regazo en busca de caricias, exclama: ...*a! Quam/es similis patri!*... (vv. 621-2); esta frase le hace concebir el único castigo que considera justo para su marido y, venciendo su debilidad maternal, mientras la criatura, intuyendo lo que va a pasar, gime ...*mater, mater...* (v. 640), ella le clava la espada *nec uultum uertit* (v. 642) y Filomela le corta el cuello.

Despedazado, cocinan un banquete para Tereo que, creyendo que era un rito tradicional de los padres de Progne, devora sus propias entrañas. El padre quiere ver a su hijo: *Ityn huc accersite*

³ Cf. A. Ruiz de Elvira, «Valoración ideológica y estética de las *Metamorfosis* de Ovidio», *Cuadernos de la Fundación Pastor* n.º 15, Madrid, 1969, p. 156.

(v. 652), *intus habes, quem poscis* (v. 655), dice la madre llena de gozo; Tereo no entiende... hasta que Filomela, enloquecida de placer, le muestra la cabeza del desdichado niño. Tereo *ingenti mentas clamore repellit* (v. 661) y, trastornado por el dolor, llora...

E) Metamorfosis. Al fin, coge la espada y persigue a las hermanas. Por la velocidad con que unas huyen y otro persigue, todos se metamorfosean en pájaros: la una se dirige a las selvas (ruiseñor), la otra a los tejados (golondrina) con las plumas marcadas de sangre, y él se transforma en abubilla: parece un guerrero armado. Ovidio «lascia volutamente incerto il lettore sulla metamorfosi delle due eroine, quale sia per divenire rondine e quale usignolo»⁴. Pocos versos dedica el poeta a la metamorfosis de los protagonistas: el lector pasa directamente del estado de ánimo del Tereo perseguidor a la metamorfosis ya consumada.

1.b. Las otras fuentes mitográficas.

A) Familia. Filomela era hija de Pandión y Zeuxippe (Apolod. *Biblioth.* III, 14, 8; Tzet. *Chil.* I 178-179 y V 674-675), aunque en la mayoría de las fuentes sólo aparece Pandión (Conón *Narrat.* 31 = Phot. *Biblioth.* 186; Demosth. *Epit.* 28 (LX); Eustath. 1874, 59-1875 ad *Od.* τ 518; Hyg. *Fab.* XLV; Lact. *Plac. Theb.* VIII 616; Liban. *Narrat.* 18 y 19 Foerster = *Appen. Narrat.* Westerman LXIV 1 y 2; *Myth. Vat.* I 4 = II 217 y I 204; Paus. I 5,4 y I 41, 8-9; Probo *Bucol.* VI 78; schol. Aristoph. *Av.* 212; schol. Bernen. *Bucol.* VI 78; Serv. *Ecl.* VI 78; Tzet. *Chil.* VII 142, 451-453 y Zenob. *Cent.* III 14). Conón, Eustacio, Libanio (*Narrat.* 18, v.s.), los Mitógrafos Vaticanos (I 4 = II 217), Probo, los escolios a Aristófanes y Bernensia y Servio en *loc. cit.* dicen que este Pandión era el rey de Atenas y parece ser el mismo al que Higino (v.s.) y Libanio (*Narrat.* 19, v.s.) nombran como ateniense. Los demás autores no sitúan a Pandión y sólo Lactancio Plácido (*loc. cit.*) dice que era *Syrius*.

Casi todos los autores nombran a Filomela acompañada de su hermana Progne (Anon. *Symm.* II; *Anth. Lat.* 13, 3-4 y 15-17 y 64; schol. Bernen. *Bucol.* VI 79); también aparece así en: Conón, Demóstenes, Eustacio, Higino, Lactancio Plácido, Libanio, Mitógrafos Vaticanos (I 4 = II 217), Probo, escolios a Aristófanes y Bernensia, Servio y Zenobio en *loc. cit.*)

Además de a Progne, también nombran: a Erecteo, *Myth. Vat.* I 204; a Erecteo y Butes, Apollod. *loc. cit.* y Tzetzes (*Chil.* I 178-

⁴ Cf. I. Cazzaniga, op. cit., p. 17.

179 y V 674-675), mientras que este último autor en VII 142, 451-453, refiriéndose a los hijos de Pandión dice ἄρρηνες παῖδες.

Filomela aparece como la *soror* de Progne, pero sin ser llamada por su propio nombre en: Ov. *Fast.* II 627-630; schol. Iuv. VI 644. Pausanias considera que la leyenda es lo suficientemente conocida por el lector y así se refiere a ella por encima, sin detenerse en detalles (I 5,4 y I 41, 8-9).

Filomela es una doncella (*Anth. Lat.* 13,5-6; Liban. *Narrat.* 18 Foerster = *App. Narrat.* Westerman LXIV 1; Mart. XIV 75; Non. *Dion.* IV 319-330 y Probo *Bucol.* VI 78) que se casa con el Tracio Tereo, fingiendo éste estar viudo de Progne (Apollod. III 14 8; Hyg. *Fab.* XLV; Probo *loc. cit.*; Serv. *Ecl.* I 78); Eustacio (1874, 59-1875 ad *Od.* τ 518) invierte los papeles: Filomela está casada con Tereo y Progne es la virgen víctima. Los schol. Bernen. *Bucol.* VI 79 es el único texto en que aparecen casadas ambas hermanas con distintos maridos: Progne con Nereo, Filomela con Tereo⁵. Esquilo, por su parte, dice que la mujer de Tereo es Aédone (*Suppl.* 58-67), mezclando así las dos leyendas⁶.

Filomela es madre de Itis en *Anth. Lat.* 235, 7-8; en Eustacio por inversión de los nombres (v.s.), y en Séneca (*Herc. Oet.* 198-200), que aparece Itis con el nombre de Atis. También se le llama Itilo (nombre más usual para el hijo de Aedón) a Itis en *Anth. Pal.* V *Epigram. Am.* 237 (236), 7-12 y en Nono *Dion.* XLVII 30-31.

B) Violación. En ningún autor aparece narrado todo el proceso de la violación con tanto detalle y profundidad como en Ovidio. Todos los escritores, en general, citan la violación como un hecho más en la cadena de la desgracia, aunque, eso sí, figura como causa de los acontecimientos posteriores (Att. Fr. II Ribbeck). En este punto podemos diferenciar las fuentes en cuatro grupos:

I. Los que dicen que Tereo va a Atenas por encargo de Progne; casi todos están de acuerdo con Ovidio: Tereo va a Atenas a buscar a Filomela por encargo de su mujer, Progne, que desea verla y, en el viaje, la viola y le corta la lengua (Eustacio, Libanio, Mitógrafos Vaticanos —I 4 = II 217—, los escolios a Aristófanes, Servio y Tzetzes —VII 142, 456-459—, todos *loc. cit.*).

⁵ El autor de los escolios confunde a Nereo y Tereo, así en *Bucol.* VI 78 dice: *Artus: Itius filii Nerei uel Terei Progne Pandionis filia uxor Nerei Thracum regis, cuius filius Itus.*

⁶ Nunca más aparece Aédone, cf. A. Ruiz de Elvira, *Mitología Clásica*, Madrid, 1975, p. 326, y Fraenkel, *Comm. Aesch. AGAMM.*, p. 723, n. 3.

II. Los que afirman que hay engaño de Tereo. Algunos introducen un nuevo elemento: el engaño con la muerte de Progne, con lo que desaparece el empleo de la fuerza. Tereo engaña a Pandión y le pide en matrimonio a Filomela (Serv. *Ecl.* VI 78); en Apollod. (III 14,8), Tereo engaña a Filomela, la seduce y esconde y, después de tomarla por mujer, le corta la lengua. En cambio, Probo (*Bucol.* VI 78) une todos los elementos: el viaje a Atenas (aquí por casualidad), el amor hacia Filomela y el engaño (sin especificar a quién). Higino (*Fab.* XLV) dice que Tereo, tras enganar a Pandión con la muerte de Progne recibe a Filomela en matrimonio, pero en el viaje de regreso arroja sus protectores al mar y la viola sin posterior amputación de la lengua. Luego, en vez de esconderla, la envía a casa del rey Linceo.

III. Los que se limitan a hablar de amor y/o violación (Conón *Narrat.* 31 = Phot. *Biblioth.* 186; schol. Bernen. *Bucol.* VI 78 y Zenob. *Cent.* III 14); sólo hablan de violación: Nono *Dion.* IV 319-330; Paus. I 5, 4; schol. Iuv. VI 644 y Tert. *Ad. nat.* I 8,6.

IV. Por último, los que hablan por encima del hecho (Lact. *Plac. Theb.* V 120; Mart. XIV 75; Ov. *Fast.* II 627-630 y *Rem. am.* 459-460; Lucian *De mero, cond.* 41 y Paus. I 41, 8-9).

C) Delación. También aquí hay consenso general con Ovidio: Filomela teje lo sucedido en un peplo (Apolodoro, Conón, Libanio —*Narrat.* 18, v.s.—, Zenobio, *loc. cit.*), en una tela (Eustacio, Libanio —*Narrat.* 19, v.s.— y Tzetzes); sin especificar dónde teje las letras (schol. Aristoph. *Av.* 212) o bordándolas en un vestido (Non. *Dion.* XII 75-78; Soph., frg. 586 Pearson; Probo, *Bucol.* VI 78), con su sangre (Myth. *Vat.* I 4 = II 217; Serv. *Ecl.* VI 78). Filomela lo escribe en una caña (schol. Bernen. *Bucol.* VI 78).

En *Anth. Lat.* 64, Filomela lo muestra con su sangre sin decir cómo ni dónde. Sólo Higino (*Fab.* XLV) presenta la delación como resultado de un craso error de Tereo; sin cortarle la lengua, envía a Filomela a casa del rey Linceo cuya esposa, Latusa, amiga de Progne, pone de manifiesto el suceso.

Todos los autores cuentan que Filomela envía la escritura a Progne, pero sólo Libanio (*Narrat.* 18, v.s.) dice cuándo tiene lugar el envío.

D) Venganza. El motivo de la venganza en casi todas las fuentes, al igual que en Ovidio, son los hechos en general. En muchos no aparece explícita la palabra venganza, sino que, tras los

sucesos, figura como reacción de Progne (*Anth. Lat.* 13, 15-17; Apollod. III 14,8; Conón, *Narrat.* 31 = Phot. *Biblioth.* 186; Demosth. *Epit.* 28 (LX); Hyg. *fab.* XLV; Liban. *Narrat.* 18 Foerster = *App. Narrat.* Westermann LXIV 1; Liban. *Narrat.* 19 Foerster = *App. Narrat.* Westermann LXIV 2; Myth. Vat. 1 4 = II 217; Nono *Dion.* XLIV 265-269; Probo *Bucol.* VI 78; schol. Aristoph. *Av.* 212; schol. Bernen. *Bucol.* VI 78; schol. Iuv. VI 644; Serv. *Ecl.* VI 78; Zenob. *Cent.* III 14).

En otros autores aparece restringido o especificado el motivo de la venganza, así Lact. Plac. (*Theb.* V 120), dice que Progne se venga porque Tereo había yacido con Filomela; Eustacio afirma que Filomela (confundiendo a ambas hermanas) se venga en su hijo por la lengua de su hermana; para Pausanias (I 5,4) fue la violación y la mutilación de Tereo a Filomela. Los escolios Bernensia (*Bucol.* VI 79) opinan que la causa fue Filomela.

Progne mata a su hijo en Apollod., Eustath., Hyg. (*fab.* XLV), Lact. Plac. (*Theb.* V 120), Liban. (*Narrat.* 18, v.s., y *Vitup.* 32), Myth. Vat. (I 4 = II 217), schol. Bernen. (*Bucol.* VI 79), schol. Iuv. (VI 644), Serv. (*Ecl.* VI 78) y Zenob. (*Cent.* III 14). Por su parte, Lactancio Plácido (*Theb.* VI 541) cree que el crimen fue cometido por Filomela.

A veces, aparece la muerte que Progne le inflinge: lo degüella en los escolios a Aristófanes (*loc. cit.*) y Brenensia (*loc. cit.*) y en Tzetzes (*Chil.* VII 142, 462-463), mientras que en Ovidio Progne le clava la espada y Filomela lo degüella. Algunos hablan por encima del hecho diciendo que las mujeres mataron a Itis (Heracl., *De incred.* XXXV; Thucid. II 29,3).

Después de despedazar el cuerpo (Nono, *Dion.* XLIV 265-269; Probo, *Bucol.* VI 78; schol. Eurip. *Rhes.* 550), lo cuecen (*Anth. Lat.* 13, 9-10; Apollod., *loc. cit.*; Tzet. *Chil.* VII 142, 462-463) y se lo sirven a Tereo en un banquete (*Anth. Lat.* 13, 9-10 y 199, 53; Apollod. II 14, 8; Conón *Narrat.* 31, v.s.; Eustath. 1874, 59-1975 ad *Od.* τ 518; Hyg. *fab.* XLV; Liban. *Narrat.* 18 y 19, v.s., y *Vitup.* 32; Myth. Vat. 1 4 = II 217; Nono, *Dion.* XLIV 265-269; Paus. X 4,8; Probo, *Bucol.* VI 78; schol. Aristoph. *loc. cit.*; schol. Bernen. *Bucol.* VI 78; Serv. *Ecl.* VI 78; Tzet. *Chil.* VII 142, 462-463; Verg. *Bucol.* VI 78-79; Zenob. *Cent.* III 14). Eliano (*Var. hist.* XII 20, II, 128.3 Hercher = Hesiod. frg. 312 M-W-203 Rzach) se refiere también a este banquete.

E) Metamorfosis. Tras disfrutar la comida, Tereo se da cuenta (Apollod. III 14,8; Hyg. *fab.* XLV; schol. Aristoph. *loc.*

cit.; Serv. *Ecl.* VI 78; Zenob. *loc. cit.*) porque, como en Ovidio, le enseñan la cabeza (Liban. *Narrat.* 31, v.s.; Probo *Bucol.* VI 78); o porque Tereo reconoce a su hijo en los restos de la comida (Eustath. 1874, 59-1875, v.s.; Tzet. *loc. cit.*). En Servio (*Ecl.* VI 79) es Progne la que le presenta a Tereo los restos de su hijo.

Después de reconocer la comida, Tereo persigue a Progne y Filomela (Apollod. III 14,8; Conón, *loc. cit.*; Eustath., Heracl. e Hyg. *loc. cit.*; Liban. *Narrat.* 18; Probo, *Bucol.* VI 78; schol. Aristoph. *loc. cit.*; Serv. *Ecl.* VI 78; Zenob. *loc. cit.*).

Sólo en Apolodoro (*loc. cit.*, πέλκευς), en Conón y en los escolios a Aristófanes (*loc. cit.*, ξίφος) Tereo va armado como en Ovidio (*nudo ferro*, v. 666). Tereo quiere matar a las dos (Conón, Eustath. y Liban., *loc. cit.*) o sólo pretende matar a la que se lo ha servido (Liban. *Narrat.* 19, v.s.).

Cuando iban a ser atrapadas, suplicaron a los dioses (Apollod., Eustath. y Zenob., *loc. cit.*); los metamorfosean los dioses (Tzet. *loc. cit.*) por su misericordia (Hyg. *loc. cit.*; Liban. *Narrat.* 19) o por la conmiseración de Zeus (schol. Aristoph. *loc. cit.*).

La metamorfosis se produce en la persecución, pero sin súplica a los dioses en Libanio (*Narrat.* 18, v.s.); tras el banquete en los Mitógrafos Vaticanos (I 4 = II 217); o al enterarse Tereo de lo que le han servido, en los escolios Bernensia (*Bucol.* VI 78); mientras que en los escolios a Eurípides (*Rhes.* 550), la metamorfosis se debe a la pena.

Hay intentos de racionalizar la leyenda en Heracl., *De incred.* XXXV; Serv. *Ecl.* VI 78; Paus. I 41, 8-9.

Originariamente, Filomela se debía convertir en golondrina (*Anth. Lat.* 13, 1-4 y 200 = *Pervig. Ven.* 85-90; Apollod. II 14; Aristot. *Rhet.* III 3, 1406 b 15-19; Conón, *Narrat.* 31, v.s.; Eustath. *loc. cit.*; Liban. *Narrat.* 18, v.s.; Nono *Dion.* II 130-135 y XII 75-78; Paus. X 4, 8-9; Probo, *Bucol.* VI 78; schol. Aristoph. *loc. cit.*; schol. Bernen. *Bucol.* VI 79 y *Georg.* IV 15; schol. Eurip. *Phoen.* 1515 y *Rhes.* 550; Tzet. *Chil.* VII 465-468; Zenob. *Cent.* III 14) y Progne en ruiseñor (Aesch. *Agamm.* 1140-1145; Apollod., Conón, y Eustath. *loc. cit.*; Liban. *Narrat.* 18, v.s.; Nono, *Dion.* XLVII 30-33; Probo, schol. Aristoph., schol. Bernen., schol. Eurip., Tzet. y Zenob. *loc. cit.*). Pero, a partir de Agatarquides, Filomela se metamorfosea en ruiseñor (Agatarch. *De mari Erythraeo* 7; *Anth. Lat.* 658; Hercl. *De incred.* XXXV; Hyg. *fab.* XLV; Mart. XIV 75; Myth. Vat. I 4 = II 217; Pet. 131,8; schol. Bernen. *Bucol.* VI 78; Serv. *Ecl.* VI 78 y *Georg.* IV 510) y Progne en go-

londrina (Heracl., Hyg. y *Myth. Vat.*, loc. cit.; Ov. *Fast.* II 853-856; Pet., schol. Bernen. y Serv. loc. cit.), «...con la perdurable consecuencia, entre otras, de que el nombre científico actual, en la nomenclatura biológica linneana, que sigue vigente, del ruiseñor es el de *Luscinia philomela*, que no tiene otro origen, puesto que *philomela* no puede significar «amante del canto» ni tiene en griego nada que ver con el ruiseñor, llamado *aedón* en griego como se llama en latín *luscinia* (nombre que sugiere «animal nictálope» o que ve mejor de noche o en el crepúsculo que de día); *chelidón* e *hirundo* son los respectivos nombres, griego y latino, de la golondrina, llamada *hirundo rustica* en la nomenclatura linneana»⁷.

Así pues, es este cambio el que ha prevalecido, pero ¿a qué se debe?: «dado el nombre de Itis, no es difícil percibir la “onomatopeya” tanto en el canto del ruiseñor como en el gorjeo de la golondrina. El factor decisivo debió de haber sido, como observó Pott, una falsa etimología que, partiendo de *melos* = “canto”, vio en Filomela una designación sinónima de *aedón*. Es probable, además, que la fábula del ruiseñor se contaminara con otro motivo popular, el que ve en las plumas rojizas de la golondrina la marca de la madre matadora de su hijo (*Geórgicas* IV 15; *Metamorfosis* VI 669-670), y confirmaría la identificación de Procne, la madre de la leyenda, con la golondrina»⁸.

Por otra parte, Tereo se transforma, como dice Ovidio, en abubilla (*Agatarch. loc. cit.*; Apollod. III 14.8; Conón, *Narrat.* 31, v.s.; Eustath. y Heracl. loc. cit.; Liban. *Narrat.* 18, v.s.; *Myth. Vat.*, loc. cit.; Paus. X 49,8-9; Probo, schol. Aristoph., schol. Bernen., Serv., Tzet. y Zenob. loc. cit.); en Higino (*fab.* XLV), en cambio, Tereo se transforma en gavián.

También sufre metamorfosis Itis en faisán (*Myth. Vat.*, loc. cit.) o en paloma (Serv. *Ecl.* VI 78).

Otros autores no dejan clara la metamorfosis; así, Libanio (*Narrat.* 19, v.s.) dice que Progne y Tereo se metamorfosean en pájaros y de Filomela no dice nada; Ovidio, en cambio, sólo habla de Filomela (*Am.* II 6, 7-10), mientras que este mismo autor en otro sitio (*Am.* III 12, 32), puede referirse a Progne o a Filomela, cuando dice: *concinít Odrysium Cecropis ales Ityn*. Rufino, hablando de metamorfosis de distintos personajes mitológicos, dice:

⁷ Cf. A. Ruiz de Elvira, *op. cit.*, p. 360.

⁸ Cf. M. R. Lida de Malkiel, *La tradición clásica en España*, Barcelona, 1975, pp. 102-103, n. 2.

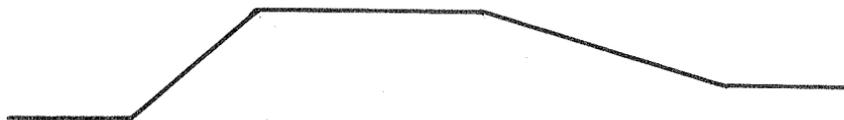
Prognen et Philomelam cum Tereo in aves (*Recogn.* X 26) y el autor de los escolios a Eurípides, piensa que éste en *Andr.* 862, con la frase *κυανόπτερος ὄρνις εἶθ' εἶην* alude a Procne y Filomela. Virgilio, por su parte, dice que Filomela voló, en *Bucol.* VI 78-81, y en *Georg.* IV 8-17, hablando de las abejas, enumera qué animales son perjudiciales para estos insectos, y entre ellos está Progne (*et manibus Procne pectus signata cruentis*, v. 15); los escolios Bernensia a este verso explican: *Procne, hirundo*.

A veces encontramos nombrados la golondrina y el ruiseñor, pero sin explicar a cuál de las dos se refieren los textos (Hesiod. *Op. et d.* 568-569; Liban., *Descript.* VII 8). Ovidio alude a Progne cuando dice en *Ars Am.* II 383-384: *Altera dira parens haec est, quam cernis, hirundo: | aspice, signatum sanguine pectus habet*, y también se refiere a ella en *Trist.* III 12, 8-10. No deja claro Séneca (*Agamm.* 670-677 y *Herc. Fur.* 146-151) a quién se refiere. En la *Appen. Verg.* (*Aet.* 585-588), Filomela es el ruiseñor y su hermana, Progne, la golondrina, mientras que Tereo sólo es *ferus*. Finalmente, también opina que Filomela es el ruiseñor, Virgilio en *Georg.* IV 511-515.

Después de la metamorfosis Progne, el ruiseñor, va llorando «¡Itis! ¡Itis!», Filomela, la golondrina, habla «¡Que viene Tereo!» y Tereo, buscándolas, emite «¿dónde? ¿dónde?» (Eustath. y schol. Aristoph. *loc. cit.*; Tzet. *Chil.* VII 142, 469-471).

Tal es la identificación de los personajes mitológicos con las aves originadas en el cambio que en gran número de textos aparece *progne* y *filomela* por *hirundo* y *luscinia*; se habla mezclando la leyenda con el piar o la vida de esos pájaros. En este sentido cabe nombrar, además, a la *Anthologia Latina* 762, 1-8.

Esta es la leyenda en las fuentes clásicas que, al respecto, poseemos. Podríamos representar la tragedia en el ánimo del lector así:



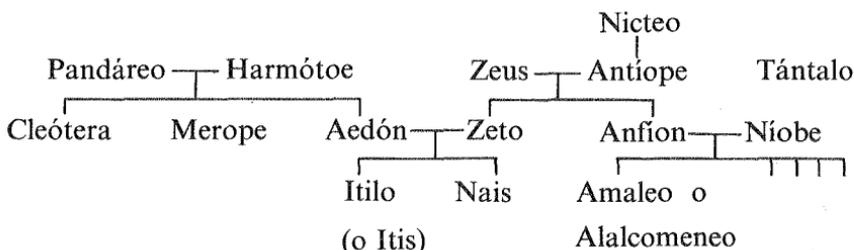
La línea inferior izquierda sería la preparación: boda de Progne y Tereo. La tragedia en sí comenzaría con la pasión de Tereo hacia Filomela y su violación; llegaría el clímax a su cumbre con la feroz venganza de las dos hermanas sobre una inocente criatura

que nada tenía que ver en el suceso. Permanece la tensión durante la persecución de Tereo a las mujeres para alcanzar un triste relax con las metamorfosis.

2. PROGNE Y AEDÓN

Tres son las principales leyendas que encontramos en las fuentes clásicas acerca de Aedón.

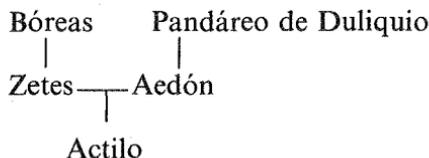
2.a. La leyenda homérica.—La leyenda que encontramos en Homero (*Od.* τ 518) aparece, de modo parecido, en Eustacio 1874, 42-50, 1875, 12-27 *ad Od.* τ 518, en los escolios al mencionado pasaje homérico y en Ferecides 3F124. La podemos resumir así:



Las familias Aedón-Zeto y Anfion-Niobe habían convivido siempre. Aedón envidiaba a Niobe porque tenía seis hijos, mientras que ella sólo dos. Decide matar al hijo mayor de Niobe, Amaleo o Alacomeneo, que duerme con su hijo Itilo. Aedón pide a su hijo que se acueste en la parte interior del lecho, pero él se olvida o no obedece y Aedón degüella a su propio hijo⁹.

Aedón suplica a los dioses o es la propia intervención de Zeus la que la transforma en ruiseñor.

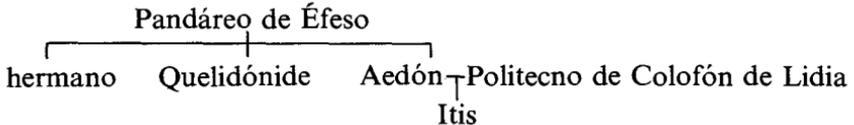
2.b. La leyenda en Heladio.—En este autor, la fábula es distinta:



⁹ Cf. A. Ruiz de Elvira, «Las grandes sagas heroicas y los cuentos populares», *Jano* n.º 39, 21-VII-1972, p. 50.

Aedón sospecha que su marido, Zetes, le es infiel y que su hijo Actilo conoce y favorece esa infidelidad; un día, cuando Actilo vuelve de caza, Aedón le mata. Afrodita metamorfosea a Aedón en pájaro y va llorando a su hijo Itis sin encontrar consuelo.

2.c. La leyenda en Antonino Liberal.—Esta leyenda se encuentra en Ant. Lib. XI 1-11 = *Ornitogonia* de Beo:



Aedón y Politecno están casados y son felices con su hijo Itis; pero su ὕβρις les impulsa a decir que son más felices que Zeus y Hera. El enojo de la diosa le envía la Discordia que suscita la rivalidad en sus habilidades: el que primero acabe su trabajo (Politecno la silla de un carro y Aedón un tejido) recibirá del otro una esclava. Aedón, con la ayuda de Hera, acaba la primera: Politecno se irrita... Va a casa de Pandáreo y finge que Aedón le envía por su hermana, Quelidónide; Pandáreo no tiene motivos de sospecha y se la entrega.

Al volver, la viola en la espesura, le corta el pelo, cambia sus vestidos y la amenaza con la muerte si le dice algo a Aedón. Quelidónide, en silencio, es la esclava de su hermana,... un día no puede más y llora sobre un cántaro en la fuente; ella no lo sabe, pero Aedón la está escuchando: ambas se reconocen y abrazan.

Juntas planean la venganza: despedazan a Itis y lo cuecen; se lo dan a comer a Politecno por medio de un vecino y se van a casa de su padre. Politecno se lo come, se da cuenta y va a buscarlas a casa de su suegro, pero los sirvientes de Pandáreo le cogen, le atan con una cadena, le untan con miel y le arrojan al redil: allí el poble Politecno sufre las picaduras de las moscas... Aedón lo contempla, renace en ella aquel antiguo amor que le profesaba y corre a espantarle las moscas. Esto motiva el odio de sus padres y hermano que la quieren matar, pero la oportuna intervención de Zeus los metamorfosea a todos: a Pandáreo en halíeto, a su mujer en alción, al hermano de Aedón en abubilla, a Politecno en pico, a Aedón en un pájaro que llora a Itis por ríos y bosques, y a Quelidónide, la misericordia de Artemis la deja en compañía de los hombres.

En esta última leyenda podemos apreciar puntos comunes con la de Progne y Filomela:

1.º Aedón y Politecno tienen un solo hijo: Itis, como Progne y Tereo.

2.º Viven felices su unión durante largo tiempo; Beo especifica:

Ἄχρι μὲν οὖν θεοῦς ἐτίμων, εὐδαίμονες ἦσαν

Esto explica que, luego, *ἐπεὶ δὲ λόγον ἀχρεῖον ἀπέρριψαν...* Hera se enfada con ellos y les enviara la Discordia. Pero no sucede así con Progne y Tereo en Ovidio que, desde el primer momento, los dioses le muestran una manifiesta hostilidad por un motivo desconocido para nosotros.

3.º Viaje de Politecno a casa de su suegro Pandáreo; Tereo va a Atenas, a casa de Pandión, porque realmente Progne tiene deseos de ver a su hermana, pero Politecno finge ante Pandáreo esos deseos no manifestados por Aedón. Mientras Tereo va a Atenas guiado, en principio, por los buenos deseos de complacer a su mujer, Politecno ya va con malas intenciones.

4.º La violación también es «en la espesura», pero Politecno sólo cambia la apariencia de Quelidónide y se sirve de una amenaza de muerte para mantenerla callada. La rabia y el valor que impregnan las palabras de Filomela mueve a Tereo a cortarle la lengua. Pero el hecho de no cortarle la lengua ya está en Higinio (*Fab. XLV*), de quien es posible que lo haya tomado Beo para su historia. La delación, en cambio, es bien distinta: Filomela no deja de pensar en la manera de decírselo a su hermana, mientras Quelidónide, pudiendo revelárselo a Aedón, sufre en silencio y calla... hasta que se le ocurre quejarse, a solas, en la fuente llorando sobre un cántaro y su hermana escucha.

5.º Juntas preparan la venganza: no es Aedón la que da vueltas a su pensamiento buscando un castigo apropiado como hace Progne mientras Filomela espera, aunque también lo desee. Pero como ellas, despedazan y cuecen a Itis, pobre víctima inocente; tampoco es Aedón la que se lo sirve a su marido, sino que se vale de un vecino para dárselo a degustar.

6.º También ellas huyen, pero muestran mayor necesidad de protección que miedo al perseguidor: van a casa de su padre. Las persigue Politecno, no se sabe si armado, y, a partir de aquí, las fábulas no se parecen: en la de Progne y Filomela tiene lugar en este momento la metamorfosis, pero Beo ha querido prolongarla más y devolver el papel protagonista al matrimonio: los sirvientes de Pandáreo le atan, le untan con miel y le arrojan al redil donde

sufre el tormento de las moscas¹⁰... esto hace renacer en el corazón de Aedón el amor que le tenía y corre en su socorro; el padre y el hermano (que aparece ahora) de Aedón no pueden comprender su actitud que sólo despierta en ellos odio... y quieren matarla. Para evitar una mayor desgracia, Zeus los metamorfosea a todos.

7.º Tampoco la metamorfosis es la misma; aquí hay seis metamorfosis: la del padre (haliéeto), la de la madre (alción), la del hermano (abubilla) y la de ellos tres, Politecno se transforma en pico, que está de acuerdo con su oficio: carpintero; la metamorfosis de Tereo estaba de acuerdo con su aspecto en el momento de suceder, pues la abubilla parece un guerrero armado como dice Ovidio *facis armata ueditur* (v. 674). Igual que él, Beo tampoco nombra el pájaro en que se convierten Aedón y Quelidónide: Aedón llora a Itis por ríos y bosques (ruiseñor), y Quelidónide se ha quedado en compañía de los hombres (golondrina), que hace sus nidos bajo los tejados de las casas; pero estas últimas metamorfosis son muy comprensibles, ya que el nombre de los personajes es el de los pájaros en que se metamorfosean, pues ἀηδών en griego esruiseñor y χελιδών, golondrina.

Otro dato curioso de la metamorfosis en Beo es que intervienen dos dioses: Zeus y Artemis, esta última es la que provoca el cambio de Quelidónide que, al ser violada, imploró mucho a la diosa.

8.º El papel de Quelidónide, como el de Filomela, está supeditado al del matrimonio, es decir, su violación es el motivo de la tragedia del matrimonio: ellas sólo protagonizan la violación como parte pasiva, pero, en realidad, la tragedia es compartida, sobre todo, por Aedón-Progne y Politecno-Tereo.

Tal es, en síntesis, la leyenda de Aedón y Quelidónide, parecida a la de Progne y Filomela sobre todo en el crimen que llevan a cabo en la persona del inocente niño Itis.

¹⁰ La leyenda de Beo parece haber sido la inspiración de Apuleyo, *Metamorfosis* VIII, 22, que ofrece varios puntos de contacto: adulterio del marido (en Apuleyo con una mujer ajena a la familia), venganza de la mujer sobre el hijo pequeño (en Apuleyo con suicidio de la propia mujer) y castigo/venganza del marido untándole de miel (en Apuleyo llevado a cabo por el dueño del matrimonio de esclavos) a merced de los insectos (en Apuleyo, de las hormigas), cf. V. Cristóbal López, «Tratamiento del mito en las *novelle* de las *Metamorfosis* de Apuleyo», CFC X, Madrid, 1976, pp. 309-373.

3. LA LEYENDA EN LA LITERATURA ESPAÑOLA

3.a. Filomela en autores anteriores a Lope de Vega.—La gran influencia que ha ejercido esta leyenda en la literatura universal se debe, sin duda, a su tratamiento por dos de los autores que han gozado de mayor tradición, Virgilio y Ovidio.

Quizá el detalle que, a primera vista, más llama la atención, es la aparición de Filomena en lugar de Filomela. Si en el *Cancionero de Cambridge* (repertorio goliárdico, colección del s. xi) todavía encontramos *philomela*:

Hic leta canit philomela frondis,
longas effundit sibilum per auras...¹¹,

en el *Cancionero amoroso de Ripoll* (del s. xii en su mayor parte) ya encontramos *philomena*:

Cum aprilis redit gratus
floribus circumstipatus
Philomena cantilena
replet nemoris amena...¹²,

igual que en los *Carmina Burana* (del s. xiii y anteriormente):

Philomena querule
Terea retractat,
dum canendo merule
carmina coaptat...¹³,

y en la generalidad de la tradición posterior¹⁴, encontrando Filomela sólo muy ocasionalmente¹⁵.

Es en la *General e Grand Estoria*¹⁶, de Alfonso X el Sabio, donde encontramos el primer tratamiento extenso del mito en lengua castellana. La leyenda, como el propio Alfonso X el Sabio confiesa, sigue en líneas generales a Ovidio, pero aparecen en la

¹¹ En la composición que comienza *Vestiunt sive...*

¹² En la composición *De estate*.

¹³ En la composición *Axe Phebus aureo*.

¹⁴ Cf., por ejemplo, fuera de la tradición española, Chrétien de Troyes, *Ovide Moralisé* (s. xiv), Boccaccio, *Genealogia deorum* (s. xiv), Poliziano, *Stanze* (mientras que en su *Favola di Orfeo* aparece Filomela) y Natale Conti, *Mythologiae sive explicationum fabularum l.X* (s. xvi). Para la mitología en estos autores, cf. M. C. Álvarez Morán, *El conocimiento de la Mitología Clásica en los s. xiv al xvi*, Tesis Doctoral inédita.

¹⁵ En la tradición española sólo aparece Filomela en Fernando de Herrera, Bartolomé Leonardo de Argensola y Lope de Vega, v.i.

¹⁶ En el *Libro de los Jueces*, caps. CXXIX-CXLVII.

versión alfonsina algunas innovaciones. Innovaciones que, en su mayor parte, vienen motivadas por los deseos del Rey Sabio de explicar con detalle, como hace a lo largo de toda la obra, lo que Ovidio «quiere decir» más que lo que el autor latino propiamente dice; de hecho, lo que en Ovidio aparece narrado con mayor extensión, en la *General Estoria* está resumido, y, al contrario, en ocasiones, un sólo verso de Ovidio puede ocupar varios capítulos en la obra alfonsina. Así, lo que en Ovidio ocupa tan sólo cuatro versos (vv. 422-425), esto es, la guerra de Pandión y la ayuda de Tereo, en la *General Estoria* ocupa los capítulos CXXIX-CXXXI, donde encontramos que contra Atenas luchaba «el rey de la Barbara que ya rie so Pontho» (*Met.* VI, vv. 222-223: ...*subuectaque ponto/barbara...*) y donde se nos describe toda la batalla hasta la victoria de Tereo y Pandión sobre los bárbaros.

De igual modo, los vv. 426-428 de Ovidio:

quem sibi Pandion opibusque uirisque potentem
et genus a magno ducentem forte Gradiuo
conubio Prognés iunxit;...

está extensamente explicado por Alfonso X quien, además, varía el sentido ovidiano del v. 428, pues, según la versión alfonsina, el rey Tereo vuelve a Tracia, ya que «tuo por mejor de tornar se daquella uez para su tierra, e fablar se con sos ombres buenos de so reyno», de los que recaba su beneplácito para casarse con una de las hijas de Pandión, que «uio cuemo era Thereo buen cauallero darmas, e poderoso de aueres e de yentes, e como uiniera en su ayuda, e comol fiziera su acorro muy bueno e a muy buen tiempo, de mas que casaua bien su fija, e dio gela». Otra variante de la leyenda es el lugar y el hecho de la violación, así como el sitio donde Tereo esconde a Filomela; Ovidio habla de la violación, desencadenante de toda la posterior tragedia, de una manera muy breve, Alfonso X no sólo se entretiene más en todo lo que rodea a este hecho, sino que explica lo que Ovidio ha dejado a la imaginación del lector, así encontramos en los vv. 520-521:

cum rex Pandione natam
in stabula alta trahit siluis obscura uetustis

y Alfonso X el Sabio dice: «e dio con ella por unas seluas adentro, que eran muy antiguas e muy pauorosas, e llenas de serpientes, e de uestias brauas, e de mucha mala uentura por que estauan yermas; pero cato Thereo contra adelant e uio estar una choça duno

que criaua uacas en aquel mont, e descendio el alli antes que ella llegasse e trauo de Philomena pora descender la otrossi...» Igualmente es innovación todo lo que sucede a continuación: tras cortar la lengua a Filomena, Tereo se dirige a la choza y engaña al pastor y a su mujer, después corre al encuentro de su séquito y no sólo les engaña también (afirma que han sido atacados por cuatro leones en celo), sino que les pide que digan a Progne, a fin de hacer más creíble esta muerte, «que nos murio sobre mar, et con miedo de perigrar y con ella que la ouiemos a echar en la mar». Por otra parte, el hecho de que Filomela quede encerrada en la choza del pastor, provoca el que luego se tenga que servir de un sirviente (en Ovidio *...uni...illa rogata*, vv. 578-579) al que Progne pide, tras la lectura del bordado de Filomela, que espere aviso suyo: así durante las bacanales es este sirviente el que guía a Progne y a su séquito hasta la choza donde está Filomela; choca este hecho, ya que supone la participación, aunque sea sólo aparente, por cuanto que la reina en realidad no participa en estas fiestas, de un hombre en unas bacanales.

De igual modo se extiende Alfonso X el Sabio en el resto de la leyenda para terminar con su habitual racionalización del mito; según el Rey Sabio, «los autores de los gentiles que esta estoria escriuieron, cuemo Ouidio et otros,... assacaron les que sos dioses por auer les merçet en aquella tormenta en que cayeran... que los mudaron a Thereo en habubiella, a Promne en golondrina, a Philomena en rossinnol», pero, en su opinión, se dice que Progne y Filomela fueron metamorfoseadas en aves por la prisa con que huían de la persecución de Tereo y, en estas aves en concreto, porque tienen «los pechos sennalados de uermeio» y que recuerda la muerte que causaron a Itis; de manera similar, Tereo fue transformado en ave por la rapidez con que perseguía a las hermanas y precisamente en abubilla porque «es aue que uuela a presas, e essas presas haciendo las yrada mientre; de mas que por aquello que la habubiella face nio de malas cosas e huele mal, que se entienda por ello aquello que el rey Thereo fizo con Philomena,... et aquello... que comio a su fijo Ythis, que fueron malas costumbres, e que deuen oler mal...» Por otra parte, llama la atención la metamorfosis mencionadas por Alfonso X el Sabio, ya que, no lo olvidemos, Ovidio en sus *Metamorfosis* deja impreciso en qué ave se metamorfosea cada hermana. La versión alfonsina es, como ya hemos dicho más arriba, la que se ha fijado en la tradición clásica occidental a partir de Virgilio y del propio Ovidio en otras obras.

En todos los demás autores anteriores a Lope de Vega lo que, en general, encontramos son alusiones al mito o empleos de Progne y Filomela por el ruiseñor y la golondrina. Es en el s. xv cuando encontramos en López de Mendoza, Marqués de Santillana, referencias a la leyenda en el *Diálogo de Bías contra Fortuna*, 85:

FORT. Mas dí de Tyestes é Atreo,
E clámate de sus dapños,
Omes de tantos engaños;
E si quieres, de Thereo.
Yo los fiçe generosos
E reales;
Ellos buscaron sus males,
E sus casos lagrimosos.

Donde se citan dos atroces banquetes muy semejantes: el padre que, por engaño, degusta sus propias entrañas; para el Marqués de Santillana (en boca de Fortuna) los respectivos padres se lo buscaron. Asimismo alude a la leyenda en la *Canción del Marqués*, 7:

Fin darán las Alçiones
Al su continuo lamento,
E perderá sentimiento
Las miseras Pandiones
Del Tereo sanguinoso,
Esçelerato,
Quando yo te sea ingrato,
Nin dubdoso.

En la que parece considerar imposible el hecho de que depongan su odio hacia Tereo las *Pandiones*, Filomela y Progne la colérica que se ha ensañado con su hijo, *El sueño*, 60:

E la ravia de Penteo
Leí, é de Tessiphone,
E de la sañuda Prone
En el crimen de Thereo

...

También cita López de Mendoza a Filomena en *El triunphete de Amor*, 18, dentro de una enumeración de personajes mitológicos e históricos mezclados, pero sin ninguna alusión ni al mito ni a su metamorfosis.

Juan de Mena en su *Laberinto de Fortuna*, 103, aun sin llamar

a los personajes por su propio nombre, no cabe duda de que se refiere a la fábula:

Allí era aquél que la casta cuñada
fizo por fuerça non ser más donzella,
comiendo su fijo en pago de aquella
que por dos maneras dél fué desflorada...

Pero, por si acaso queda el lector en la incertidumbre, el mismo autor comenta así estos versos: «La fábula de Tereo, Progne y Philomela es muy vulgar, cuéntala muy larga Ovidio, libro VI, *Metam.*»

Es frecuente en el Romancero encontrar citada a Filomena por el ruiсеñor; no es ya tan corriente encontrar alusiones al mito, pero hay algunas, como la cita de Diego García en *Las maldiciones de Salaya*¹⁷:

Tan cruel como Tereo
Seas tú con tus cuñadas...

Y un ejemplo del uso de los nombres propios de estos personajes mitológicos en vez de las aves correspondientes, lo encontramos en Bartolomé Torres Naharro, en un romance erótico o amoroso¹⁸:

So los mas altos cipreses
Riberas del alegría,
Por donde el agua mas clara
Con mayor dulzor corria,
Cabe ciertos arrayanes
Qu'el placer entretejjia,
Jazmines por todas partes,
Rosales tambien habia;
Sembrada de ricas flores
Una verde pradería;
De preciosas arboledas
El valle que no cabia,
Do moraban muchas aves
Las pregoneras del dia,
Do cantaba Filomena,
Y Progne la respondia...

¹⁷ Romance n.º 1.886 del *Romancero General* de la BAE, Madrid, 1882.

¹⁸ Romance n.º 1.386 en la *op. cit.*

Varias veces nombra Garcilaso de la Vega a Filomena y siempre por ruiñeñor, por influencias virgilianas: *Égloga I* 231-234:

La blanca Filomena,
casi como dolida
y a compasión movida,
dulcemente responde al són lloroso.

Égloga II 233-235:

Cuando el húmido otoño ya refrena
del seco estío el gran calor ardiente,
y va faltando sombra a Filomena...

Égloga II 1.146-1.148:

Nuestro ganado paze, el viento espira,
Filomena sospira en dulce canto,
y en amoroso llanto se amancilla.

Pero donde de un modo más manifiesto están patentes las huellas virgilianas en la mente del poeta, es en la *Égloga I* 324-337:

Cual suele el ruiñeñor con triste canto
quejarse, entre las hojas escondido,
del duro labrador, que cautamente
le despojó su caro y dulce nido
de los tiernos hijuelos, entre tanto
que del amado ramo estaba ausente,
y aquel dolor que siente
con diferencia tanta
por la dulce garganta
despide, y a su canto el aire suena,
y la callada noche no refrena
su lamentable oficio y sus querellas,
trayendo de su pena
al cielo por testigo y las estrellas...

versos muy similares a aquellos de Virgilio, *Georg. IV* 511-515:

qualis populea maerens philomela sub umbra
amissos queritur fetus, quos durus arator
obseruans nido implumis detraxit; at illa
flet noctem, ramoque sedens miserabile carmen
integrat, et maestis late loca questibus implet.

Así pues, Garcilaso «adopta el modelo virgiliano pero altera el orden de sus elementos, y lo renueva con eficaces modificaciones

que, sin excluir la propia observación, proceden de otros tantos motivos clásicos; y el resultado es una maravilla de unidad y de sentimiento personal»¹⁹.

También como ruiseñor aparece Filomela en el *Cántico Espiritual* (39, 1-2) de S. Juan de la Cruz:

El aspirar del ayre
El canto de la dulce Filomena...

y así lo explica el propio S. Juan en la «Declaración» de este v. 2: «Porque así como el canto de filomena, que es el ruyseñor, se oye en la primavera, passados ya los fríos, llubias y variedades de el inbierno, y haze melodía al oydo y al espíritu de recreación...»

Debemos añadir, por fin, a Fernando de Herrera, «El divino», que cita a Filomela como ruiseñor, con la particularidad de que escribe Filomela en su soneto²⁰:

Suave Filomela, que tu llanto
descubres al sereno i limpio cielo,
si lamentaras tú mi desconsuelo,
ó si tuviera yo tu dulce canto,
yo prometiera á mis trabajos tanto,
qu'esperara al dolor algún consuelo
i si movieran d'amoroso zelo
los bellos ojos cuya lumbre canto.
Mas tú con la voz dulce i armonía
cantas tu afrenta i bárbaros despojos;
yo lloro mayor daño en son quexoso.
O haga el cielo qu'en la pena mía
tu voz suene, ó yo cante mis enojos
buelto en ti, Russeñol blando i lloroso.

donde, además, podemos observar una leve alusión a la leyenda en los dos primeros versos del primer terceto: alusión posible a su violación y a la barbarie de Tereo, o bien alusión al saqueo que ha sufrido su nido y a la barbarie del labrador que se lo robó; es decir, igual puede referirse en este pasaje Herrera a la tradición ovidiana o a la virgiliana, presente, por otra parte, en otros lugares del soneto.

3.b. Filomena en autores contemporáneos de Lope de Vega.

¹⁹ Cf. M. R. Lida de Malkiel, *op. cit.*, p. 110.

²⁰ Es el soneto XXVIII de sus *Poesías*, Madrid, 1914.

En la *Elegía en la muerte de la reina doña Margarita, nuestra señora*, Bartolomé Leonardo de Argensola nos habla de Filomela:

Así en la fe del bosque, Filomela,
al álamo que el caro nido abriga,
a sus implumes pajarillos vuela;
y discurriendo por la sombra amiga,
que a entregarle el depósito seguro
de las insidias rústicas se obliga,
la piedra que, escondido, tiró el duro
villano, la derriba de la planta,
ya infausto apoyo del amor más puro.

Podemos apreciar el innegable parecido de estos versos con el pasaje virgiliano tantas veces recordado (*Georg.* IV 511-515): no falta el álamo y tampoco las implumes crías; pero Argensola ha querido variar el texto de Virgilio y así la piedra que tira el villano mata al propio ruiseñor, mientras que en el poeta latino el labrador se limita a robar las crías del nido.

Era, sin duda, Filomena un tema muy querido al bachiller Francisco de la Torre, ya que lo encontramos en su *Bucólica del Tajo* en cinco ocasiones: en la *Égloga* I 47-54, en la *Endecha* X 1-20 y en el L.I, canción 1.^a, 95-104, aparece Filomena con evidentes influencias virgilianas, veamos, por ejemplo los ocho primeros versos de la *Endecha* mencionada:

Triste Filomena
cuya voz doliente
dolorosamente
declara tu pena,
cuyo dulce nido,
rico y despojado,
ha sido llorado
y alibiado ha sido...

En cambio, en la *Endecha* VII 21-24, Francisco de la Torre puede referirse al llanto de Filomena como ruiseñor al que han robado su nido, o como doncella a la que han violado; en realidad, el que se mencione una cierva y a Eco, es decir, el hecho de que se haya querido situar a Filomena en el bosque, no nos aclara nada, pues el ruiseñor habita en estos lugares y en un sitio similar fue violada Filomela. Creemos, pues, que el autor ha querido de-

jar imprecisa a qué Filomena se refiere, porque lo único que quería destacar era su llanto:

Llora, Filomena,
cierua herida brama,
y Eco que te llama
te cuenta tu pena...

Sí nos parece, por el contrario, que está aludiendo a la leyenda ovidiana en el L.II, canción 1.^a, vv. 91-93:

De Filomena o tórtola doliente,
canción, buscad la harpada
lengua, y allí llorad mi vida ansiada...

donde hay una explícita alusión a la lengua cortada a Filomela que nada tiene que ver con el pasaje virgiliano.

Debemos referirnos, por último, a Luis de Góngora y Argote. Conocida es la rivalidad que existió entre el poeta cordobés y Lope de Vega; la amistad que entre ellos nació en las pintorescas riberas del Tormes no duró mucho: el propósito de Góngora era ser la antítesis de Lope: «Si el Fénix escribe para el vulgo, él lo desprecia; si el madrileño goza de una fama multitudinaria, él se dirige a los pocos, a los doctos»²¹. Así, cuando Lope publica su *Filomena*, el poeta andaluz la satiriza, junto con otras obras de Lope, en un soneto en el que enumera quienes leen esas obras y, según él, *La Filomena un idiota*²².

El conocimiento mitológico que impregna la obra gongorina lo vemos también en lo que a Filomela se refiere, ofreciéndonos el poeta cordobés muestras de su lectura de Ovidio, es decir, del conocimiento de la fábula, en dos sonetos, en el 64, 1-4, hay alusiones a la muda Filomena:

Ya que con más regalo el campo mira
(pues del hórrido manto se desnuda)
purpúreo el sol, y, aunque con lengua muda,
suave Filomena ya suspira...²³

mientras que en el soneto 69, mezcla Góngora la actitud de Filomela como personaje mitológico antes de la metamorfosis («a es-

²¹ Cf. E. Correa Calderón y F. Lázaro Carreter, *Lope de Vega y su época*, Salamanca, 1961, 2 vols., p. 53 del vol. I.

²² Soneto n.º XXXIII de sus *Sonetos completos*, Madrid, 1969.

²³ La numeración de los sonetos es según la edición mencionada.

cribir del cuñado el atroz hecho») y como ave tras ella («en las hojas de aquella verde planta») añadiendo, además a la tradición ovidiana la virgiliana («aquel ruiseñor»):

Con diferencia tal, con gracia tanta,
 aquel ruiseñor llora, que sospecho
 que tiene otros cien mil dentro del pecho
 que alternan su dolor por su garganta;
 y aun creo que el espíritu levanta
 —como en información de su derecho—
 a escribir del cuñado el atroz hecho
 en las hojas de aquella verde planta...

3.c. Filomena en Lope de Vega.

3.c.I. Filomena en otras obras de Lope.—De las innumerables citas que Lope nos ofrece de Filomena, hacemos una breve selección. Sin tener en cuenta *La Filomena*, utiliza Lope con mucha más frecuencia el pasaje de Virgilio que la leyenda de Ovidio, debido, con seguridad, a lo que más arriba hemos apuntado: en un poema tiene mejor cabida el tema virgiliano que la leyenda ofrecida por Ovidio. Encontramos, así, la influencia de Virgilio en *La Arcadia* IV:

Lamenta Filomena,
 gime la tortolilla enamorada...

En *La noche de S. Juan* (acto II, en boca de doña Blanca) también Filomena está utilizada como ruiseñor, con la particularidad de que es el único texto en que aparece en plural; por otra parte, la influencia virgiliana está puesta de relieve por la relación de estas aves con los álamos:

...Cuando filomenas dulces
 cantan y piensan que lloran,
 haciendo músicos libros
 de los álamos las copas...

De igual modo es virgiliano el texto de *La Gatomaquia*, silva V, vv. 89-94:

Cual suele por las selvas Filomena,
 que ha perdido su dulce compañía,
 con triste melodía
 esparcir los acentos de su pena,
 tirando la dulcísima garganta
 que a un tiempo llora y canta...

Ovidio es, en cambio la inspiración de un verso de la *Amarilis*, donde Lope opone el gorjeo dolorido de la golondrina (Progne) el canto lírico del ruiseñor (Filomela):

que llora Progne y Filomela canta...

Nótese por otra parte, la grafía Filomela empleada aquí por Lope por única vez.

3.c.II. *LA FILOMENA* de Lope de Vega.—Dedicada a la Ilma. Sra. Dña. Leonor de Pimentel, la obra se compone de dos partes.

En la primera parte de su obra, Lope trata la fábula de Progne y Filomela. Está escrita en octavas reales con endecasílabos de rima ABABABCC, igual que el *Polifemo* de Góngora, pero, a pesar de eso, la obra es típicamente lopesca: podemos apreciar claramente su subjetivismo emocional y su crudo realismo en los momentos más dramáticos; está dividida en tres cantos y tiene 164 octavas.

La segunda parte comienza con cinco octavas y termina con seis: el cuerpo está escrito en silvas. No tiene relación argumental con la primera parte: es la defensa de Lope (el ruiseñor) frente al tordo (Pedro Torres Rámila y demás preceptistas aristotélicos que le acusan de faltar a las reglas clásicas del arte).

«Esta división confirma el carácter demostrativo y probatorio que confió el Fénix a *La Filomena*; en la primera parte, ofrece una muestra viva de su talento, y de su dominio de las reglas aristotélicas cuando se lo propone; en la última pasa a la polémica, y la exaltación de sí mismo, bajo las austeras plumas del más prestigioso pájaro cantor»²⁴.

Así pues, sólo la primera parte de la obra dedica Lope a la leyenda y es, por tanto, la única que aquí nos interesa. Contiene esta parte tres cantos: el Canto I tiene 50 octavas y en ella se narra la fábula hasta el intento que hace Tereo para convencer a Filomena de que se vaya con él; la traición de Tereo ya está en camino y quiere a toda costa llevarse a Filomena, para lo que le pinta los más bellos cuadros bucólicos.

El Canto II se compone de 51 octavas y termina con la descripción del dolor: dolor de Progne por la supuesta muerte de su hermana y dolor de Filomena meditando en soledad su desgracia.

El Canto III, con 63 octavas, contiene el final de la leyenda y

²⁴ Cf. E. Correa y F. Lázaro, op. cit. vol. I, p. 72.

la última octava es un alarde de la falsa modestia del escritor que no duda en alabarse durante la segunda parte de la obra.

CANTO I. Comienza la leyenda con la guerra que mantiene Pandión, soberano de Atenas, contra Lisandro, rey de Macedonia (oct. 7). No sabemos a qué Lisandro puede referirse Lope, pero, en todo caso, no a ningún personaje mitológico, es decir, mezcla aquí mitografía e historia, y, a continuación afirma, oct. 7, v. 4:

Tiembla de Europa la mayor Colonia...

considerando a Europa como continente y no como personaje mitológico. Esto lo vamos a encontrar en toda la obra: una falta de sincronismo, una gran mezcla de elementos mitológicos con elementos contemporáneos del autor.

El dato de que Pandión estaba en guerra ya aparece en Ovidio, lo que no está en ningún sitio es que su contrincante se llamase Lisandro, aunque sí aparece en Apolodoro (*Biblioth.* III 14) con el nombre de Lábdaco.

No nos cuenta, por otra parte, Lope el motivo de esta guerra, Ovidio tampoco; Apolodoro (loc. cit.) nos dice que por motivos de límites, pero está claro que Lope no puede referirse a estos motivos, ya que habla de una guerra entre Atenas y Macedonia. Quizá pueda aludir a la causa apuntada por Alfonso X el Sabio, esto es, la pretensión del rey de Bárbara de invadir Atenas (v.s., op. cit., cap. CXXIX).

Viene de Tracia Tereo con fuerzas de socorro y vence al rey macedonio (oct. 10); esta guerra, en la que Lope no se detiene, es minuciosamente narrada por Alfonso X el Sabio, mientras que en Ovidio es con la llegada de Tereo con la que comienza la leyenda.

De la octava 13 a 17 se entretiene el autor describiendo el amor que nace entre el rey vencedor, Tereo, y Progne, y *Princesa ilustre* (oct. 13, v. 6), en un paisaje arquitectónico de tiempos de Lope:

Los dorados valcones de Palacio,
(Donde fue la hermosura arquitectura,
Pues en cualquiera intercolunio espacio
Estaua en vez de estatua la hermosura)... (oct. 12, vv. 1-4)

Después (cts. 14-15), pinta el retrato de Progne:

A ser rubio el cabello no se atreue:
Comiença en pardo, y en trigueño para,
Pagando en rizos lo que al Sol le deue,

Sol de sus ojos, que le encrespa luego
 Para mostrar la vecindad del fuego... (oct. 14, vv. 4-8),

y el de Tereo:

Ya de enrizar el boço presumía,
 Edad que quiere amar, no se si sabe:
 Moreno de color, que permitía
 Entre menos rigor mezcla suabe,
 Alto de cuerpo, y de ombros dilatado,
 Tierno gustoso, y ofendido ayrado... (oct. 17, vv. 3-8).

Ofrece Pandión un banquete a Tereo (oct. 18) al que asisten las dos hermanas: aprovecha Lope para describir la gran belleza de Filomena (que, también, está detalladamente descrita en el *Ovide Moralisé*, v. 130 ss.) ocupando en ello tres octavas (20-22).

Durante este banquete Tereo no cesa en su reciente amor por Progne de la que no puede apartar su mirada, pero Lope ya quiere anunciar algo de tragedia:

Dizen que del amor que le tenía
 El Eco en Filomena respondía... (oct. 23, vv. 7-8)

Se conciertan las bodas (oct. 25) y, durante la noche, Pandión tiene un extraño sueño en el que la sombra de su esposa, Arminda, madre de Progne y Filomena, le pide que no deje que se celebre ese matrimonio, pero el sueño sale por la puerta Córnea²⁵ y Pandión, sin saber si el sueño ha sido real o fingido, permite que se celebre la boda. Este sueño, que se extiende tres octavas (26-28), es algo totalmente innovado por Lope; se encuentra nombrada la madre de Progne y Filomena en muy pocos sitios (*Apoll. Biblioth.* III 14; *Tzet. Chil.* I 178-179 y V 674-675, v.s.) con el nombre de Zeuxippe, pero no aparece nunca en el transcurso de la leyenda; Lope no sólo le crea un nuevo nombre, sino que incluso hace que participe en la acción intentando remediar la desgracia antes de que ésta suceda.

Vuelve Lope a Ovidio: la celebración de las bodas tiene funestos augurios; asisten los *Numes* enlutados, Venus permanece llorosa en el olvido y también el trágico Himeneo. Mientras en Ovidio no asisten Juno, el Himeneo y la Gracia y sí las Euménides, Lope sólo conserva de Ovidio la ausencia de Himeno; en vez de Juno,

²⁵ El hecho de que el sueño salga por la puerta córnea señala su veracidad, cf. Luciano, *De una historia verdadera* II 33, y Virgilio, *Aen.* VI 893-896.

protectora del matrimonio, nombra a Venus, diosa del amor; de la Gracia no hace caso y, en vez de las Euménides, nombra a unos *Numes* enlutados.

Cuenta Ovidio cómo se posa un búho siniestro sobre el techo de la alcoba, Lope sólo habla de «funestas aues» (oct. 30, v. 1) que cantan durante la noche y que ya estaban detalladas en el *Ovide Moralisé*, vv. 21-23:

Chanta sus la chambre li dus
Et li huaz et li cucus
Et la fresaie et li corbiaus...

Tres octavas (32-34) están dedicadas al viaje de Progne y Tereo a Tracia: Ovidio no habla de él, ni tampoco el Rey Sabio, mientras que Chrétien de Troyes le dedica dos versos, 33-34:

S'an mena Tereüs sa fame
An Trace come haute dame.

Nace Itis (en Lope, *Itis*; en Ovidio, *Itys*; en Alfonso X, *Ythis*; en Chrétien de Troyes, *Itis*) y, a continuación, Progne desea ver a su hermana: en todos los autores habían transcurrido cinco años, pero en Lope no hay mención alguna de tiempo. Progne desea ir ella a verla (Lope, oct. 38, y Chrét. de Troyes) y Tereo se ofrece a ir él en persona para que Progne no soporte los peligros y males del mar (octs. 40-41); en Ovidio y en Alfonso X, Progne le pide a Tereo que la deje ir o que sea él el que traiga a Filomena; en Chrét. de Troyes, Tereo se ofrece a ir, pero sin nombrar para nada los peligros del mar.

Llega Tereo a Atenas y comienza su deseo por Filomena (oct. 43); Ovidio dice que al llegar Tereo a Atenas inicia una conversación con su suegro y en Chrét. de Troyes aparece todo ese diálogo (vv. 88-122). Lope muestra prisa en este punto de la narración y sólo quiere destacar la pasión que Filomena despierta en Tereo, sin detenerse en los detalles que rodean el encuentro. Los demás autores sí se detienen en esos detalles: describen el lujo con que aparece Filomena en escena, lo que Tereo siente al verla y la persuasión que sus lágrimas le proporcionan; Lope habla directamente de la inquieta noche que pasa Tereo (oct. 45), y que también aparece en las otras fuentes citadas.

CANTO II. Comienza con el permiso que Pandión concede a Filomena para ir a ver a su hermana: permiso y despedida ocupan sólo una octava (la 3), frente al resto de los autores que se entre-

tienen en relatar toda la despedida de padre e hija, el dolor del padre y las recomendaciones a su yerno.

De la oct. 5 a la 10 ocupa el viaje de los cuñados a Tracia: es un viaje tranquilo durante el que Tereo, ocultando su deseo, va contando a Filomena diversas historias mitológicas de amor para prepararse el camino; Filomena le escucha atenta y Tereo va sereno, sin esa feroz alegría con la que nos lo presenta Ovidio:

«uicimus», exclamat «mecum mea uota feruntur» (v. 513).

Desembarcar y Tereo convence a Filomena para ir al palacio andando (octs. 11-13):

Dale a entender que por aquellos prados
A su ciudad y casa yran contentos,
Por cespedes de flores matizados,
Sin ver las olas, ni rogar los vientos... (oct. 13, vv. 1-4).

Andando contemplan el paisaje, Filomena no teme: tanto en Ovidio como en Chrét. de Troyes (no, en cambio, en Alfonso X, donde Tereo va perdiendo insensiblemente el contacto con su séquito, cf. cap. CXXXVI), al desembarcar, Tereo arrastra a Filomena a un caserío aislado en medio de añosas espesuras (Ovidio) en un bosque (Chrét. de Troyes) y lejos de los caminos; allí Filomena empieza a temer y chilla (*Metamorfosis*) o Tereo le declara sus propósitos y ella intenta disuadirle (*Ovide Moralisé*), pero la viola. En Lope todo sucede de repente: caminando contemplan el campo, y Tereo, hablando, declara a Filomena su amor y sus deseos (octs. 21-22 y 26-29); ella aguantando el llanto, quiere hacerle entrar en razón (octs. 31-37):

No sè dulce señor y hermano mio
Como pudo caber en tales nombres,
Y en tan noble valor, tal desuario,
Afrenta de los dioses, y los hombres?
Que importa oculto este lugar sombrío,
Pues es precisa fuerça que te asombres
De la misma pasion que me refieres,
Por las obligaciones de quien eres. (oct. 31).

Pero Tereo no la escucha, sólo tiene un pensamiento en la mente y no se para a pensarlo:

Tereo que escuchaua por los ojos,
Aspid de los oydos, dio en la yerua
Con los castos bellisimos despojos,
Que respeto jamas furor reserua... (oct. 38, vv. 1-4),

y la viola (octs. 39-39). Amenaza Filomena con decírselo a su hermana:

Pues no puedo morir, vida afrentosa
 Dad voces de dolor, romped el cielo,
 Sepa mi hermana la desdicha mía,
 Y el viejo padre que a un traydor me fia. (oct. 43, vv. 5-8).

Cuatro versos bastan a Lope para la amenaza; del v. 533 al 548 en Ovidio, un capítulo entero en Alfonso X (el CXXXVII), y del v. 807 al 832 en Chrét. de Troyes habla Filomena pidiendo la muerte, invocando a los dioses (aquí dice «romped el cielo») y amenazando... Temeroso Tereo, le corta la lengua con la espada (octs. 44-46) igual que en Ovidio (*nudo ferro*, v. 666).

Violada y sin lengua se la lleva Tereo a una cercana torre de pastores (a una choza de pastores, en el Rey Sabio), oct. 47; en los otros dos autores la violación ocurre ya dentro del caserío, donde posteriormente queda encerrada Filomela; Lope (y Alfonso X el Sabio) sitúa el suceso en pleno campo y es después cuando la lleva a una torre de pastores.

Leyendo a Lope nos da la impresión de que todo ocurre contra la voluntad de Tereo, es decir, desde que la ve, Tereo concibe la traición, pero más parece una traición a su esposa que a la propia Filomena; Tereo parece estar convencido de que Filomena se le entregará, y en el diálogo en que la doncella le intenta disuadir, él ya está obcecado y no piensa: la viola; luego tiene miedo de la amenaza de Filomena y, cortándole la lengua, busca un lugar donde esconderla: no tenía previsto de antemano que las cosas salieran así, no sabía que la iba a tener que encerrar; hasta cierto punto, Lope suaviza mucho la maldad de Tereo.

A la Ciudad se parte donde espera
 Progne su hermana, y llega enternecido
 Con el fingido llanto que pudiera
 Si fuera del Canopo el pez fingido:
 Dice que de la mar en la ribera,
 Filomena murio, porque ha tenido
 Todo el viaje un mal tan fiero y graue,
 Que a morir la sacaron de la naue. (oct. 48).

También se sirve Tereo de las lágrimas para dar crédito a sus mentiras, pero sin decir que fue en el mar, en Ovidio; los suspiros

le apoyan en Chrét. de Troyes. Progne le cree... y llora (octs. 49-50):

El Reyno siente
 Que se buelua en dolor tan lastimoso
 La fiesta que esperaua diligente... (oct. 49, vv. 2-4).

CANTO III. Pasa un año:

Auia ya desde el ethereo Toro,
 Del campo superior que influye en este,
 Las doze pieças de diamantes y oro,
 Bañado el Sol al tranzelin celeste... (oct. 4, vv. 1-4),

en Ovidio: *Signa deus bis sex acto lustrauerat anno* (v. 571), y continúa Lope:

Quando por no fiar en mudo lloro
 Lengua que sus desdichas manifieste,
 Quiso que un lienço hablasse à la memoria
 De Progne, en que labrò su triste historia. (oct. 4, vv. 5-8).

Mientras Filomena labra su historia en el lienzo («tejido» en Ovidio, «tela» en Alfonso X, «cortina» en Chrét. de Troyes), Silvio, un pastor le canta sus amores (octs. 5-18). Es éste otro nuevo elemento de Lope: Filomena necesita de alguien para que su desgracia llegue a Progne; en Ovidio era una esclava, en Alfonso X era un sirviente, en Chrét. de Troyes una campesina... en el paisaje en que Lope encuadra a Filomena, lo más adecuado era un pastor enamorado, oct. 19:

Filomena, que ya labrado auia
 El lienço de su historia confiada
 En el amor que Siluio, la tenia,
 Por señas se le dio, si bien turbada,
 Y prometio ser suya el mismo dia
 Que le pusiesse de su hermana amada
 En sus manos, discreto, que un discreto
 Es la llaue mas fuerte de un secreto.

Entrega Silvio el lienzo a Progne (oct. 20) que, atónita, lo mira: en él está grabada toda la historia (octs. 22-26), y vuelve Silvio a Filomena con el encargo cumplido:

Alegre le recibe Filomena,
 Que es la primera vez que en todo el curso
 De un año Siluio la mirò sin pena,

Y escuchò su rustico discurso:
 Progne de varios pensamientos llena,
 En la vezina fiesta hallò recurso,
 Del dios que con Phanaticas mugeres
 A Venus calentò bañando a Ceres. (oct. 30).

Igual que en Ovidio, se disfraza Progne de bacante (oct. 34) y va al encuentro de Filomena:

Donzellas de alta sangre la seguian,
 A quien tambien los Tirsos arrogantes
 Yedra tenaz vestia, el ombro pieles,
 Y formando los pampanos doseles. (oct. 36, vv. 5-8)

Entro Progne en la torre, y Filomena,
 Que apenas conocio, llegò temblando,
 Ella con menos animo, que pena,
 Aunque animosa la abraçò llorando... (oct. 37, vv. 1-4).

Disfrazada, pues, Progne, adorna a su hermana de baca y se van ambas; Silvio, que lo ve, las sigue, pero es atropellado por la turba de bacantes que viene detrás (oct. 40). Se sienta Silvio en un peñasco y, mirando al mar, lamenta sus desdichados amores y, ya que sin Filomena no puede vivir, se arroja al mar (oct. 46), pero:

Las Ninfas con piedad puestas delante
 En un Delfin su cuerpo conuirtieron,
 Que como fue de Filomena amante,
 Tan amigo de musica le hizieron... (oct. 47, vv. 1-4),²⁶.

De este modo se sirve Lope para dejar atados todos los cabos: una esclava, un sirviente o una campesina al servicio de Filomena, no tienen historia, por así decir, dentro de la leyenda, pero, al introducir un pastor enamorado, Lope tiene que buscar una solución para sacarlo de la narración sin alterar el fin de la misma: Silvio participa en la acción, no es un personaje más o menos pasivo; sus amores están descritos, es alguien que siente y no un simple medio para solucionar el problema que se le presenta a Filomena de cómo entregar a su hermana el mensaje. Una vez introducido el personaje, secundario pero real, Lope busca el modo de sacarlo de escena sin perturbar la acción principal del poema; no le cuesta mucho hacerlo, recurre para ello al famoso tópico de los

²⁶ Lope parece creer aquí la falsa etimología popular según la cual Filomela significa «amante de canto».

amores desdichados: Silvio decide matarse, pero es salvado por las Ninfas que lo metamorfosean...

Y continúa la leyenda siguiendo, en general, a Ovidio: Progne y Filomena se lamentan (ya en palacio, se supone, aunque Lope no lo especifica) y llega Itis:

Mírole Progne, retratando al padre,
Mejor hermana, que piadosa madre... (oct. 49, vv. 7-8)

muy parecido a Ovidio a! *Quam/ es similis patri!*, vv. 621-2), pero no aparece en Lope esa tormentosa meditación de Progne acerca de lo que debe hacer, es apenas una duda y rápidamente le coge por los cabellos y le corta la cabeza: no da tiempo a que Itis implore; no le clava Progne la espada en el pecho ni Filomena le corta la cabeza, sino que Progne directamente lo sacrifica cortándole el cuello; después, sí lo guisan las dos. Se lo ofrece a Tereo:

Come Tereo de si mismo, y cesa
El orden natural que tanto alcanza
Frenética de zelos la vengança... (oct. 52, vv. 6-8),

pide Tereo que le traigan a Itis:

Le dize Progne al que en tus venas anda
Como alimento ya de que estas lleno. (oct. 53, vv. 6-7),

aparece Filomena y le arroja al rostro la cabeza de su hijo:

Tereo ardiendo en ira, los enojos
Por las ardientes venas dilatando,
Prueua arrojar el alimento triste,
Que como esta en su esfera se resiste. (oct. 55, vv. 5-8).

No aparece, como en Ovidio, esa fiereza alegre de Filomena al ver su venganza cumplida, Lope sólo dice que Filomena aparece «bramando». Esta escena fue pintada por el principal pintor de la escuela flamenca del s. xvii, por Rubens; el cuadro, llamado «El banquete de Tereo»²⁷, en el que aparece Progne con el tirso, Filomena mostrando a Tereo la cabeza de Itis, y Tereo, viejo y con aspecto enfermizo, tiene la mano apoyada en la espada depositada sobre el asiento. Progne, al igual que en Lope, es castaña y Filomena, rubia; Tereo no coincide en absoluto con el retrato que de él hace Lope donde, aunque describe al joven Tereo victorioso

²⁷ Museo del Prado, n.º 1.660.

que se enamora de Progne, no parece posible que al cabo de los seis años aproximadamente que tarda en desarrollarse la tragedia, el rey tracio haya envejecido tanto; por otra parte, ni Progne ni Filomena presentan en su aspecto la horrible ferocidad de que nos habla Ovidio²⁸.

Tereo las persigue con su espada y ellas se arrojan por el balcón:

A Iupiter mouieron las dos vidas,
Y quando Progne breue fin intenta,
Plumas siente cubrir el pecho elado
El pico entre las plumas dilatado... (oct. 57, vv. 5-8),

no especifica Lope en qué ave se transforma Progne:

Quedò con negras, y lustrosas plumas,
Menos la blanca toda transformada... (oct. 58, vv. 3-4),

pero se trata, sin lugar a dudas, de la golondrina, con la que coincide la descripción lopesca y, además, sí nombra a continuación al ruiseñor como resultado de la metamorfosis de Filomena:

Ya Ruiseñor, y no muger conserua
De Filomena el nombre, y la memoria
Para los bosques que uiuio reserua
En dulces uersos lamentable historia:
Tan peregrina al mundo, quanto acerua,
Por dar con propria pena agena gloria,
Que es gran consuelo quando son mortales
A quien los oye enternecer los males. (oct. 61).

Y es, precisamente, la única metamorfosis que describe Ovidio la que Lope no nombra: Tereo y la abubilla.

En resumen, vemos cómo, en su origen, la fábula de Filomela está íntimamente ligada a la de Aedón y, teniendo en cuenta que esta última aparece en textos anteriores (ya desde Homero) y luego sufre un paulatino olvido por parte de los autores, cabría suponer que quizá lo ocurrido es que autores posteriores crearon nuevos nombres para sus protagonistas (Progne y Filomela), resultando así la nueva leyenda. Siguiendo dentro del campo de las hipótesis, podríamos pensar que quizá fuera Sófocles el causante

²⁸ La descripción que del cuadro hace A. Bermejo de la Rica (*La Mitología en el Museo del Prado*, Madrid, 1974, pp. 267-269) confunde a las dos hermanas, cambiando sus papeles según la tradición de la leyenda y las descripciones que dicha tradición nos ofrece de Progne y Filomena.

de este cambio, ya que de él poseemos el título de una tragedia perdida que se llamaba Tereo. Este cambio de nombres estaría reflejado en el del propio marido de Aedón, ya que desde luego en Sófocles era Tereo; por otra parte la difusión posible del *Tereo* sofocleo habría provocado el abandono de la leyenda de Aedón y la contaminación de ambos mitos en los textos.

En otro sentido, observamos cómo la tradición de la leyenda tiene una doble vertiente: por un lado, la tradición virgiliana de *Las Geórgicas*, cuya relación con la leyenda en sí es superficial, ya que Virgilio a lo que se refiere en su famoso pasaje (IV 511-515) es al dolor del ruiseñor al que le han robado las crías del nido, y dentro de la tradición más extendida en ese momento (como ya hemos visto) llama al ruiseñor por el nombre del personaje mitológico que había sufrido esa metamorfosis; y, sin embargo es esta identificación de «filomela-ruiseñor» y «progne-golondrina» la que ha tenido una mayor pervivencia en la tradición clásica.

La otra vertiente de la tradición, esto es, la tradición de la leyenda en sí, está representada por Ovidio y su influencia ha sido menor, aunque también considerable, en el sentido de que todos los autores que se han referido a ella la han tomado directa o indirectamente de Ovidio. Y, aunque, según hemos visto, mayor ha sido la tradición del pasaje virgiliano de *Las Geórgicas*, las ocasionales alusiones a la fábula nos muestran que ésta era muy conocida, «muy vulgar», en palabras de Juan de Mena (v.s.); pero mejor cabida tiene en una composición la idea apuntada por Virgilio que el tratamiento de la leyenda, cuyas alusiones exigirían un contexto muy determinado.

No hay duda, por otra parte, de que la fuente de Lope fue Ovidio, pero el genio creativo del madrileño no podía limitarse a repetir lo ya dicho y, así, vemos que, además de algunos detalles, que incluso puede haber tomado de Alfonso X el Sabio (como la idea bucólica de la choza del matrimonio de pastores, que el propio Lope remodela) y del *Ovide Moralisé* (como la sustitución del búho por las «funestas aues», o el manifiesto deseo de Progne de ir ella a ver a su hermana), Lope tiene dos creaciones propias: el pastor enamorado, Silvio, y la participación de la madre de Progne y Filomena, Arminda. Silvio aparece como un personaje típico de la poesía bucólica, como vemos en toda su actitud: nunca se ha movido de su tierra, su rebaño y su casa y cuando, a petición de su amada Filomena, va al palacio de Progne, lo mira todo con

asombro y se asusta; nos muestra también Lope, en este punto, el tradicional tópico horaciano: el amor por la vida retirada del campo, al contraponer la tranquila felicidad del pastor, con sus pequeños problemas amorosos, y la agitada infelicidad del mundo de los poderosos, con sus intrigas, sus grandes problemas y su espíritu agresivo. El otro elemento innovado por Lope es Arminda, y cuya intervención está inmersa en la más pura tradición clásica: propio del género poético latino, pero muy en especial del género épico, es la predicción del futuro por medio de las apariciones en sueños; Arminda, por obra de Lope, intenta evitar que suceda una tragedia inevitable. Este sueño, que de forma parecida encontramos no sólo en Ovidio, sino también en otros muchos autores, muestra evidentes influencias no de Ovidio (como quizá cabría esperar), sino de Virgilio: Lope nos dice que, tras el sueño, Pandión duda de su realidad y por ello permite que se celebre la boda de Progne y Tereo, pero antes ha afirmado que este sueño sale por la puerta córnea, esto es, la puerta por la que salen los sueños verdaderos; pues bien, cuando Ovidio nos describe la morada del Sueño (que él sitúa en una gruta), afirma explícitamente que la mansión carece de puertas (*Met.* XI 592-616), mientras que Virgilio, en la misma línea que Homero, nos habla de las dos puertas del Sueño en *Aen.* VI 893-896:

Sunt geminae Somni portae, quarum altera fertur
cornea, qua ueris facilis datur exitur umbris,
altera candenti perfecta nitens elephanto,
sed falsa ad caelum mittunt insomnia manes.

Así pues, el sueño lopesco, que no aparece en ningún otro autor que nos hable de la fábula, es empleado a la manera épica en general, mientras que su salida por la puerta córnea se debe a influencias virgilianas en particular, y concretamente, de la *Eneida*. Es posible que este sueño esté empleado para explicar o justificar de alguna manera, algo que desde el principio llama la atención en el mito: la inexplicable hostilidad de la divinidad hacia este matrimonio desde que se celebra.

Por último, Lope de Vega nos ofrece con esta obra una prueba más de su facilidad para la versificación, causa lógica de su grandeza como poeta.

BERGNES DE LAS CASAS, HELENISTA DEL SEXENIO LIBERAL ESPAÑOL. SEMBLANZA INTELLECTUAL *

Catedrático de griego y amante de las letras griegas, rector de la Universidad de Barcelona, editor de centenares de obras, pedagogo inigualable, don Antonio Bergnes de las Casas puede ser considerado, además, una especie de restaurador o rejuvenecedor de los estudios clásicos en la España del siglo XIX.

A Bergnes de las Casas le tocó vivir, casi exactamente, los ochenta años más conflictivos e inestables del XIX. Nació en 1801 y murió en 1879. Testigo precoz, en su niñez, de una Barcelona que despertaba al liberalismo, verá, al final de sus días, ese liberalismo hecho ley en el Sexenio desde un puesto de privilegio, el Rectorado de la nueva Universidad barcelonesa.

Quien se haya adentrado, sólo un poco, en las páginas del XIX español, habrá sentido mezcla de fascinación y disgusto. Especialmente los años que discurren entre 1808 y la restauración borbónica de 1875 son de un romanticismo político que los hace casi novelescos. Por otra parte, el supuesto historiador se ve envuelto

* En una conferencia titulada «Humanismo y literatura en el siglo XIX español», publicada en 1977, don Manuel Fernández-Galiano afirmaba: «No se puede enjuiciar de modo perfecto las Humanidades del XIX español sin hacer antes un estudio a fondo de lo que a lo largo de él se enseñó en las Universidades» (Cf. obra colectiva *Humanismo español en el siglo XIX*, Madrid, F.U.E., 1977 y concretamente pp. 31-67). Pues bien, nuestro interés creciente por indagar algunas raíces decimonónicas de nuestra Filología Clásica, así como la lectura enriquecedora de la obra de Santiago Olivés Canals —citada infra— sobre nuestro helenista, y la apertura del Archivo de la Universidad de Barcelona con el descubrimiento fortuito de documentación inédita, han hecho que emprendiéramos un estudio que se presenta enriquecedor y que en estas páginas tan sólo dejaremos planteado.

en constantes vaivenes que dificultan su labor de investigación. Es difícil interpretar hechos sociales, momentos políticos, estructuras económicas, ambientes culturales sin ceder al error un buen margen; y esto, aun echando mano de documentación de primerísima mano. Pues bien, si lo que queremos es perfilar la imagen de un hombre, cuya vida transcurre entremezclada con estos acontecimientos, la labor no disminuye en dificultad, porque hemos de contemplarlo desde su época, desde aquel laberinto que conformó parte de su misma persona; y porque el hombre evolucionó, como hombre, y como producto de su siglo.

A Bergnes de las Casas, motivo de las páginas que siguen, no se le puede medir según los patrones que actualmente aplicaríamos a un profesor, y menos a un rector de nuestra universidad. Sin embargo, tampoco caeremos en la falacia de un relativismo histórico, ausente de crítica, que exima de responsabilidad al personaje; intentaremos, pues, juzgarlo desde el Bergnes que pudo ser y no fue, no desde un Bergnes utópico, para quien no existieron condiciones.

El 18 de noviembre de 1879, la edición vespertina del Diario de Barcelona publicaba una lacónica memoria de quien había sido primera figura en las letras y el pensamiento de la Barcelona y la España del momento. Hoy, más de un siglo después, ha caído prácticamente en el olvido, incluso de los investigadores actuales de la centuria pasada, y se le cita, las más de las veces, junto a otros prohombres de nuestra cultura: Milá y Fontanals, Joan Cortada, Letamendi, etc., que lo ocultan, o como mínimo desvían solapadamente la atención del lector¹.

En verdad, hay algo de misterioso en torno a la figura de Bergnes, quizá fruto de sus creencias religiosas un tanto mezcladas con sectas protestantes inglesas o, probablemente también, por ese aire de intelectual en solitario que no permite incluirlo sin reservas en la lista de románticos de la Renaixença: Cortada, Ribot y Fontseré, Milá, Tió, etc.².

¹ Existe un libro dedicado íntegramente a Bergnes. Se trata de la obra de Santiago Olivés Canals, *Bergnes de las Casas, helenista y editor, 1801-1879*, Barcelona, 1947, 297 pp. C.S.I.C., un tanto anecdótico y meramente descriptivo. En él se estudia y se resalta muy bien el papel de nuestro helenista como editor. También encontramos algunos datos en Ll. Segalá, *El renacimiento helénico en Cataluña*, «Discurso inaugural leído en la solemne apertura del curso académico de 1916 a 1917 ante el claustro de la Universidad de Barcelona», Barcelona, 1916, pp. 11-12 y 27. Otro de sus exegetas es D. Antonio Rave. Cf. *El Mundo Ilustrado*, t. III, p. 662 y ss. (c. 69 y 70), Espasa, 1880.

² Destaquemos en este sentido las palabras de Jorge Rubió i Balaguer, en su prólogo a la

Pero adentrémonos en la postura política de nuestro helenista. En la obra de S. Olivés Canals³ encontramos datos significativos que declaran el sesgo liberal en sus años jóvenes. Perteneció a la Milicia Nacional durante el Trienio Constitucional de 1820-1823, y seguramente simpatizó con los emigrados opuestos a Fernando VII⁴. Fue entonces cuando estuvo en Inglaterra y, en Londres, conoció una sociedad de cuáqueros⁵ la cual, sin duda, influiría ideológicamente en Bergnes orientando sus actitudes vitales hacia el filantropismo y espiritualizando su visión del mundo y, por supuesto, del hombre.

Como prolongación de su inclinación progresista⁶ lo vemos de concejal en el Ayuntamiento de Barcelona hacia octubre de 1835, cuando ya estaba en funcionamiento la «Imprenta Antonio Bergnes y Cía.»⁷ Por estos años ocupará un puesto en las filas de la Milicia Nacional.

El máximo cargo político lo ocupará durante la Monarquía de Amadeo I, en que es nombrado Senador (1-V-1872). Parece que las relaciones de Bergnes con los monarcas saboyanos era de estrechos lazos amistosos. La reina M.^a Victoria, políglota como él, se congratulaba en recibirlo para conversar largamente sobre temas culturales.

Pero, ¿qué significado tienen estos datos puntuales en la vida de nuestro helenista? Hemos de considerar, en primer lugar, que el

obra de S. Olivés Canals, p. XIII: «Bergnes de las Casas se destaca con originalidad, como hombre y como editor, entre las personalidades del romanticismo catalán, pero sería inexacto definirle simplemente como un afiliado a esta escuela. Aunque era sólo tres años más joven que Aribau, y podemos considerarle como de su generación, no suele alternar públicamente con sus representantes. Ni tuvo la precocidad de aquél, ni fue un temperamento de decidida vocación literaria. Probablemente vivía en una esfera más modesta que aquel grupo, tal vez a causa de su formación más independiente o de la categoría del trabajo a que al principio le obligó la vida. En efecto, si bien no militó en las filas de los románticos, no cabe duda de que fue un idealista con una muy íntima manera de sentir todo problema humano. Como editor tuvo una más directa participación en el romanticismo barcelonés. Bergnes fue, en efecto, un gran difusor de cultura, con un gran sentido de la responsabilidad.»

³ Queremos agradecer aquí las reiteradas indicaciones referentes a la cultura y el pensamiento del XIX español de parte del prof. Benito del Rincón Igea. A él pertenecen algunas de las ideas apuntadas en estas líneas.

⁴ S. Olivés Canals, *op. cit.*, pp. 20-21.

⁵ Secta fundada en el XVII por J. Fox. Pureza de costumbres, probidad y filantropía son algunos de los rasgos que la definen.

⁶ Ignoramos los motivos que indujeron a Bergnes a aceptar dicho cargo.

⁷ Con más afán divulgador que lucrativo, Bergnes constituyó esta imprenta-editorial en 1830. Funcionará hasta 1843 traduciendo libros extranjeros, muchos de ellos ingleses, de signo protestante. Para recorrer detalladamente la extensa obra de Bergnes como autor, traductor y editor, vid. Olivés Canals, *ibid.*, pp. 57-258.

liberalismo español evoluciona durante el s. XIX. La escisión moderados-progresistas representa, en el primer grupo, el ladeo hacia la derecha de muchos liberales y en el segundo la conservación más o menos pura de los ideales doceañistas y exaltado de 1820-1823. De hecho ese moderantismo o liberalismo desvirtualizado presidirá durante largos períodos la política del s. XIX.

Las personas, como los grupos, evolucionaron también. Ahí está un Alcalá Galiano, ministro de Fomento en los años más reaccionarios de la Monarquía isabelina⁸ que, en sus años jóvenes, había alardeado de liberal exaltado.

Bergnes se adhirió también a los grupos más progresistas durante el segundo y tercer decenio del siglo, aunque no creemos que nunca fuera muy exaltado. ¿Es, por otra parte, significativo que nada más producirse el cambio de régimen del 1868 la Junta Revolucionaria de Barcelona lo nombrara Rector del Distrito?⁹ En los puestos clave del sistema educativo interesaba colocar piezas adictas a la nueva causa. Gil de Zárate había dicho: «El que enseña, domina.» Sin embargo, no tenemos demasiados indicios documentales que nos lleven a responder a esta controvertida cuestión. Limitémonos a decir que coetáneamente o unos años después a su elección de Rector, Bergnes de las Casas escribió dos de sus obras más plenamente políticas, y rezumantes de ideología progresista así como de creencia absoluta en sus postulados. Las obras a que nos referimos son las siguientes: *La verdad sobre la República federal*, Barcelona, T. Gorchs, 1872 (210 pp.) y *El Progreso, con algunas consideraciones históricas, filosóficas y políticas*, Barcelona, Oliveres, 1873 (95 pp.). Por otra parte, no es desacertada la afirmación de S. Olivés Canals al hacer de Bergnes un moderado —literariamente hablando— y ello porque fue un humanista, aunque no significa esto, como veremos, que se inhibiera ante los problemas que apasionaban a sus contemporáneos. Este carácter moderado y armonizador de tendencias es el que inclinó al gobierno de principios del Sexenio liberal a elegirle como Rector, a nuestro entender.

Los estudios de griego aparecen activamente reemprendidos en Barcelona justamente en el momento del establecimiento de los Estudios Generales, es decir, en 1836, antes del traspaso de la

⁸ Noche de San Daniel y Primera «Cuestión Universitaria».

⁹ Nombramiento que el Ministro de Fomento del Gobierno Provisional, señor R. Zorrilla, ratificaría.

Universidad de Cervera (10 agosto 1842-Decreto de Espartero). Durante este año y los siguientes se produce el asalto de las Atarazanas por el populacho, y el motín de La Granja, la famosa desamortización de Mendizábal, y en la ciudad Condal la Instauración de la Primera Diputación Provincial de Barcelona. El día 19 de noviembre de 1836, y en medio de dichos eventos, el doctor Albert Pujol i Gurena, al inaugurar los Estudios Generales de Barcelona justificada la presencia del griego como materia a incluir en los programas, afirmando que «el curso de lengua griega, de aquella nación tan fecunda en monumentos literarios, añadirá un nuevo lustre a las enseñanzas que se hallaban establecidas»¹⁰. A partir de entonces podemos resumir el expediente de D. Antonio Bergnes de las Casas en una serie de fechas que nos ha brindado milagrosamente el recientemente inaugurado Archivo de la Universidad de Barcelona. Seguimos, pues, en lo esencial el extracto del expediente de nuestro helenista:

20-II-1841: Se encarga al interesado provisionalmente la cátedra de griego como a su catedrático.

21-II-1846: Solicita el interesado la propiedad de la cátedra de lengua griega que tiene como a instituto.

18-VI-1846: Se desestima su pretensión.

22-I-1847: Se concede al interesado la propiedad de la cátedra de griego.

10-II-1847: Tomó posesión en esta fecha.

27-IV-1847: Se expide al interesado el título de catedrático de Escala de la Asignatura de Griego en la Universidad de Barcelona.

26-III-1852: Solicita el interesado una categoría de ascenso.

11-V-1854: Se expide al interesado el título de licenciado en literatura.

17-II-1856: El interesado solicita una categoría de ascenso.

5-VI-1856: Se concede al interesado una categoría de ascenso en la Facultad de Filosofía, sección de literatura.

14-VIII-1856: Se expide al interesado el título de ascenso.

4-X-1857: Se nombra al interesado (provisionalmente) Decano de la Facultad de Filosofía y Letras.

¹⁰ Cf. S. Olivés, *ibid.*, p. 28 y asimismo el artículo de Jaume Medina, «La filología clásica» dentro de la obra conjunta *L'Aportació de la Universitat catalana a la ciència i a la cultura*, L'Avenç Estudis, Barcelona, 1981, pp. 104-111.

7-XI-1857: Se le nombra decano de la Facultad de Filosofía y Letras.

14-III-1860: Real orden disponiendo se encargue el interesado de la asignatura de Literatura Clásica Griega y Latina como parte integrante de su enseñanza titular.

18-I-1861: Solicita el interesado se declare obra de texto una nueva gramática Griega que ha publicado, de la que acompaña dos ejemplares.

24-V-1864: Solicita el interesado una categoría de término.

7-XI-1867: Solicita una categoría de término.

4-I-1868: Se concede al interesado la categoría de término en la Facultad de Filosofía y Letras.

26-VII-1868: Por ausencia del Director se le encarga el despacho del Rectorado.

9-X-1868: Fue nombrado Rector de la Junta Provisional revolucionaria de esta ciudad de Barcelona.

5-XII-1868: Se le dispensa de tomar el grado de doctor para gozar de la categoría de término, que se le concede en 4 de enero de 1868.

21-XII-1871: Real decreto concediendo al interesado la Gran Cruz de la Orden Civil de María Victoria.

Abril-1872: Se le nombra por la provincia de Barcelona Senador del Reyno.

A lo dicho hasta ahora conviene añadir algunos otros datos de interés referentes a su talante y su labor intelectual. En primer lugar, su autodidactismo, tanto en el aprendizaje del griego —recuérdese a este respecto la noticia según la cual aprendió dicha lengua de un griego que residía en Barcelona y luego a partir de las gramáticas alemanas que adquirió¹¹— como de las restantes

¹¹ Cf. S. Olivés, *ibid.*, p. 18. El mismo Bergnes, en un momento de su célebre «Discurso sobre instrucción pública y los diversos métodos de enseñanza» de 10 de octubre de 1846 escribía: «Otra lengua hay que ha producido y está produciendo todavía obras maestras en todo género, así en ciencias como en filosofía y literatura, y contra la cual existen preocupaciones que es del caso desvanecer; hablamos de la alemana. Nadie niega ya la importancia de una lengua en la que han escrito los Wieland, los Schiller, los Goethe, los Bürger, los Herder, los Ramler, los Burdach, los Vosz, los Engel, los Schubert, los Müller, los J. P. Richter, los Okken y otros sumos escritores, filósofos y naturalistas que han descollado por sus respectivos rumbos. Pero se suele pintar esta lengua como la cabeza de Gorgona, que hiela de espanto a cuantos se atreven a mirarla. Error es éste gravísimo que se debe achacar al método que hasta estos últimos tiempos se ha seguido en su enseñanza. Si el haberse formado una lengua con sus únicos recursos, sin mendigar de otra algunas voces exóticas, ateniéndose rigurosamente a sus dos mil y novecientas raíces propias, y el abundar las voces imitativas; si todo esto constituye una

lenguas modernas. Más tarde el mismo Bergnes afirmaría: «... toda instrucción (...) debe estar asentada sobre el griego y el latín, no descuidando sin embargo el estudio de las lenguas francesa, inglesa, italiana y alemana»¹². Lector, pues, formidable, siempre leía en ediciones originales, y tradujo y publicó en castellano una gran muestra de la producción literaria y científica de la Europa coetánea y antigua. Dedicó, con todo, mayor atención a las obras de procedencia germánica, inglesas al comienzo de su carrera editorial, y alemanas durante su vejez. Y por sorprendente que parezca, Bergnés de las Casas, el helenista por antonomasia del XIX español —hasta 1876 cuanto menos—, no llegó a publicar como editor ni una sola obra griega o latina a excepción de sus gramáticas y crestomatías, y de retazos o fragmentos escogidos de los clásicos en la revista por él fundada, es decir, *La Abeja*, y en alguna otra de aquel entonces¹³. Seguramente opinaba que toda instrucción pública de los clásicos debía venir precedida por una educación previa en las aulas de las escuelas e institutos, así como de la lengua de dichas culturas, y por tanto no juzgó tan urgente la difusión de tales obras¹⁴.

Por otra parte, los clásicos modernos, incluso los griegos, merecieron la atención de nuestro helenista. En este sentido no creemos baladí el subrayar que si su afán por el estudio del griego y el latín estriba posiblemente en su talante humanista, filantrópico, progresista, adicto a la reciente independencia de Grecia (1828), por otra parte nos confunde y sobresalta su aparentemente contradictoria afirmación «...ya no vive, pues, el pueblo griego la brillante vida estética que inmortalizó su nombre. Sus ciudades, que

prenda de sencillez, y por consiguiente de facilidad, ninguna otra lengua aventaja ni llega de mucho a la alemana en esta parte» (p. 15).

¹² Cf. S. Olivés Canals, *op. cit.*, p. 108. Asimismo, en otro lugar de su discurso sobre los métodos de enseñanza arriba mencionado hallamos un largo elenco de ventajas derivadas del estudio de las lenguas antiguas y modernas: «No sin razón pues se ha considerado siempre el estudio de las lenguas antiguas y de las modernas como uno de los medios más conducentes a la cabal educación de la juventud» (p. 13).

¹³ Pensamientos de Aristóteles, Bión, Diógenes, Epicteto, Marco Aurelio, Pitágoras, Platon, Plutarco, etc., vieron la luz en diferentes números de la revista *La Abeja* por él mismo fundada, hacia 1863 y aparecieron sin la firma del intérprete. Véase alguno de estos ejemplos en nuestro artículo de *Faventia*, 9/1, 1987.

¹⁴ Con todo tenemos noticia de una edición, por cuenta de D. Serafin Chavier, de una traducción de Homero «línea a línea» cuyo prospecto imprimió Bergnes el año de 1835. Y en lo relativo a las preocupaciones de Bergnes por la instrucción, destacamos unas líneas reveladoras de su interés y tenacidad: «Educación e instrucción: ésta es la varilla mágica que, bien dirigida, ha de mejorar el aspecto del país, empleando en su ventaja el exceso de vida de la nación, que, por defecto de la ignorancia, se empleó en destruirlo», p. 22 del «Discurso sobre Instrucción Pública y los diversos métodos de enseñanza», Barcelona, oct. 1846.

fueron teatro de sus virtudes y ricos pensiles de las artes, se han hundido las más en tristes aldeas; y sus moradores, sin memoria generalmente de lo que fueron sus padres, pisan con indiferencia y sin presentimiento las ruinas de la antigüedad, mudos testigos de tiempos heroicos (...) Su habla varonil y graciosa, tierna y expresiva, que cautivaba el corazón y el oído; aquella habla que, por su peregrina flexibilidad y mecanismo, les pareció a los mismos antiguos tan superior al invento humano, que le atribuían un origen divino, ha bastardeado en un idioma escaso de flexiones, privado del modo más esencial, el infinitivo, y salpicado de palabras latinas, italianas y turcas. Mas lo que no aciertan a presentarnos el país ni sus actuales habitantes, lo presenta colmadamente la memoria indeleble de sus glorias pasadas»¹⁵, en la cual resalta su cierto pesimismo ante las posibilidades literarias, estéticas y científicas de los griegos coetáneos suyos, así como un cierto idealismo a la manera del célebre Winckelman y de los románticos ingleses y alemanes posteriores.

Asimismo, llama la atención el tratamiento que nuestro filólogo propicia a la literatura helenística griega. Valga como muestra de esa tendencia, operante en la mayoría de las obras decimonónicas coetáneas a nuestro helenista, el siguiente texto:

«La literatura griega empero vino a padecer, como todo lo de este suelo, la suerte de las flores naturales, que allá descuellan, se marchitan y mueren. Pero la tierra, benéfica siempre e inagotable, reemplaza cada primavera las flores marchitas con otras hijas suyas no menos bellas y olorosas; cuando por maravilla vuelve a florecer la primavera de las lenguas; porque toda habla de los pueblos cultos tuvo su estación hermosa, y en cesando ésta, en vano fue que tratase de producir el invernáculo lo que tan liberalmente había dado naturaleza: los partos tardíos y trabajosos de aquél atestiguaron siempre la decrepitud de su madre, y sólo subsistieron, o bien para realzar la belleza más pujante y florida de sus primeras hermanas, o para desheredarlas lastimosamente. Tal fue la suerte de la poesía griega, porque la servidumbre, y su compañera, la degradación moral, traen irremisiblemente consigo la decadencia de toda literatura...»¹⁶.

En las anteriores aseveraciones, en que se entremezclan criterios de evolución moral y de historia de la literatura, corrientes en

¹⁵ Cf. su *Discurso inaugural apertura de curso ante la Universidad de Barcelona*, 1851, p. 17.

¹⁶ Cf. su *Discurso inaugural* 1851, *ibidem*, p. 16.

la centuria pasada con la célebre teoría del Evolucionismo y de la extinción de ciertas especies, hallamos a un Bergnes embelesado por la cultura griega clásica y al mismo tiempo denostador de los frutos tardíos helenísticos y de la Grecia moderna.

De las aulas de la Universidad de Barcelona surgieron una larga retahíla de alumnos distinguidos de don Antonio Bergnes: Josep Balari i Jovany, Josep Franquesa i Gomis, Josep Torras i Bages, el mismo Marcelino Menéndez y Pelayo, y algunas personalidades pertenecientes a otras generaciones posteriores, como el célebre Luis Segalá y Estalella, Nicolau d'Olwer, Joaquim Balcells, etc. Sobre la obra y aportación de estos discípulos nos ocuparemos en otro lugar.

Como puede verse, el período comprendido entre 1857 y 1874 es el más importante en los que podríamos denominar «época de madurez intelectual, científica y política» de nuestro humanista. Tras el decanado y la cátedra de griego, el rectorado y el cargo político de Senador del Reyno, tras la elaboración de sus Gramáticas griegas y Crestomatías y de sus discursos inaugurales filológicos y pedagógicos, las obras posteriores de índole política y filosófica. Y en medio del ritmo febril de los acontecimientos que a la sazón se desarrollaban en Barcelona y en España entera, Bergnes no dejaba de dar sus clases en medio de un clima de sosiego, dulzura y pasión por las lenguas muertas. No fue, pues, solamente ciencia lo que infundía el maestro, sino, además, un profundo sentido de la pedagogía. Con todo, no en vano se le ha denominado «ventana de cara a Europa». Observemos, en este sentido lo que opina de él uno de sus mejores biógrafos y exegetas, don S. Olivés Canals: «... la tarea emprendida por nuestro helenista con ser modesta, resultaba oportunísima en España, donde, ni existía una tradición ni cabía hablar de estudios griegos organizados. Es innegable que Bergnes señala a los estudios helénicos españoles un nuevo derrotero, abriendo una ventana de cara a Europa»¹⁷.

Tal como hemos tratado de ver, don Antonio Bergnes de las Casas es un verdadero restaurador de los estudios clásicos en la España de los años cuarenta y siguientes de la centuria pasada, realizando él lo que no hicieron las instituciones. Ahora bien, «restaurador» en un sentido siempre relativo, es decir, teniendo en cuenta lo que existía anteriormente a la época de este filólogo, y el humus cultural de los decenios precedentes. Siempre que hable-

¹⁷ S. Olivés Canals, *op. cit.*, pp. 62-63.

mos de estudios clásicos en España conviene sacar a colación una observación del prof. Luis Gil¹⁸ que reza así: «La tradición de los estudios clásicos en España desde el siglo xvi a nuestros días podría compararse con el historial clínico de un enfermo crónico que atraviesa por crisis agudas y períodos de relativo restablecimiento, sin que, contra todo pronóstico, llegue jamás a un fatal desenlace ni recupere tampoco la salud definitivamente. Terriblemente reiterativa en sus situaciones, es escaso el interés científico que ofrece...»

Por otra parte, algunos de los méritos filológicos de Bergnes son los siguientes: en primer lugar, creemos innovación peculiar suya, la decisión tajante y constante por enseñar todo lo relativo al mundo antiguo comenzando y enfatizando el estudio de la lengua. Asimismo, Bergnes revalorizó la cultura clásica en su época poniendo científicamente en parangón los resultados prácticos obtenidos en la enseñanza de las matemáticas, las ciencias naturales y por otra parte el latín y el griego. La pedagogía en dichas lenguas clásicas llevó y siguió otros derroteros a partir de Bergnes, quien, entre otras cosas, propugnaba que no se estudiaran escrupulosamente todas las gramáticas al alcance, sino que se descendiera a los textos concretos. Textos que él mismo editó en sus *Crestomatías* para que sus alumnos pudieran ascender paulatinamente las cumbres dificultosas de estas lenguas de la mano de un buen guía: «La Ley de la naturaleza nos está diciendo que todo ha de ser gradual, si ha de producir fruto. Así es que los ejercicios de la versión deben, a mi entender, reducirse al principio a Esopo, Eliano, Polieno, Luciano, Jenofonte, etc., orden que sigue la *Crestomatía griega* que estoy publicando», afirmaba en su *Programa de Lengua griega*, inédito, de 1846.

Propugnaba la retroversión por cuanto «... es innegable que toda lengua que se lee y escribe llega a aprenderse mejor que la que se lee solamente, por cuanto en la mera lectura no se suele hacer alto en la índole de la lengua tanto como en el lento y detenido trabajo de la pluma»¹⁹. Por otra parte, en su *Gramática griega* de 1858 incluye unas 6.000 voces como vocabulario básico. Recuérdese que por aquel entonces «... no existe desgraciadamente

¹⁸ L. Gil, «Apuntamientos para un análisis sociológico del Humanismo español», *Est. Clás.*, 25, 1979, p. 143, recogido asimismo en su libro *Estudios de humanismo y tradición clásica*, Edit. Univ. Complutense, Madrid, 1984, p. 15.

¹⁹ A. Bergnes de las Casas, «Programa sobre la lengua griega», p. 9 (manuscrito).

ningún diccionario greco-hispano, cuando todas las demás naciones europeas tienen varios con las correspondencias en lengua vulgar». ²⁰

Según el veredicto del ilustre L. Segalá, la *Nueva Crestomatia* de Bergnes es la mejor de cuantas se publicaron en España, incluyendo las aparecidas después de 1861 ²¹.

Asimismo, Bergnes abordó largamente el problema de la pronunciación del griego clásico, y se decantó por la «reuchliana» basándose en razones científicas. Por otra parte, Bergnes de las Casas era un excelente traductor. Poseía en grado eminente las cualidades que se requieren para este difícil menester: dotes intelectuales y estéticas, honradez literaria, conocimiento de los idiomas que traducía, y un excelente verbo. Como muestra suficiente de estas cualidades que todos alabaron en Bergnes ofrecemos una cita procedente de Isócrates, que puso Bergnes por lema del artículo de presentación de su revista *La Abeja*:

«Bien así como vemos a la abeja posarse sobre todas las flores y extraer lo útil de cada una de ellas, asimismo deben los amantes de la instrucción probarlo todo y recoger lo bueno dondequiera que se encuentre» (*La Abeja*, tom. I [1862]).

²⁰ «Programa sobre la lengua griega...», p. 11 y 12.

²¹ Citado por S. Olivés Canals, op. cit., capítulo dedicado a la obra filológica de Bergnes, pp. 72-73. A continuación recensiamos la producción de A. Bergnes de las Casas:

Crestomatia francesa, Barcelona, 1883; *Crestomatía griega*, Barcelona, 1847; *Crestomatía inglesa*, Barcelona, 1871; *Gramática griega arreglada para el uso de las escuelas*, Barcelona, 1847; *Gramática inglesa*, Barcelona, 1864; *Novísimo Chantreau o Gramática francesa*, Barcelona, 1845 y 1861; *Nueva crestomatía griega*, Barcelona, 1861; *Nueva gramática griega*, Barcelona, 1858-1862; *Nueva gramática griega*, Barcelona, 1833; *La verdad sobre la República Federal*, Barcelona, 1872; *El Progreso. Con algunas consideraciones históricas, filosóficas y políticas*, Barcelona, 1873; *Historia de la imprenta y de su invención. Historia primitiva e introducción en Europa*, Barcelona, 1831; *Discurso inaugural*, apertura curso académico 1851-52 (Univ. Barcelona); *Discurso sobre instrucción pública y los diversos métodos de enseñanza*, leído en la Sesión Pública de la Sociedad Económica Barcelonesa de Amigos del País, del 10 oct. 1846, Barcelona, 1847; *Discurso sobre la índole de la lengua griega antigua y el estado actual de la Grecia moderna*, 1837, (discurso de ingreso en la Academia de Bones Lletres de Barcelona); *Raíces griegas y germánicas en la lengua catalana*, Real Academia Buenas Letras, Barcelona, 1856, tomo. II, pp. 447-455; *Sobre los dialectos griegos y los vestigios que han dejado en la lengua catalana*, Real Acad. Bones Lletres de Barcelona, 7 de mayo 1858 (inédito); *Egipto*, por Jorge Ebers, traducción directa del alemán por A. Bergnes; *Guía médica de la mujer y el tratamiento homeopático de sus enfermedades*, por J. H. Pulte, traducida por A. Bergnes; *Historia natural del género humano*, por J. J. Virey, puesta en castellano por A. Bergnes; *Poesías catalanas de Frederich Soler (Serafi Pitarra)*, precedidas d'un prólecho del prof. A. Bergnes de las Casas; *Programa sobre la lengua griega*, Barcelona, 15 de agosto de 1846 (manuscrito); *Sobre la historia del alfabeto griego*, Barcelona, 12 de marzo de 1854 (inédito); Fragmentos escogidos de Aristóteles, Bión, Diógenes, Epicteto, Marco Aurelio, Pitágoras, Platón, Plutarco, etc., en la revista *La Abeja* por él fundada (diferentes números).

Por otra parte, como muestra precoz de sus cualidades lingüísticas digamos que A. Bergnes repentizaba en griego. En sus oposiciones por la cátedra de griego «... después de haber desempeñado varios actos con el mayor lucimiento, en uno de ellos y contestando a su contrincante, improvisó un discurso en griego que duró cerca de una hora; ejercicio que excitó la admiración de los señores censores y de cuantas personas presenciaron aquel certamen literario»²². Posiblemente se trataba de una improvisación.

Conocía el griego antiguo con todos sus dialectos y, muy concretamente, el griego moderno... Homero, Píndaro y Demóstenes eran sus autores favoritos. Desplegaba, además, una enorme erudición sobre historia, mitología o política y traducía a los autores más intrincados como si se tratara de prosa, según declaraban unánimemente sus discípulos.

Si bien el valor de la obra global de Bergnes como helenista no ofrece demasiadas originalidades, a pesar de algunas acertadas aportaciones, ni tampoco llegó jamás allende fronteras, no cabe duda, sin embargo, que su autodidactismo²³ y sus múltiples iniciativas crearon un verdadero «humus cultural» en la Barcelona de mitad del siglo XIX. Los métodos filológicos arcaicos del helenismo español que nuestro país fue utilizando durante siglos encontraron en Bergnes un muro insalvable. Nuestro humanista se esforzó por adaptar y asimilar en sus gramáticas y discursos los frutos de la Gramática Comparada e Histórica, representando para nuestros estudios un hito importante.

Por último digamos que don Antonio creía en la «paideia» griega y anhelaba que dicho ideal se llevase a término en la España de su tiempo. No era un ilustrado sino que quería conciliar la moral con la instrucción, la civilización moral con la civilización de las luces. Su obra *El Progreso* es una retahíla de paradigmas como el caso de la Independencia Americana, el de la Revolución Francesa, el caso de Fernando VII, y aparece esbozada la tesis según la cual «estamos progresando cada vez más», si bien al final de su obra —p. 95— declara Bergnes haber soñado cosas bellas: «¿Y que sería la vida humana, si no soñáramos dormidos o despiertos?» Lo cierto es que ligada íntimamente con sus ideas acerca del

²² Cf. el *Diario de Barcelona*, 8-XII-1846, n.º 342, p. 5.306.

²³ Seguramente frecuentó Bergnes las aulas de algún preceptor con quien aprendería latín y castellano. Francés con un sacerdote francés emigrado. Aprendió inglés con Guillermo Cassey (1797-1857), y posiblemente trabajando de comerciante aprendió el griego moderno con un nativo.

progreso estaba su creencia concreta en que España no estaba preparada para la República, y que era necesaria la Revolución para conseguir un régimen Monárquico Parlamentario. En su opinión no estaba España todavía preparada para la República pues no se cumplían todavía por aquella época las libertades mínimas. Había deficiencias de riqueza, propiedades mal repartidas, ciudadanos de derecho, pero no de hecho, y sobre todo una grave falta intelectual. España, hundida por la tiranía, tenía que ser despertada progresivamente:

«... Tenemos una cualidad muy positiva, una energía que ha sido el asombro del mundo en épocas diversas, siempre que se ha visto amenazada de independencia nacional; pero no basta esta cualidad, por muy grande que sea, para fundar el cambio de ser político que por unos pocos se intenta. El pueblo español es otro Sansón despojado de su fuerza por otra Dalila, hada poderosa, la Tiranía apoyada en la superstición; despertad despacio a ese gigante, no sea que se derrumbe el edificio envolviéndonos a todos en los escombros»²⁴.

Bergnes de las Casas se destaca con originalidad, como humanista y político, como filósofo y editor, como filólogo y pedagogo, como difusor de cultura e idealista, como políglota y autodidacta. Participó en el movimiento romántico catalán sobre todo como editor y fue un aldabonazo y un hito importante para las Humanidades del XIX y del XX español²⁵.

José Antonio CLUA SERENA

Universidad Central de Barcelona

²⁴ Cf. *La verdad sobre la república federal*, p. 199.

²⁵ Merecen reseñarse aquí dos citas elocuentes por sí solas del talante intelectual y personal de don Antonio Bergnes de las Casas. La primera nos la brinda J. Franquesa y Gomis, *Marcelino Menéndez y Pelayo*, en «La Ilustració Catalana», n.º 191, 30-VI, p. 186:

«Una docena de estudiantes, a lo más, eran los que estaban esperando ante el aula lo mismo que yo... cuando comparece el Dr. Bergnes de las Casas, un viejecito corpulento y macizo, de rostro canoso y risueño, respirando satisfacción por todos sus poros, rebosante de bondad que parecía insinuarse en sus gruesos labios y en los anchos pliegues de su barbilla, con un impreciso y cansado mirar que asomaba dulcemente a través de las gafas de oro (...). La explicación versó aquel día sobre las excelencias de la lengua griega y las dificultades que ofrece su estudio. Acto seguido fue anotando el nombre de todos los que estábamos dispuestos a cerciorarnos de que el griego era realmente tan difícil como el catedrático había dicho.»

La segunda pertenece al propio Bergnes de las Casas:

«La gloria del hombre honrado es bella siempre, y se agranda, después que ha desaparecido de la tierra. La popularidad, empero, es raquítica y pequeña como todo lo teatral: tiene su máscara, sus bastidores, sus vestiduras prestadas, sus aplausos asalariados (...). No esperéis ni temáis nada de las preocupaciones, favorables o adversas, de vuestros conciudadanos; pues no habéis de recibir la ley más que de vuestra conciencia, y más adelante, de la historia...»

**ACTUALIZACIÓN CIENTÍFICA Y
BIBLIOGRÁFICA**

MOSES I. FINLEY (1912-1986)

En la primavera de 1986 moría en Cambridge Moses I. Finley, un nombre que a todos los iniciados en los estudios clásicos resultará familiar. Norteamericano de nacimiento y formación, se había instalado en aquella universidad desde 1954-55, primero como *Lecturer in Classics* (1955-1964), luego como *Reader in Ancient Social and Economic History* (1964-1970), hasta ser nombrado *Professor of Ancient History* (1970-1979). Con ocasión de su jubilación había sido distinguido con el título de *Sir* y hecho *Professor Emeritus of Ancient History*, también en Cambridge. La aportación de este gran historiador al estudio de la economía y la sociedad antiguas, con ser ya reconocidamente capital, dista aún de calibrarse en toda su trascendencia. Al igual que con otros estudiosos de su talla, será el paso del tiempo, sin duda, el que nos brinde la posibilidad de comprender hasta qué punto su magisterio ha de prevalecer como referente obligado para la investigación. Por consiguiente, quizá sea prematuro aventurar un juicio global acerca de la obra de Finley, en el sentido que ya lo podemos hacer sobre la de un Mommsen, Busolt o incluso Rostovtzeff, pero no estaría de más presentar ahora al lector interesado ciertas claves de interpretación de su trayectoria universitaria y de su quehacer intelectual.

Como se acostumbra a señalar, hay dos etapas bien marcadas en la biografía de Finley: su período de formación en la Universidad de Columbia (Nueva York), bajo la influencia directa de A. A. Schiller, W. L. Westermann, Max Horkheimer y Karl Polanyi, y su posterior período de madurez y síntesis personal ya en Ingla-

terra¹. En esa primera etapa Finley se inició en el conocimiento del derecho romano como ayudante de investigación de Schiller², lo que le proporcionaría una temprana familiarización con los textos legales antiguos y una sólida base para la redacción de su primera obra de importancia, *Studies in Land and Credit in Ancient Athens, 500-200 B.C. The Horos-Inscriptions*³. En el campo de la historia social antigua, y particularmente en el estudio de la esclavitud, pudo gozar del magisterio excepcional de Westermann, autor de *The Slave Systems of Greek and Roman Antiquity* (Philadelphia 1955), última gran aportación al análisis del tema por el historicismo y el positivismo, como ha señalado N. Brochmeyer⁴.

Realmente decisivo para el joven Finley fue el traslado en 1934 a Nueva York del *Institut für Sozialforschung*, fundado y dirigido por Horkheimer. Con este centro colaboraría de 1937 a 1941 traduciendo al inglés algunas de las obras de la escuela y recensinando para su revista —y de forma demoledora— ciertos libros recién aparecidos de historia antigua. En esos años Finley tuvo la oportunidad de asimilar las enseñanzas de la «teoría crítica» de la escuela de Frankfurt, en la que se confrontaba la reflexión filosófica, histórica y sociológica clásica alemana con las enseñanzas conjuntas del marxismo y el psicoanálisis. Ya en los últimos años de este período, y también en la Universidad de Columbia, Finley incorporaría a su bagaje intelectual el renovador enfoque de Polanyi para el análisis de las instituciones económicas en las sociedades precapitalistas⁵. Emigrado primero a Inglaterra desde Hungría y Austria —provenía del mismo ambiente que Karl Mannheim—, Polanyi llevaba en 1946 a su cátedra de Columbia no sólo el saber del análisis económico clásico, sino también las aportaciones de la escuela estructural-funcionalista inglesa de antropología (Malinowski, Radcliffe-Brown), y no menos aún la tradición

¹ Para esa primera etapa vid. B. D. Shaw y R. P. Saller, *Introducción a la obra de M. I. Finley*, en M. I. Finley (1984b).

² Vid. su primer artículo: *Mandata Principum*, en *Tijdschrift voon Rechtsgeschiedenis* 12 (1934), pp. 150-69, y significativamente su participación posterior en los *Studi in onore di Vincenzo Arangio-Ruiz*, Napoli, 1953, vol. III, pp. 473-91, con el trabajo *Multiple Charges on Real Property in Athenian Law: New Evidence from an Agora Inscription*.

³ Se trata de su tesis doctoral: New York, 1952.

⁴ *Antike Sklaverei*, Darmstadt, 1979, p. 33. Bajo la dirección de Westermann publicaría un trabajo premonitorio de sus preocupaciones y enfoques subsiguientes: *Emporos, Naukleros and Kapelos: Prolegomena to the Study of Athenian Trade*, CPh 30 (1935), pp. 320-36. Para un juicio de nuestro biografiado sobre Westermann, cf. Finley (1982), p. 66 ss.

⁵ Cf. S. C. Humphreys, *History, economics and anthropology: the work of Karl Polanyi*, en id., *Anthropology and the Greeks*, London, 1978, p. 31 ss.

de Karl Bücher, Max Weber, Werner Sombart y, más concretamente, Richard Thurnwald. Su originalidad metodológica, que se concreta en la teoría económica sustantivista, y la gran amplitud de su comparativismo histórico, orientado hacia las sociedades sin mercado creador de precios, animaron un interesante proyecto de investigación interdisciplinar, que cristalizó en 1957 en el conocido libro sobre *Comercio y mercado en los imperios antiguos*⁶. Finley no participó directamente en la elaboración de este material de trabajo del *Council for Research in the Social Sciences* de la Universidad de Columbia, si bien se le cita en primer lugar en el prefacio entre los colegas que «nos han proporcionado ayuda moral, intelectual y técnica»⁷.

En 1952, con cuarenta años, Finley publicó su tesis doctoral sobre la tierra y el crédito en la antigua Atenas, analizando los contratos de compra-venta a través de los documentos hipotecarios (*horoi*), con la conclusión en la línea sustantivista polanyiniana, aunque también weberiana, de que la tierra en Atenas, si bien libremente alienable, pertenecía a una esfera de prestigio y no a una esfera de transacción lucrativa en el marco de una economía de mercado⁸. Dos años más tarde Finley sacaba a la luz en Nueva York *El Mundo de Odiseo*, coincidiendo con su salida de los Estados Unidos víctima del *maccarthismo* y la «caza de brujas». En ese precioso libro, que tuvo un amplísimo eco, el autor abordaba la época oscura empleando un rico y sofisticado instrumental heurístico tomado de la antropología de M. Mauss y B. Malinowski, así como de los estudios de Polanyi. La práctica trobriandesa de la cadena de presentes recíprocos y, sobre todo, el modelo maussiano del intercambio de dones, le suministraron entonces los modelos adecuados para explicar las relaciones nobiliarias intercomunitarias y la amistad por hospitalidad. En cambio, para describir la organización y el funcionamiento de la unidad social de producción básica en el mundo homérico, el *oikos*, Finley echaba mano del concepto de redistribución, una de las formas de integración económica (*embeddedness*) fundamentales en la teoría de

⁶ Karl Polanyi, Conrad M. Arensberg, Harri W. Pearson (Barcelona, 1976). De Polanyi *vid.* asimismo su recopilación de trabajos, con varios estudios sobre el mundo antiguo, en *The Livelihood of Man*, ed. H. W. Pearson, New York, 1977.

⁷ *Op. cit.* p. 44.

⁸ Para un avance de su contenido cf. *Tierra, deuda y hombre acaudalado en la Atenas clásica*, en Finley (1984b), pp. 85-102.

Polanyi —tomada, por lo demás, del antropólogo alemán Thurnwald⁹.

Pensando sin duda en la suma de todas esas influencias y en su crítico aprovechamiento, es por lo que años más tarde sentenciaría Arnaldo Momigliano que cuando Finley se trasladó a Gran Bretaña en 1954 era «el mejor historiador social de Grecia vivo, y el más preparado para enfrentarse con los problemas metodológicos que implica la historia social»¹⁰. Ya en Cambridge, así pues, la obra de Finley no cesó de aumentar, y no es cuestión aquí de tomar nota de todos los cambios y temas abordados, que se extienden desde el mundo micénico hasta la Roma imperial. Puede bastarnos con hacer una rápida mención de las monografías y libros de recopilación traducidos al español, que son en realidad los más conocidos y que recogen asimismo lo más granado de su producción¹¹.

Un ameno libro de divulgación, publicado por vez primera en 1963, es el de *Los Griegos de la Antigüedad*. Bien traducido al castellano, servirá al lector como una buena introducción a los temas y problemas de la historia helénica, desde la época micénica hasta el helenismo. Nada escapa a la mirada penetrante y crítica del autor: las grandes etapas de la Grecia antigua; sus logros, aunque también sus limitaciones, en el campo de la ciencia, la técnica, la economía, la filosofía...; su vida religiosa y su moral; y hasta la sensibilidad artística. Aunque con una ordenación interna mucho menos sistemática, es el mismo espíritu de divulgación inteligente el que preside otra obrita de fácil lectura, *Aspectos de la Antigüe-*

⁹ La categoría de redistribución la emplea Finley (1984b), para conceptualizar el sistema económico del palacio micénico: *Los archivos de palacio micénicos y la historia económica*, p. 234. Cf., sin embargo, las distancias que toma nuestro estudio respecto de Karl Polanyi y su escuela, tanto en *Aristóteles y el análisis económico*, en Finley (1980), p. 185 n. 45, como en *Antropología y los estudios clásicos*, en Finley (1977b), p. 181. Sobre las épocas preclásicas ha vuelto con posterioridad en su libro: *La Grecia primitiva: edad de bronce y era arcaica*, Barcelona, 1983, con un tratamiento a la fuerza impresionista de los distintos periodos —son sólo 162 p. de texto—, si bien incidiendo como siempre en las cuestiones de método y concepto. Sobre el mundo de Odiseo cf. también: *Matrimonio, venta y regalo en el mundo homérico*, en Finley (1984b), pp. 264-78.

¹⁰ *The Greeks and us*, en *The New York Review of Books*, XXII, n.º 16 (1975), p. 36.

¹¹ Véase un completo listado de su producción hasta 1983, en Finley (1984b), p. 338. Consultese igualmente el artículo que dedicó a su obra, al poco de llegar a Cambridge, P. Vidal-Naquet, *Economie et Société dans la Grèce Ancienne: L'Oeuvre de Moses I. Finley*, *Archives européennes de sociologie* 6 (1965), pp. 111-148. No es casual, desde luego, que fuese precisamente un discípulo de L. Gernet uno de los primeros en captar la importancia de los trabajos de Finley en el continente. Más recientemente, vid. C. Mossé, *Moses Finley ou l'Histoire Ancienne au Présent*, *Annales* 37 (1982), pp. 997-1.003.

dad, en la que se mezclan asuntos tan variados como la guerra de Troya, Sócrates y Atenas, los etruscos, las mujeres romanas, el cristianismo primitivo, etc. Tanto en la selección de los temas, como en el modo de abordarlos, se percibe una clara intencionalidad didáctica por parte del autor. Y, en efecto, ha sido una constante en el quehacer como historiador de Finley la alternancia de trabajos especializados con la producción de otros para el gran público, fuese éste o no universitario. Nuestro profesor ha sido así plenamente consecuente con su llamamiento hecho años antes, a realizar una divulgación fiel e inteligente de los temas e historias de la Antigüedad, con el objeto de desplazar a determinados *best-sellers*, como el de Will Durant, *The Life of Greece*¹². Es de sobra conocida en este sentido la actividad de Finley colaborando en una amplia gama de medios de comunicación, y no sólo en revistas científicas, sino también en periódicos, diarios, libros de texto escolares, programas radiofónicos y televisivos, etc.¹³.

Se ha señalado que, pese a la sofisticación de los métodos empleados y al profundo conocimiento de las categorías del análisis histórico, Finley «rara vez suscita cuestiones de método en cuanto tales»¹⁴. Esto es esencialmente verdad, y ha de entenderse en el sentido de que nuestro historiador no ha acompañado sus escritos de tarjeta de presentación ideológica ni ha gustado de los debates teóricos en abstracto. Sus trabajos están plagados de discusiones y enfoques renovadores, pero es siempre la investigación concreta, los testimonios, los que en cada caso van señalando al autor la operatividad de los modelos y de las hipótesis de trabajo. Finley ha sido un historiador de la Antigüedad, no un teórico ni un filósofo de la historia. Ello es precisamente lo que legitima y confiere un especial interés a la publicación de obras tales como *Uso y abuso de la historia*, e *Historia antigua. Problemas metodológicos*¹⁵.

¹² Vid. su reseña en *Political Science Quarterly* 61 (1941), pp. 127-29. Hay traducción castellana: *La vida de Grecia*, vols. I-II, Edit. Sudamericana, Buenos Aires, 1945.

¹³ «La experiencia práctica de compromiso inicial con proyectos pedagógicos especiales y sus cinco años de servicio en el área administrativa de las agencias de ayuda norteamericanas durante la guerra, de 1942 a 1947, reafirmaron sin duda su actitud acerca de la importancia crítica de la comunicación práctica de las ideas. Por otra parte, fue la participación de Finley en la política (en el más amplio sentido del término) lo que le llevó a su choque con la autoridad establecida y, finalmente, a su marcha de los Estados Unidos», B. D. Shaw y R. P. Saller, *op. cit.* p. 20.

¹⁴ A. Momigliano, *loc. cit.*

¹⁵ Este último, en el original inglés, *Ancient History. Evidence and Models*. Hubiese sido más respetuoso con la filosofía del autor y el contenido del libro no alterar la segunda parte del título en la traducción española.

En estos dos libros de recopilación el investigador ya maduro, sin dejar de pisar el suelo firme del mundo grecorromano, se permite abordar más directamente problemas de metodología, hermenéutica e historiografía.

¿Cuáles son esos problemas? Se trata, en efecto, de diversas cuestiones y de perentorio acometido: los límites de la conciencia histórica entre los helenos frente a la persistencia del mito y la tradición, y las dificultades que esto plantea, por ej., al investigador de la Grecia primitiva; la apelación acrítica al pasado político (o la «constitución ancestral», sea ésta la de Solón, Eduardo el Confesor o Thomas Jefferson), y el valor admonitorio que ese abuso de la historia tiene para la historiografía actual; el diálogo, pocas veces constructivo y articulado, de los historiadores antiguos con otras disciplinas, como la antropología y la arqueología; las limitaciones de las fuentes literarias y la penosa exégesis de distinguir en ellas las fuentes primarias de las secundarias; la imposibilidad de hacer estadística en el mundo grecorromano (la «ignominious truth» de A. H. M. Jones), y el todavía posible aprovechamiento de ciertos grupos de documentación en serie; el estatuto epistemológico de la historia como saber, y la imperiosa necesidad de hacer hablar a las fuentes mediante preguntas significativas o, como diría G. Droysen, planteando las cuestiones correctas¹⁶; en fin, el empleo de modelos y de tipos ideales para determinar, por ej., la tipología de las ciudades antiguas¹⁷.

Otros dos libros de Finley se ocupan de la política en Grecia y Roma: *Vieja y nueva democracia*, y *El nacimiento de la política*¹⁸. Ambos recogen en lo esencial los textos de dos ciclos de conferencias pronunciadas en sendas universidades extranjeras. En el pri-

¹⁶ Para Finley esto constituye la verdadera marca del profesionalismo en historia. Sobre ello insistía también en la entrevista que le hizo en su día F. Hartog: «Les bonnes questions, celles que Karl Polanyi appelait les questions opératoires (operational). C'est une des choses qu'il m'a apprises: cette insistance sur les questions opératoires transparaisait plus nettement dans sa conversation que dans ses travaux publiés», Entretien avec Moses I. Finley, en M. I. Finley, *Mythe, Mémoire, Histoire*, Paris, 1981, p. 256.

¹⁷ El ataque de Finley a las recientes y continuas monografías sobre ciudades griegas y romanas, escritas como la de Fraser, *Ptolemaic Alexandria*, I-III, Oxford, 1972, desde un punto de vista puramente anticuario, es justísimo y no tiene desperdicio: *vid. Cómo ocurrió realmente* (1986b), p. 75 ss.

¹⁸ También tenemos objeciones que hacer a este último título español. *Politics in the Ancient World* pudiera haberse traducido, por ej., como *Política y políticos en el mundo antiguo*, pero no en la forma en que se ha hecho. Además el título es en este caso demasiado próximo al de la obra de C. Meier, *Die Entstehung des Politischen bei den Griechen*, Frankfurt, 1980, libro con el que Finley marca sus diferencias en algunos momentos de esta misma obra.

mero de ellos, y como su propio título ya nos anuncia, es objeto de las reflexiones finlenianas un haz de temas sumamente sugestivos para el hombre actual. Las diferencias y semejanzas entre la democracia helénica, directa, y la occidental, representativa, así como el distinto comportamiento de las élites de ayer y hoy, son explicados con lucidez; no menos candente, al menos para la sociedad española de los años 70-80, es el tema abordado por el autor bajo el epígrafe: democracia, consenso e interés nacional; los límites de la libertad de expresión, al igual que sus acechanzas y efectos disolventes, son examinados a propósito de la condena de Sócrates por la democracia ateniense; los demagogos de la época de la Guerra del Peloponeso son absueltos por Finley de muchas descalificaciones antiguas y contemporáneas, aunque en términos inevitablemente discutibles y susceptibles de más amplio debate¹⁹.

En *El nacimiento de la política en el mundo antiguo* Finley amplía su estudio a la Roma republicana, y la obra se desarrolla en forma de examen comparativo entre la praxis helénica, principalmente la ateniense, y la romana. El capítulo preliminar (Estado, clase y poder), que sienta las bases de sus reflexiones posteriores, ofrece una contundente argumentación sobre las implicaciones de esa tríada conceptual al hilo de los propios testimonios antiguos, especialmente el de Aristóteles. Las páginas dedicadas a Autoridad y Patronazgo atacan el problema de saber cómo la comunidad grecorromana logró imponer a los estratos bajos de la población las decisiones gubernamentales y preservar así el sentido de la continuidad esencial de las instituciones, del *nomos* y el *mos maiorum*; a tal efecto son considerados, en su mayor o menor importancia, la religión, la educación, la ideología y el patronazgo comunitario (*leitourgia* y *munus*), aunque también el individual, menos investigado para Grecia. En el capítulo Política retoma en gran medida la línea de interpretación esbozada ya al estudiar los demagogos atenienses, y se centra especialmente en la estrecha relación entre lo civil y lo militar, entre vida política y actividad bélica en Roma y Grecia. De aquí pasa Finley a examinar el grado de participación popular instituido por la democracia clisténica y el alcanzado por el sistema comicial romano, profundamente diferentes entre sí. En el estudio dedicado a los Asuntos y Conflictos

¹⁹ El autor se reafirma en esta línea interpretativa en *El imperio ateniense: un balance*, (1984b), p. 60 ss.; y, más explícitamente, en *Participación popular y en Ideología*, (1986a), pp. 112-13, 183-4.

Políticos en la Grecia clásica y la crisis de la República, el autor trata de demostrar que las contiendas electorales y el recurso a las armas no fueron debidos simplemente, como muchas veces se ha sostenido, al mero capricho de las individualidades, al deseo de poder, riqueza y gloria (por ej., Syme), sin conexión alguna con los partidos y programas: «siento dudas —dice de las elecciones romanas— acerca de cualquier enfoque que levante una barrera entre candidatos como personalidades y candidatos como encarnaciones políticas»²⁰. El libro se cierra con un inspirado capítulo sobre la ideología, es decir, ese conjunto de creencias y actitudes, ya que no filosofía ni teoría política, que sirvieron en Grecia y Roma para asegurar la estabilidad de los regímenes y el respeto a las jerarquías²¹.

Como es bien sabido, los temas de economía y sociedad han sido objeto de preferente atención por parte del catedrático de Cambridge. Con este contenido disponemos de dos obras de recopilación que se complementan perfectamente: *Esclavitud antigua e ideología moderna*, y *La Grecia antigua: economía y sociedad*.

El primero de estos libros, como subraya el autor, no pretende ser una historia de la esclavitud grecorromana, sino un tratamiento de cuestiones metodológicamente relevantes para comprender dicha institución. Entre ellas, urgía de manera apremiante el abordar la historiografía de la esclavitud antigua, desde Henri Wallon hasta Joseph Vogt, explicando cómo los estudiosos modernos han enfocado el tema y por qué lo han hecho en tal o cual sentido. La aparición del esclavismo, su extensión, reproducción y rendimiento, son considerados en otro capítulo. Con un fuerte tono polémico frente a la historiografía anterior y la escuela de Maguncia, Finley encara la cruda realidad de la esclavitud antigua, «insistiendo en la tajante diferencia entre el trato más o menos humano a los esclavos particulares y la inhumanidad de la esclavitud como institución»²². El libro se cierra con un trabajo sobre la decadencia de la esclavitud antigua, sus causas y sus efectos, y todo ello contemplado como parte del proceso más general de mutación de la sociedad romana a partir del siglo III. En la segunda parte de

²⁰ P. 130. En pp. 158-9 da una interpretación sumamente personal de la caída de la República.

²¹ La lectura de estos dos libros puede completarse con la de otros dos artículos del mismo autor: *Política y teoría política* (1983), pp. 33-76, y *La libertad del ciudadano en el mundo griego* (1984b), pp. 103-23.

²² *Op. cit.*, p. 159.

la otra obra, *La Grecia antigua*, el lector podrá continuar la línea investigadora de Finley sobre la esclavitud, la servidumbre y la libertad, sus funciones y dialéctica en las sociedades griegas, así como los problemas de traducción y terminología que plantean al observador actual²³.

En todo caso, es su libro *La economía de la Antigüedad* (Berkeley 1973), recientemente reeditado y corregido, con un capítulo de *Reflexiones ulteriores* (1984), el gran testamento científico de Finley y la síntesis más elaborada y genuina de su pensamiento sobre la producción, el comercio y las relaciones sociales en el mundo grecorromano. Escrito con una pluma ágil y englobadora, el autor traza un cuadro de la economía antigua en clave totalmente ecléctica y nominalista, y en el que la deuda intelectual contraída es múltiple: Weber, Marx, Polanyi, Hasebroek, y los economistas clásicos, desde Adam Smith hasta J. M. Keynes. En el capítulo preliminar, dedicado a la concepción y praxis de la economía entre los antiguos, Finley explica cómo la inexistencia de un subsistema económico diferenciado de la sociedad que fuera un conglomerado enorme de mercados —caso de la época capitalista—, impidió el nacimiento de la economía como concepto y disciplina teórica. Jenofonte, Aristóteles, Catón y todos los autores clásicos que en alguno de sus escritos hablaron de las actividades agrícolas, la manufactura, el dinero o el intercambio de bienes, lo hicieron sin elaborar las nociones del análisis económico propiamente dicho —el de Adam Smith (1767), François Quesnay (1758) y Alfred Marshall (1890)—, y sus nombres no pasaron de ser los primeros de ese género que los alemanes conocieron con el nombre de *Hausvaterliteratur*²⁴. En este sentido es en el que debe entenderse la voz griega *oikonomía*, que significa el gobierno, la administración de la casa, y no la economía según la acepción moderna de la palabra.

Por lo que se refiere a las sociedades antiguas, sin rechazar el empleo no técnico y vago del concepto de clase en determinados contextos²⁵, Finley se pronuncia claramente en favor de las cate-

²³ Sobre el contenido de los restantes artículos publicados en este mismo volumen, vid. supra notas 8 y 9.

²⁴ Vid. al respecto *Aristóteles y el análisis económico* (1980), pp. 164-206 (también aparecido en Finley, 1981). La referencia al fascinante trabajo de Otto Brunner, *Das «Ganze Haus» und die Alteuropäische «Ökonomik»*, en id., *Neue Wege der Verfassungs- und Sozialgeschichte*, (1980³), Göttingen, 1956, pp. 103-27, resulta aquí obligada.

²⁵ Vid. un uso del término en este sentido amplio en Finley (1986a): *Estado, clase y poder*, p. 11 ss. (con una justificación), y *Asuntos y conflictos políticos*, p. 129 ss., etc.

gorías de orden y status, fiel a la tradición weberiana, pero también coincidente con cierta exégesis marxista (la de Georg Lukács, por ej.). Atendiendo a esos dos parámetros, el autor analiza de forma diacrónica la posición y el prestigio de los distintos grupos sociales en Grecia y Roma, así como los criterios, no siempre de tipo económico, sino más bien político, jurídico, religioso o psicológico, que entramaron el complicado espectro de status y órdenes en cada época. La esclavitud en toda su gama de variadísimas formas es eje, por supuesto, de las reflexiones finlenianas, concluyendo para los grandes períodos clásicos de Atenas y Roma que aquella fuerza de trabajo «reemplazó efectivamente a otras formas de trabajo dependiente»²⁶, aunque señalando también su irrelevancia para otros lugares y épocas del mundo antiguo. Por eso, en el capítulo de *Reflexiones ulteriores* (1984) Finley es tajante frente al peligro de las generalizaciones: «En mi opinión, es esencial exorcizar para siempre el fantasma del modo de producción esclavista como característico de la economía antigua»²⁷.

La precaria situación del campesinado libre y su evolución final hacia el status de dependencia es un proceso que también se analiza en este libro, así como la peculiar constitución de la granja rural antigua, que no fue unidad empresarial, sino más bien unidad de producción y consumo. No menos interesado se muestra el autor en explicar cómo tampoco el gran terrateniente se preocupó por insumir a la producción un principio de mayor racionalidad económica o de progreso técnico —y las consideraciones de sentido común de la literatura agronómica romana no contradicen, sino que confirman tal aserto—. La inversión en la tierra, por consiguiente, nunca fue en la Antigüedad una política calculada y sistemática de lo que Weber denominaría racionalidad económica. «No había un concepto claro de la distinción entre costos de capital y costos de trabajo, no había reinversión de las ganancias, no había préstamos a largo plazo con fines productivos»²⁸. Ello no quiere decir que los griegos y los romanos no hubiesen aprovechado la tierra para enriquecerse o que en muchos casos no persiguie-

²⁶ P. 77 de la 2.^a edic., al igual que las citas siguientes.

²⁷ P. 218, con una traducción que hemos corregido parcialmente en este párrafo. Por lo demás, Finley expresa tanto en este punto como en el empleo del concepto de clase su franco desacuerdo con G. E. M. de Ste. Croix, *The Class Struggle in the Ancient Greek World, from the Archaic Age to the Arab Conquest*, London 1981. En lo específicamente referido a Grecia, vid. su estudio: *¿Se basó la civilización griega en el trabajo de los esclavos?* (1977a).

²⁸ *Op. cit.*, p. 142.

sen su acumulación, pero tal cosa estaba asociada a una escala de valores que hacía de la agricultura un hecho de naturaleza, un bien moral absoluto, muy por encima de la manufactura y el comercio. «En comparación con la ética protestante de Weber, su mentalidad quizá parezca no productiva, aunque estaba lejos también de no ser adquisitiva. Podían darse el lujo de hacer una opción moral y aun así convertirse en más ricos, no en más pobres»²⁹.

Uno de los capítulos donde se detecta con más fuerza la influencia de Karl Bücher, Werner Sombart y, sobre todo, Max Weber, es el que Finley dedica a la ciudad y el campo. La cuestión clave aquí es la de discernir cuál fue la relación económica entre el núcleo urbano y el mundo rural en la Antigüedad, es decir, cómo pagaban las ciudades por lo que tomaban del campo. Después de considerar diversos ejemplos, más o menos típicos, el autor vuelve sobre la vieja distinción weberiana entre la ciudad grecorromana como centro de producción y la ciudad medieval como centro de producción³⁰. En un párrafo que vale la pena citar por extenso se explica con toda claridad las implicaciones de esta tesis: «En resumen, la capacidad de las ciudades antiguas para pagar por su alimentación, metales, esclavos y otros artículos básicos se basaba, esencialmente, en cuatro variantes: a) el monto de la producción agrícola local, es decir, del producto de la zona rural de la propia ciudad; 2) la presencia o ausencia de riquezas especiales, sobre todo la plata, mas también de otros metales, o de vinos o plantas oleaginosas particularmente codiciables; 3) las exportaciones invisibles de comercio y turismo, y 4) el ingreso de la propiedad y explotación de la tierra, rentas, impuestos, tributos, donaciones hechas por clientes y súbditos. La contribución de las fábricas era insignificante; es sólo un modelo falso el que mueve a unos historiadores a buscarlas cuando no encuentran testimonios de ellas, pues no existen»³¹.

Por último, al estudiar el papel del estado antiguo en la vida

²⁹ *Op. cit.*, p. 149.

³⁰ *Vid.* del propio Finley (1984b), *La ciudad antigua: de Fustel de Coulanges a Max Weber y más allá*, pp. 35-59, e *íd.* (1986b), *Max Weber y la ciudad-estado griega*, pp. 133-56. Cf. también para una evaluación de la posición de Finley en el debate historiográfico sobre la tipología de la ciudad antigua, H. Bruhns, *De Werner Sombart à Max Weber et Moses I. Finley: La Typologie de la Ville Antique, en L'Origine des Richesses Dépensées dans la Ville Antique*, Actes du Colloque organisé à AIX-EN-Provence par l'U.E.R. d'Histoire, les 11 et 12 Mai 1984, présentés et réunis par Philippe Leveau, Aix-en Provence, 1985, pp. 255-73.

³¹ *Op. cit.*, pp. 170-71.

económica, Finley empieza por recordar el carácter de comunidad que aquél revistió —y ahí está la organización fiscal litúrgico-honorífica para demostrarlo—, así como su específica manera de abordar el problema de satisfacer las necesidades materiales del ciudadano, lo que nada tiene que ver con los imperativos de la economía, del comercio como tal o de una clase mercantil e industrial en sentido moderno: «Barcos destinados a Atenas, no barcos atenienses: la preocupación era la *trophé*, no los intereses de los mercaderes atenienses, exportadores o propietarios de barcos»³². Precisamente ha sido el desconocimiento de esta constante lo que ha inducido a muchos investigadores a imputar motivaciones mercantiles al origen de tal o cual conflagración en la historia de Grecia y Roma, desde la guerra peloponesa y la del Peloponeso hasta la iniciada por Trajano contra los partos³³. Cuando en la comunidad-estado antigua los recursos públicos resultaban demasiado escasos para cubrir esas necesidades materiales, el expediente no era, desde luego, planificar una «política económica» coherente, a base de incentivar la producción «nacional», explotar comercialmente a las áreas dependientes, racionalizar las cargas fiscales, fomentar las técnicas y el ingenio inventivo, o ampliar los recursos típicos del mercantilismo en favor de las empresas (patentes, cédulas, monopolios, subsidios, etc.); por el contrario, se procuraba simplemente reducir la población enviando una parte a otras regiones (colonización) u obtener del exterior medios adicionales en forma de botín y tributo³⁴. Recursos, en definitiva, de emergencia, pero no soluciones propiamente económicas.

La economía de la Antigüedad es sin duda un espléndido y aquilatado libro, resultado de los muchos años de formación y madurez de su autor. No se trata de una obra de divulgación, ni siquiera de un manual universitario de fácil lectura. Exige conocimientos previos y una reflexión detenida de cada una de sus tesis y argumentos. Leerlo y releerlo a la luz de nuestras sucesivas investigaciones, bien para aprobarlo, o bien para contradecirlo, será un buen servicio que podremos prestar al progreso de la historia antigua.

³² *Op. cit.*, p. 197.

³³ *Vid.* a este respecto el trabajo de Finley, con varios ejemplos, *Classical Greece*, en Deu-
xième Conférence Internationale d'Histoire Economique, Aix-en-Provence, 1962 (Paris-La
Haye, 1965), pp. 11-40. Cf. también su *El imperio ateniense: un balance* (1984b), p. 75 ss.

³⁴ Cf., por ej., Finley (1984b), p. 72 ss.

BIBLIOGRAFÍA DE M. I. FINLEY EN ESPAÑOL

- (1966) *Los griegos de la Antigüedad*, Editorial Labor, Barcelona, 1.ª edic. 1966.
- (1971) «Los griegos de la época oscura», en E. Cassin, J. Botéro, J. Vercoutter, *Los imperios del antiguo Oriente*, vol. III: *La primera mitad del primer milenio*, Historia Universal Siglo XXI, Madrid 1971, pp. 255-305.
- (1973) «La mano de obra y la caída de Roma», en *La decadencia económica de los imperios*, Alianza Universidad, Madrid 1973 (3.ª ed. 1979), pp. 93-111.
- (1974a) *La economía de la Antigüedad*, México 1974.
- (1974b) «Esclavitud», en *Enciclopedia internacional de las ciencias sociales*, vol. IV, Bilbao 1974, pp. 359-363.
- (1975a) *Aspectos de la Antigüedad*, Edit. Ariel, Barcelona 1975.
- (1975b) «La cuestión demográfica», en *La transición del esclavismo al feudalismo*, Edit. Akal, Madrid, 1.ª edic. 1975, pp. 147-158.
- (1977a) «¿Se basó la civilización griega en el trabajo de los esclavos?», en *Clases y luchas de clases en la Grecia antigua*, Edit. Akal, Madrid 1977, pp. 103-127.
- (1977b) *Uso y abuso de la historia*, Edit. Crítica, Barcelona 1977.
- (1978) *El mundo de Odiseo*, Edit. FCE, 2.ª edic. revisada y aumentada con dos apéndices, México-Madrid-Buenos Aires 1978.
- (1980) *Vieja y nueva democracia*, Edit. Ariel, Barcelona-Caracas-México, 1.ª edic. 1980.
- (1981) *Estudios sobre historia antigua* (ed.), Edit. Akal, Madrid 1981.
- (1982) *Esclavitud antigua e ideología moderna*, Edit. Crítica, Barcelona 1982.
- (1983) *El legado de Grecia. Una nueva valoración* (ed.), Edit. Crítica, Barcelona 1983.
- (1984a) *La Grecia primitiva: edad del bronce y era arcaica*, Edit. Crítica, Barcelona 1984.
- (1984b) *La Grecia antigua: economía y sociedad*, Edit. Crítica, Barcelona 1984.
- (1986a) *El nacimiento de la política*, Edit. Crítica, Barcelona 1986.

- (1986b) *Historia antigua. Problemas metodológicos*, Edit. Crítica, Barcelona 1986.
- (1986c) *La economía de la Antigüedad*, Edit. FCE, 2.^a edic. corregida y aumentada, México 1986.

V. ALONSO TRONCOSO
Universidad Autónoma de Madrid

DIDÁCTICA DE LAS LENGUAS CLÁSICAS

SUGERENCIAS PARA EL ESTUDIO DE LA CULTURA GRIEGA EN EL BACHILLERATO

Tradicionalmente se ha justificado el estudio de las lenguas clásicas en el bachillerato mediante una serie de argumentos que aluden, por una parte, al valor formativo que tienen por sí estas disciplinas (desarrollan la inteligencia y la agilidad mental de los alumnos, constituyen una excelente propedéutica para estudiar cualquier otra lengua...) y, por otra parte, a su presencia viva y a la benéfica influencia que ejercen sobre la lengua propia (la mayor parte del léxico castellano procede del latín, una gran parte de los términos científicos y técnicos y de neologismos se han formado a partir del griego, las lenguas clásicas permiten mejor que cualquier otra valorar por contraste la lengua materna...). Sin embargo, se ha puesto el mayor énfasis, y hasta los más acérrimos detractores han de asentir ante ello, en la influencia y pervivencia en la civilización occidental de las facetas más relevantes de la cultura greco-latina, es decir, es difícil entender el mundo actual sin tener en cuenta el legado cultural griego.

La mayoría de estos argumentos resultan especialmente apropiados para la justificación de la enseñanza del latín. En efecto, para los hablantes de cualquier lengua románica el estudio del latín significa ponerse en contacto directo con los orígenes de su propia lengua y asistir, por así decirlo, a su nacimiento y desarrollo. No se puede aspirar a un conocimiento medianamente profundo de la lengua castellana, objetivo que suelen incluir los legisladores en todos los planes de bachillerato, sin haber pasado por el aprendizaje del latín. Hoy día en nuestro país, en vivo contraste con los proyectos ministeriales, parecen más justificadas que nun-

ca estas enseñanzas, al haberse incorporado a los planes de estudio las otras lenguas románicas peninsulares, es decir, más de una tercera parte de la población española vive en zonas bilingües en las que se hablan dos lenguas románicas, con lo que el estudio del latín ayuda al tiempo a un mejor conocimiento de la lengua específica de la comunidad y de la oficial.

Los enseñantes de griego no podemos hacer tanto hincapié en argumentos meramente lingüísticos, conscientes de que la contribución de nuestra disciplina al acervo léxico no sería cuantitativamente tan importante como para justificar su estudio en unos niveles de enseñanza cada vez más generales, básicos y elementales. Sin embargo, sigue rodeada de una justificada aureola de prestigio la cultura griega, incluso entre los que tan sólo la conocen someramente, y también en nuestras clases parece que se da por descontado que aspiramos a introducir a nuestros alumnos en las manifestaciones más significativas de la civilización helénica, sirviéndonos, eso sí, de la lengua como vehículo para esta travesía. De acuerdo con este planteamiento, con frecuencia insinuado aunque no explícito bien a las claras, debería quedar el estudio de la lengua subordinado al de la cultura o, al menos, encontrarse ambas en plano de igualdad.

Otra muy distinta es, sin embargo, la realidad. En nuestras clases diarias, según hemos oído comentar a muchos compañeros, y en las pruebas de selectividad, como la lectura de los exámenes y los criterios de calificación establecidos indican claramente, la cultura queda totalmente postergada y subordinada a la lengua, hasta el punto de que un alumno puede estudiar dos cursos de griego de bachillerato con éxito y obtener una nota alta en un ejercicio de selectividad sin haber estudiado nada o casi nada de cultura, al menos de una manera tan sistemática y exhaustiva como ha aprendido la lengua.

Que no se vea en mis afirmaciones anteriores una crítica sin más a la enseñanza del griego tal como se ha impartido habitualmente y una defensa del estudio de la cultura de una manera totalmente independiente de la lengua. No se trata de establecer un divorcio entre estas dos vertientes de nuestra disciplina, sino de asignar a cada una en la programación y desarrollo de la asignatura unos objetivos propios, un método específico y un tiempo determinado, buscando, no obstante, la complementación armónica de ambas.

En el plan de estudios actual, con cuatro horas de griego en tercero y otras tantas en COU, conviene dedicar al menos una hora semanal al estudio de la cultura, y preferentemente en un día fijo, a fin de que alumnos y profesor cuenten con suficiente tiempo para preparar y organizar el material de estas clases. Ni que decir tiene que no se debe desaprovechar cualquier sugerencia, que ofrezcan los textos que se traducen y comentan diariamente, para introducir todas las explicaciones de la vida y sociedad griega que sean pertinentes.

Así, pues, debe rechazarse la práctica seguida por algunos, cada vez menos, que consideran la cultura algo tan secundario y accesorio que no tiene un lugar propio y específico en la programación, y a la que basta dedicarle los minutos finales de alguna clase aislada o aquellos días en que los alumnos no están muy motivados para traducir y le piden al profesor que les entretenga con el relato de un mito o de una historia. Peor, si cabe, es la argumentación de que ya están bastante recargados los alumnos con la preparación de la traducción y con el estudio de la lengua, tareas en las que no se consiguen unos resultados brillantes ni aun trabajándolas en exclusiva, para que dediquen un tiempo y un trabajo extra al estudio de la cultura.

Estos planteamientos nos parecen insostenibles. En efecto, si se trata de contribuir a la formación integral de nuestros alumnos, inculcándoles unos conocimientos sólidos y duraderos, que proyecten alguna luz sobre sus estudios ulteriores o sobre su conducta y actuación como meros ciudadanos, consideramos que en este sentido puede ser más beneficioso para ellos la lectura y comentario de una tragedia o de una comedia o de un diálogo platónico que el aprendizaje de una serie de paradigmas, que al poco olvidarán, y la traducción de unos textos cuyo léxico y estructuras en breve tiempo no recordarán. Al menos eso es lo que se desprende de los comentarios de compañeros de otras disciplinas que han estudiado griego o de las manifestaciones de algunos ex alumnos cuando afirman, para gran decepción nuestra, que después de dos cursos en nuestras aulas, y a veces alguno más en la Universidad, no serían capaces de traducir ni una sola línea de griego, ni por supuesto recuerdan ningún paradigma completo; en cambio, no han olvidado determinada explicación sobre los presocráticos o sobre la poesía lírica.

No se nos debe pasar por alto el hecho de que la mayor parte

de los alumnos de tercero sólo cursan ese año de griego, y de los que continúan optando por nuestra asignatura en COU (1/3 ó 1/4 a los sumo) solamente un número exiguo prosigue sus estudios de griego en la Universidad; es decir, con datos más concretos, de unos 100 alumnos que asisten anualmente a mis clases de tercero suelen continuar en COU 20 ó 30, de los cuales 3 ó 4 estudiarán Clásicas. Por ello no se pueden programar las clases pensando en dar una buena base lingüística a ese selecto, pero reducido grupo; más bien convendría pensar en el resto de sus compañeros, que no tendrán más contactos con nuestra asignatura.

En el momento presente, en que los nuevos planes de Enseñanzas Medias amenazan con reducir drásticamente nuestra disciplina, e incluso con hacerla inviable, estamos más obligados que nunca a hacer una reflexión detenida acerca de qué contenidos podemos y debemos impartir en nuestras clases, en consonancia con los objetivos generales del bachillerato, con ese temido horario recortado y con ese probable número reducido de alumnos. Se ha empezado a hablar por parte de algunos compañeros, y en algún centro experimental de la reforma creo que las clases de latín se imparten en esa línea, de ofertar unas clases de Cultura Clásica que, dentro de la gama de asignaturas optativas que en los últimos años van proliferando, podría competir ventajosamente o, al menos, en un plano de igualdad con aquéllas, e incluso podría introducirse en bachilleratos distintos al lingüístico, y tal vez contaría con mayor aceptación por parte del alumnado.

No es que admita sin protesta la posible desaparición de la enseñanza de la lengua griega, pero si nos vemos en peligro de extinción o se nos ofrece un horario tan exiguo que impida dignamente un estudio mínimo de la lengua o si entramos en competencia con asignaturas, como un segundo idioma moderno, donde llevamos todas las de perder, considero preferible cambiar el tipo de enseñanzas que tradicionalmente hemos impartido y desarrollar sistemática y organizadamente un curso de cultura griega.

En cualquier caso todo esto no son sino unas reflexiones en voz alta respecto a las ventajas de unas hipotéticas opciones sobre otras, ya que la solución final todos sabemos que nos vendrá impuesta por las correspondientes autoridades ministeriales. A nosotros nos incumbe poner los medios de que cada uno disponga para que la situación del griego en el bachillerato sea lo más satisfactoria posible y, al tiempo, pensar en sacarle el máximo partido a la alternativa que se nos oferte, buscando con tiempo los méto-

dos de trabajo más idóneos y evitando las programaciones precipitadas e improvisadas de última hora.

Volvamos, pues, a nuestra propuesta metodológica. Es difícil sugerir un método de cultura determinado, válido para la mayoría de las situaciones y satisfactorio para un buen número de docentes, pues en no pocos casos suelen ser razones extrapedagógicas las que nos fuerzan a optar por el que consideramos más eficaz y apropiado a nuestra circunstancia concreta, aunque no nos acabe de convencer enteramente. Hay una serie de variantes que condicionan la elección del método:

- el mayor o menor número de alumnos por clase, sus conocimientos y preparación previa, su interés por la asignatura y su deseo de participar.
- la dotación del seminario o biblioteca.
- la disponibilidad de material audiovisual: mapas, diapositivas, vídeo...
- Las facilidades o dificultades que cada centro da para la adquisición o utilización de material diverso: libros, fotocopias...
- Las características del profesor: preparación y experiencia, preferencias...
- La utilización de un libro de texto que sirva al tiempo, y satisfactoriamente, para las enseñanzas de la lengua y de la cultura.

Los métodos de trabajo más generalizados son, en mi opinión, los siguientes:

a) Lección magistral: El profesor prepara un temario de cultura y desarrolla él personalmente cada uno de los temas. Es probablemente el único método de trabajo que se puede adoptar cuando se carece de material bibliográfico en el centro, y a veces resulta aconsejable en clases muy numerosas. Tiene la ventaja de que los apuntes del alumno quedan bien ordenados y es posible realizar cuantas lecturas del tema sean necesarias; pero adolece del inconveniente de que fomenta la pasividad del estudiante, el cual, en tercero sobre todo, no es capaz de mantener la atención fija durante mucho tiempo.

b) Más activa y participativa resulta la confección de trabajos por parte de los alumnos, individualmente o en grupo, pero siempre dirigidos y orientados por el profesor, y la exposición de los mismos en clase por parte de los autores. No obstante, tiene el inconveniente de que la mayoría de los estudiantes no suele rea-

lizar una síntesis bien estructurada del material consultado, sino que se limitan a copiar, a veces sin entender, el primer manual que llega a sus manos. Además, las exposiciones son con frecuencia desordenadas y confusas, por lo que sus compañeros ni se enteran bien del tema ni, evidentemente, pueden tomar unos apuntes claros; por otra parte, los debates constituyen, si no se preparan bien, un intercambio de ignorancia y de opiniones improvisadas y osadas más que una comunicación de razonadas reflexiones.

c) El estudio de la cultura a partir de los textos griegos originales podría constituir el método ideal, pero es irrealizable en tercero y sólo parcialmente aplicable en COU, y no antes del último trimestre de curso cuando ya se poseen unos conocimientos sólidos de lengua y una cierta práctica en la traducción y en el comentario de texto; y aun así quedarían numerosos aspectos básicos de la civilización helénica sin poderse tratar, en particular aquellos autores o géneros literarios (como poesía lírica, tragedia...) cuya lengua no es accesible a principiantes. No queda, pues, otro camino que recurrir a las traducciones, y a veces es ardua tarea encontrar una versión fidedigna de determinados escritores.

Este es, en definitiva, el método que sugerimos: el estudio de la cultura a partir de las traducciones castellanas. Los alumnos leerán determinadas obras, que recomiende el profesor, y una selección de fragmentos de autores y obras concretas, organizados en función de los objetivos que se pretenda conseguir y de los aspectos de la cultura griega que interese tratar. Con el fin de evitar que los estudiantes hagan una lectura superficial, en la que les pasen inadvertidas reflexiones y pensamientos importantes del autor, conviene que el profesor facilite previamente un cuestionario o guión, donde se recojan los puntos fundamentales de la obra o del texto, que después servirá de base para la explicación o el debate en clase. Se trata, pues, de lograr una lectura con cierta amplitud y profundidad a partir del documento más directo al que pueden acceder los alumnos, la traducción de una obra griega, y al tiempo sacarle el máximo rendimiento a ese esfuerzo del estudiante mediante la exposición o el debate en clase. Pues es decepcionante para los jóvenes dedicar varios días a leer una obra y/o confeccionar un trabajo de ella para que el profesor se limite a realizar un mero control de lectura, que a veces corrige distraídamente y por encima, sin que ese esfuerzo contribuya, lo que debiera, a su mejor formación y ni siquiera, en ocasiones, a elevar su calificación.

Al plantearse el estudio de un campo tan amplio o impreciso

como el de la cultura griega conviene separar los capítulos fundamentales, objetivo preferente de nuestra clase, de los complementarios, que serán tratados muy someramente o sólo aludidos, y establecer dentro de los primeros cuáles son los núcleos básicos y cuántos de éstos pueden ser tratados a partir de los textos traducidos en clase y cuántos independientemente. Es evidente que en dos cursos de griego sólo podemos aspirar a ofrecer una visión general de la cultura griega. Además, como ya se ha dicho, conviene establecer unos objetivos y una programación específica para tercero, único curso de griego estudiado por la mayoría de nuestros alumnos.

En relación con las reflexiones anteriores establecemos dos facetas esenciales de la civilización: la literatura y la historia.

A) Dentro de la Literatura consideramos núcleos básicos, que deben ser tratados en la clase específica de cultura, la épica, la lírica arcaica y el drama (se excluye la Comedia Media y Nueva); en el mismo apartado se incluyen también los géneros literarios en prosa, como filosofía, oratoria e historiografía, que, sin embargo, pueden ser estudiados en COU en relación con los textos que se traduzcan.

Para ejemplificar con más detalle nuestra propuesta metológica incluimos un cuestionario del Edipo Rey de Sófocles, preparado por el Seminario Didáctico de Griego de Valencia, acompañado de un comentario y unas sugerencias de trabajo.

CUESTIONARIO DEL EDIPO REY

1. Genealogía de Edipo.
2. ¿Qué males afligen a Tebas?
3. ¿Qué medidas adopta Edipo para salvar a la ciudad?
4. ¿Cuál es la respuesta del oráculo?
5. ¿Cuál es la proclama de Edipo? Señala en ella un ejemplo de ironía trágica.
6. Agón Edipo/Tiresias:
 - a) ¿Por qué Tiresias se niega a contestar a Edipo?
 - b) ¿Qué acusación formula el rey contra el adivino?
 - c) ¿Con qué profecía responde el augur?
7. Argumentos que utiliza Creonte contra la acusación de Edipo.
8. Diálogo Edipo-Yocasta:

- a) ¿Qué oráculo amenazaba a la casa de Layo?
 - b) ¿Cómo lo interpreta la reina?
 - c) ¿Qué efecto producen sus palabras en Edipo?
9. ¿Cuál es la opinión del coro sobre los oráculos?
 10. ¿Que noticias trae el mensajero y qué doble efecto producen en el rey?
 11. ¿Por qué Yocasta le impide a Edipo continuar sus indagaciones?
 12. ¿Qué datos aporta el pastor para la solución definitiva del conflicto?
 13. Comenta la opinión del coro sobre la felicidad humana.
 14. Resume el relato del segundo mensajero. ¿Cuál es la función del mensajero en la tragedia griega?
 15. ¿Qué castigo pide Edipo que le imponga Creonte?
 16. ¿Son hereditarias las faltas de los padres? ¿Merece Edipo el castigo que sufre?
 17. Intenta una breve caracterización de Edipo, Yocasta y Creonte.
 18. ¿Qué significa el «complejo de Edipo»? ¿Te parece apropiada esta expresión freudiana?
 19. ¿Puede haber alguna relación entre los males que afligen a Tebas en este drama, representado hacia el año 425, y sucesos recientes de la vida de Atenas?
 20. La tragedia griega tenía una finalidad didáctica. ¿Qué enseñanza intentaría transmitir Sófocles con esta obra?
 21. ¿Qué importancia tienen los oráculos en este drama?
 22. ¿En qué radica la perfección formal de esta tragedia, considerada modélica por Aristóteles?
 23. W. Kaufmann considera que el Edipo Rey de Sófocles representa:
 - a) La inseguridad del ser humano y su fácil aniquilación.
 - b) La ceguera ante la propia identidad y ante la de los seres más queridos.
 - c) La maldición de la honradez.
 - d) La inevitabilidad de la tragedia.
 - e) El cuestionamiento de la justicia divina y humana.Explica de una forma razonada si coincides o discrepas de Kaufmann.

El cuestionario consta de dos partes claramente diferenciadas: a) la primera (1-15) pretende llamar la atención sobre las ideas esenciales de la obra con el fin de que los alumnos hagan una lectura detenida; en general el estudiante puede responder a cada una de las preguntas a medida que avanza en la lectura, aunque necesitará la ayuda del profesor para aclarar y completar algunos aspectos (¿qué es la ironía trágica?, ¿qué es un agón?, ¿cuál es la función del mensajero?...) o deberá consultar algunos detalles (genealogía de Edipo) en una enciclopedia o diccionario de mitología; b) la segunda (16-23) incluye cuestiones de diversa índole: unas sólo pueden ser contestadas después de una lectura detenida de toda la obra (16, 17, 20, 21); otras presuponen unos conocimientos de cultura general (18) o de la civilización griega, que se han adquirido antes de la lectura de esta tragedia (el conocimiento de la poesía lírica ayudará a resolver parte de la 16; sin haber estudiado la historia de la época clásica no se puede resolver la 19); con otras se pide una opinión razonada (22, 23), o mejor dicho, se pretende suscitar un debate en clase más que obtener una respuesta precisa de un alumno determinado.

Una vez concluida la lectura y el comentario se pueden hacer otras actividades complementarias: estudio de la estructura formal de la tragedia, comparación entre tragedia y comedia, análisis del teatro de Sófocles y, en su caso, comparación con el de Esquilo y Eurípides, interpretación del mito de Edipo a la luz de las teorías del psicoanálisis (leyendo, por ejemplo, el capítulo correspondiente de *El Simbolismo en la Mitología Griega* de P. Diel o alguna otra obra similar)...

Con el fin de disponer de un material suficiente y variado, utilizable tanto en tercero como en COU, y poder cambiar de un curso o grupo a otro, el Seminario de Griego, siguiendo las mismas directrices ha confeccionado los cuestionarios de los siguientes autores y obras:

Homero: *Iliada* (cantos 1, 6, 16, 22) y *Odisea* (1, 6, 9, 13, 17, 23).

Sófocles: *Antígona*.

Eurípides: *Medea* e *Hipólito*.

Aristófanes: las *Nubes* y las *Avispas*.

Platón: *Apología de Sócrates*.

Ya llevamos varios años utilizando este método de trabajo y, a juzgar por los comentarios de los alumnos y por las opiniones de otros compañeros, los resultados parecen satisfactorios.

B) Para el estudio de la Historia he utilizado durante algún tiempo otros cuestionarios, redactados también por el Seminario, en los que se enuncian los períodos más significativos de la historia de Grecia, que después de haber sido preparados por los alumnos, con la bibliografía de que se dispone en cada centro, se exponen, debaten y amplían en clase. Sin embargo, he abandonado este método por adolecer de los defectos que anteriormente se han expuesto a propósito de los trabajos confeccionados por los alumnos y he decidido reunir una selección de pasajes, en traducciones castellanas, de determinados autores y obras, especialmente historias y biografías, en los que se presentan a los alumnos los hechos más representativos de cada época. Cada uno de estos temas va acompañado, por supuesto, de su correspondiente cuestionario. Con esta antología no se intenta conseguir una descripción de la historia reducida al frío dato cronológico o a la enumeración de las más importantes guerras y batallas sin olvidar a los correspondientes generales, sino más bien un relato histórico, salpicado de anécdotas, leyendas y mitos, que incluya la descripción de la forma de vida y costumbres del pueblo griego así como la evolución de los regímenes de gobierno, el funcionamiento de las instituciones políticas..., es decir, una especie de historia de la cultura en sentido amplio, pero con unos límites cronológicos precisos y concretos (ocho temas que abarcan desde la civilización cretense hasta la aparición de Roma, precedidos de un capítulo introductorio).

Con el fin de explicar más claramente el método utilizado reproduzco con todo detalle el cuestionario de uno de los temas, y añado las fuentes utilizadas para la selección de los textos, con indicación entre paréntesis, detrás de la cita, del número de orden del fragmento en mi antología (la inclusión de los 33 textos íntegros de este tema, que ocuparía unas 7 páginas, alargaría de forma considerable, y quizá innecesaria, la extensión de este artículo).

CUESTIONARIO DEL TEMA TERCERO ÉPOCA ARCAICA II: ESPARTA

1. INVASIÓN Y REPARTO DEL PELOPONESO:
 - a) Territorio y población: 1) Principales pueblos instalados en el Peloponeso; 2) Contraposición entre el poder de Es-

- parta y el aspecto externo de la ciudad; 3) Diferencia con las polis propiamente dichas; 4) Clases sociales.
- b) Legislación: 1) Finalidad y consecuencias de las reformas de Euritión; 2) Peculiaridad de las leyes espartanas antiguas.
2. **LAS LEYES DE LICURGO:**
- a) La Gran Retra: 1) Contenido de la Retra; 2) Actitud del pueblo; 3) Finalidad de las correcciones introducidas por Polidoro y Teopompo; 4) Resumen de los versos de Tirteo.
- b) Instituciones políticas: 1) El consejo: finalidad de la creación del consejo, número de miembros y forma de elección; 2) Finalidad y competencias del eforado; 3) La asamblea: el papel del pueblo; 4) Carácter mixto de la constitución espartana. ¿Hay realmente en ella algo democrático?
- c) Economía y forma de vida: 1) Causas del reparto de tierras e intencionalidad de la reforma; 2) Causas y consecuencias de la reforma monetaria; 3) El comercio; 4) Las comidas comunes.
- d) La educación: 1) Educación de la mujer; 2) Educación de los niños y jóvenes: I) Educación física: a) Control de los recién nacidos; b) Monitores y profesores; c) Objetivos de la educación; d) forma de vida; e) Valor educativo del hurto; f) Las criptia; g) Los cuidados corporales. II) Educación «intelectual»: a) Aprendizaje de las letras; b) Concisión; c) Valor formativo del banquete; d) La modestia; e) La valentía; f) La virtud; 3) Cualidades del hombre espartano como consecuencia de este tipo de educación.
3. **VALORACIÓN Y CRÍTICA:**
- a) Fracaso de las instituciones y del modelo de vida espartano.
- b) Cualidades que diferencian y contraponen a espartanos y atenienses según el historiador Tucídides.

DOCUMENTOS

Aristóteles, *Política* 1265b, 17 (12); 1270, b, 19 (32).
Heródoto I, 65 (5); V 51 (31).

Isócrates, *Panatenáico* 177 (1).

Jenofonte, *República de los Lacedemonios* II 8 (20); III 4 (25); VII 2 (15); VIII 3, 4 (10); IX 1, 4, 5 (26); X 1 (27); XIV 1-5 (29).

Plutarco, *Vida de Licurgo* II (4), V (7), VI (6), VII (9), VIII (13), IX (14), X (16), XII (24), XIV (17), XVI (18), XVII (19), XIX (23), XXII (22), XXVI (8), XXVIII (21).

Tucídides I 10, 2 (2); 84 (28); 87 (11); 95 (30); 101 (3); II 40 (33).

Contra este método de trabajo se podrían hacer, por lo menos, las siguientes objeciones:

a) Para la confección de algunos temas no se dispone de unos documentos tan precisos, concretos y abundantes como los que se han recogido a propósito de Esparta. Efectivamente, no son tan satisfactorios los textos reunidos para la explicación de la civilización cretense y micénica, y no vale la pena indicar la imposibilidad de reconstruir aceptablemente a partir de documentos la llamada Época Oscura. Estos dos capítulos se completarán consultando los manuales de historia tradicionales. Para la preparación del resto del temario se dispone de suficiente material.

b) No siempre se puede acceder a los textos que ilustran con más claridad y exactitud cada época histórica. Soy consciente de que presento una sencilla y elemental selección de textos, en la que convendría suprimir algunos fragmentos y autores e incorporar otros, quizá más importantes que los seleccionados, de cuyas obras carezco o incluso desconozco. Además, las traducciones a veces no son demasiado fidedignas y necesitan una urgente actualización (así, por ejemplo, la única versión completa que conozco de las *Vidas Ejemplares* de Plutarco es la de Ranz Romanillos, muerto en 1830), por lo que no queda otra solución, en determinadas ocasiones, que conformarse con ellas o hacernos nuestra propia traducción.

c) Si los alumnos no son capaces de realizar una síntesis aceptable de uno o varios manuales, mayores problemas les ocasionará entresacar de unos textos los principales rasgos de una época histórica. Es innegable que tropiezan con dificultades, las cuales, sin embargo, no tienen por qué ser superiores a las que plantea la consulta de un libro de texto de historia o de cualquier otro tipo de material similar, y precisamente para ayudar a superar los escollos se incluyen los correspondientes cuestionarios; además, en igualdad de condiciones, parece preferible utilizar documentos de primera mano, y más cercanos a las fuentes originarias, a seguir unos manuales de historia, que al fin y al cabo se han re-

dactado partiendo de esas mismas fuentes y, por tanto, no ofrecen una visión tan inmediata y directa. Por otra parte, entendemos que es éste un método de trabajo más activo, creativo y participativo, y además está más en consonancia que cualquier otro con el enfoque que damos a nuestra clase de lengua griega, y se encuentra también en estrecha conexión con el adoptado por otras disciplinas de bachillerato, como historia, literatura, filosofía..., en cuyas clases el comentario y la interpretación de textos como punto de partida para cualquier construcción más teórica y abstracta constituye una práctica habitual.

Hemos pretendido, pues, dar unas orientaciones metodológicas para la enseñanza de la cultura griega en general, y en particular para el estudio de la literatura y de la historia. Si el método de trabajo de literatura cuenta con el aval del Seminario Didáctico de Griego, que puede dar fe de unos resultados satisfactorios, no nos es posible todavía decir lo mismo de nuestras propuestas para el estudio de la historia, ya que al tratarse de un trabajo que se encuentra en fase de experimentación, es imposible evaluar los resultados antes de la finalización del presente curso. Sin embargo, me parece que este método, por una parte, se puede aplicar con provecho a otros muchos campos de la cultura griega (se podría estudiar a partir de los textos, por ejemplo, la educación en Grecia, las principales corrientes religiosas, la situación de la mujer, la administración de justicia en Atenas...) y, por otra parte, está en consonancia con las corrientes innovadoras de la enseñanza en el bachillerato que buscan una participación activa y directa del alumno en el quehacer escolar. En cualquier caso, caben otras muchas propuestas metodológicas iguales o mejores que la nuestra y debe ser cada profesor el que decida, en función de sus circunstancias, por el método más activo y eficaz para una buena enseñanza de la cultura griega, que es en definitiva el objetivo al que todos aspiramos.

Juan Bta. GONZÁLEZ CATALÁ
IB «*Cid Campeador*». Valencia.

ESTUDIO CONTRASTADO DE DOS MÉTODOS DISTINTOS EN LA ASIGNATURA DE LATÍN

PRESENTACIÓN

Como se pone de manifiesto en *Perfeccionamiento del Profesorado*¹, la necesidad de renovación pedagógico-didáctica en la enseñanza del Latín es la tarea más urgente que requiere dicha asignatura. En efecto, estamos ante una de las asignaturas que ha avanzado menos en su metodología y que menos se ha aprovechado de los recientes avances de la lingüística y de las técnicas de aprendizaje de lenguas. Sin duda, esto influye también negativamente en la falta de interés y motivación que los alumnos tienen ya *a priori* por la materia, a la que consideran «atrasada y sin sentido», sobre todo si la comparan con las otras lenguas de su *curriculum*, como francés, inglés, etc.

El objetivo primordial de este Seminario Permanente de Latín es analizar de la forma más científica posible los resultados que en la enseñanza de dicha asignatura tienen las innovaciones que puedan incorporarse, de manera que respetando la idiosincrasia que el latín tiene como lengua clásica y no hablada, pueda, a la vez, gozar en su aprendizaje de una efectividad semejante a la de las lenguas modernas.

La Memoria que aquí presentamos es el primer trabajo de este Seminario Permanente que sale a la luz. Con él pretendemos un

¹ Cf. Inspección de Bachillerato (Documento de Trabajo 12), julio 1981, págs. 175-195.

acercamiento general a la problemática que plantea el Latín desde la perspectiva del método empleado. Esta primera experiencia nos servirá para delimitar en lo sucesivo aspectos concretos que, a tenor de los resultados aquí obtenidos, nos parezca más importante investigar.

Aprovechamos, por último, la ocasión para agradecer la colaboración prestada por el CEP de Miranda de Ebro, sin la que este trabajo no se hubiera podido realizar.

NOTA PRELIMINAR

Este trabajo ha sido realizado atendiendo a dos tipos de datos. El primero de ellos, al que denominamos a lo largo del mismo «resultados académicos», es un reflejo de los datos globales al final de cada evaluación. Los datos así obtenidos nos sirven para comprobar el comportamiento general de la clase ante la asignatura, y tienen un papel esencialmente orientador frente a los segundos, sobre los que realmente está basada nuestra experiencia, como veremos en líneas sucesivas.

La parte fundamental del trabajo son, como acabamos de decir, los «datos estadísticos» elaborados a partir de seis exámenes que se han hecho a los dos cursos de 2.º de BUP a lo largo del curso, en cuatro evaluaciones.

El punto más delicado se plantea, sin duda, al intentar cuantificar por separado en un examen las partes tradicionales de la gramática: morfología, vocabulario, sintaxis, etc.

Nosotros hemos resuelto el problema de la siguiente manera:

- 1.º Sobre diez puntos que vale cada examen, cinco los hemos atribuido al apartado de **TRADUCCIÓN DIRECTA**;
- 2.º dos puntos para la **TRADUCCIÓN INVERSA**;
- 3.º dos puntos para la **MORFOLOGÍA**: uno para la **NOMINAL** y otro para la **VERBAL**;
- 4.º un punto para el **VOCABULARIO**.

Esta cuantificación obedece al siguiente razonamiento: la traducción directa engloba todas las partes de la gramática, por ello vale la mitad del total. La traducción inversa, aunque incluye también todas las partes de la gramática, sólo recibe dos puntos debido a que se le concede mucha menos importancia que a la traducción directa en la enseñanza actual del latín. Por último,

morfología nominal, verbal y vocabulario recibe cada una un punto, hasta completar un total de diez.

El desglose así efectuado nos permite en cada momento promediar sucesivamente morfología nominal con verbal, y las morfologías, traducción inversa y vocabulario (= 5 puntos) con la traducción directa (= 5 puntos), a fin de conseguir un dato final en el que se hayan tenido en cuenta el máximo número de datos posibles.

Al final del presente trabajo se han incluido los exámenes realizados para que el lector pueda cotejar constantemente lo que se dice, y, si lo desea, repetir él mismo alguna parte de nuestra experiencia.

Para la corrección de los exámenes se han seguido los criterios que generalmente se usan en estos casos: en las preguntas de traducción cada fallo de morfología y/o sintaxis se penaliza con medio punto; si el fallo es de vocabulario y sólo supone una pequeña imprecisión, se penaliza con 0,25 puntos.

En las preguntas de morfología cada palabra que se pregunta vale 0,5 puntos, de suerte que un fallo se penaliza con 0,25 puntos, y las palabras se corrigen por separado.

En la pregunta de vocabulario ocurre lo mismo que en las de morfología, cada fallo se penaliza con 0,25 puntos, calificándose de manera independiente las preguntas: «DECIR EL SIGNIFICADO DE» y «PONER EN LATÍN».

Debe tenerse en cuenta que en el examen n.º 6, y final, valen estas mismas reglas, si bien hay que reconvertir al final los resultados de suerte que: la pregunta n.º I: TRADUCE, ha de valer 5 puntos sobre 10; la II: PASA A LATIN, 2 sobre 10; la III: MORFOLOGÍA NOMINAL, 1 sobre 10; la IV: MORFOLOGÍA VERBAL, 1 sobre 10; y la V: VOCABULARIO, 1 sobre 10.

I. PUNTO DE PARTIDA

I.1. *Los métodos*

Los métodos utilizados en nuestra experiencia son: A, el Tradicional, usando como base el libro de 2.º de BUP, Ed. ANAYA²,

² F. Segura Munguía, *Latín 2.º BUP*, Madrid, 1983. Éste ha sido el método utilizado por el prof. Marco A. Gutiérrez.

con una didáctica basada esencialmente en la deducción, y B, el de Enseñanza Semiprogramada (de ahora en adelante lo simplificaremos con las siglas E.S.), para el cual hemos empleado *EL MÉTODO ACTIVO DE LATÍN*³ (en los sucesivos M.A.), basado más bien en la inducción.

En el primer sistema (Tradicional) el profesor hace exposiciones teóricas más o menos largas, mientras que el alumno permanece pasivo durante las mismas para memorizarlas más tarde por su cuenta, sin otro aliciente.

En el método de E.S. el alumno, en cambio, participa directamente en el desarrollo del tema, aprendiendo en pequeñas dosis por medio de la inducción, los contenidos de la materia.

1.2. Los alumnos

La experiencia ha sido efectuada en dos cursos del I.B. Fray Pedro de Urbina de Miranda de Ebro (Burgos): 2.º-A, que utiliza el método Tradicional, y 2.º-B, el de E.S.⁴

Los datos iniciales de cada curso son los siguientes: 2.º-A cuenta con 38 alumnos de los que 2 son repetidores; en 2.º-B son 38 los alumnos, de los que 4 son repetidores.

Además de las coincidencias numéricas de los dos grupos, nos pareció necesario comprobar con datos objetivos que estos dos grupos eran comparables *grosso modo* en cuanto a su rendimiento académico, de manera que la experiencia no quedará invalidada ya desde el principio. Para ello, en la primera Evaluación utilizamos el mismo libro (2.º Latín, Ed. Anaya), los mismos contenidos y el mismo método, el Tradicional. Los resultados académicos obtenidos son⁵:

³ F. Calero, M.ª J. Echarte, J. A. M. Conesa, E. R. Galdeano, *Método activo de Latín (Enseñanza semiprogramada)*, 2.º BUP, Ed. Bello, Valencia, 1981. La prof. Encarnación Sarabia ha seguido este método.

⁴ En la elaboración de este trabajo ha colaborado también la prof. Teresa Domínguez, que pertenece al Colegio de los SS. Corazones.

⁵ Las equivalencias de las siglas son las siguientes: M.D. = muy deficiente; INS = insuficiente; SF = suficiente; B = bien; NT. = notable; SB. = sobresaliente.

N.º T. SP. = número total de suspensos;

N.º T. AP. = número total de aprobados;

N.M.G. = nota media global.

Para la obtención de la N.M.G. hemos tenido en cuenta los siguientes parámetros: M.D. = 1; INS. = 3,5; SF. = 5,5; B. = 6,5; NT = 8; SB = 9.

Éstos serán los valores que se asignen de ahora en adelante en la confección de todas las tablas.

	2.º-A	2.º-B
M.D.	2	3
INS.	10	10
SF.	9	15
B.	4	5
NT.	12	4
SB.	1	1
N.º T. SP.	12	13
N.º T. AP.	26	25
N.M.G.	5,7	5,1

Correspondencia estadística del cuadro numérico anterior⁶:

2.º A					
Traducción directa	55,7 %	} 65,4 %	} 42,7 %	} 49,2 %	
Traducción inversa	37,3 %				
Morfología nominal	51,9 %				
Morfología verbal	78,9 %				
Vocabulario	25,6 %				
2.º B					
Traducción directa	39,3 %	} 72,4 %	} 55,7 %	} 47,5 %	
Traducción inversa	50 %				
Morfología nominal	75 %				
Morfología verbal	69,8 %				
Vocabulario	44,7 %				

En resumen, de todos estos resultados se deduce que los grupos, aunque presentan alguna particularidad⁷, sin embargo, son comparables, como indicábamos al principio, y como lo demuestran los resultados globales obtenidos: al 49,2 % de los conocimientos generales del grupo de 2.º A le corresponde un 47,5 % en 2.º B.

⁶ Estos resultados corresponden al examen n.º 1, realizado por los cursos 2.º A y 2.º B. (Los exámenes se adjuntan al final del trabajo, indicándose en cada caso de qué examen se trata y qué cursos lo han realizado).

⁷ El dato más destacable en este sentido podría ser la apreciable diferencia existente entre el número de notables de un curso y otro: 4 en el 2.º B y 12 en el 2.º A, lo que explica en buena medida la diferencia en la media: 5,1 en 2.º B y 5,7 en 2.º A.

I.3. Conclusiones de la Primera Evaluación

A) La parte más asequible es la morfología, con el predominio de la verbal sobre la nominal, o viceversa, dependiendo de la materia explicada, según se verá más adelante.

B) La parte más difícil es el vocabulario, que incide claramente y de manera negativa sobre la traducción inversa, especialmente en el caso de 2.º-A (37,3 %).

En el caso de 2.º-B, el problema de vocabulario es menos grave, porque la prueba se hizo con el curso más avanzado; de cualquier forma se deja notar en la traducción directa (39,3 %). El 50 % obtenido en la traducción inversa en 2.º-B puede explicarse porque las palabras más usuales ya han quedado mejor fijadas con el tiempo.

II. SEGUNDA EVALUACIÓN

II.1. Resultados académicos

	2.º-A	3.º-B
M.D.	2	3
INS.	5	8
SF.	8	5
B.	10	8
NT.	9	13
SB.	3	3
N.º T. SP.	7	9
N.º T. AP.	30	29
N.M.G.	6,2	6,3

Correspondencia estadística del cuadro numérico anterior:

2.º A ⁸				
Traducción directa	57,2 %	} 80,3 %	} 57,8 %	} 57,5 %
Traducción inversa	32,4 %			
Morfología nominal	75,5 %			
Morfología verbal	85,1 %			
Vocabulario	60,8 %			

⁸ Corresponde al examen n.º 2, de 2.º A.

2.º B⁹

Traducción directa	65,7 %	} 65,4 %	} 73,6 %	} 69,5 %
Traducción inversa	73,3 %			
Morfología nominal	80,2 %			
Morfología verbal	48,6 %			
Vocabulario	82,2 %			

II.2. Conclusiones de la segunda evaluación

A) La morfología continúa siendo la parte mejor asimilada por los alumnos según se deduce de las mejoras en los porcentajes de ambas. Sin embargo, hay diferencias de cierta importancia entre un curso y otro que pasamos a comentar: en 2.º-A la morfología nominal pasa a un 75 % (51,9 % en la primera evaluación), y la verbal a un 85,1 % (78,9 % en la primera evaluación). En 2.º-B la morfología nominal llega a un 80,2 % (75 % en la primera eval.), superando notablemente a la verbal, que se queda en un 48,6 % (78,9 % en la primera eval.). Este descenso en 2.º-B de la morfología verbal frente a la nominal se explica sin lugar a dudas por las dificultades que entraña la manera de preguntarla (véase el examen n.º 3 —Cuadro verbal), y compárese con la pregunta sobre morfología verbal del examen n.º 2, y se verá claramente la diferencia).

La explicación dada al descenso del porcentaje de morfología verbal en 2.º-B queda corroborada por los siguientes datos comparados:

- 2.º-A con el método tradicional obtiene un 85,1 % en la morfología verbal, y con el método de E.S. 13,5 % (véase el examen n.º 3), bastante menos aunque los de 2.º-B (48,6 %).
- 2.º-B con su método de E.S. obtienen en morfología verbal un 48,6 %, mientras que en el examen representativo del método tradicional tiene un 84,4 %, casi tanto como los propios alumnos de 2.º-A (85,1 %).

B) En el vocabulario es donde se ha producido el cambio más notable con respecto a la primera evaluación, pues se ha duplicado en el método tradicional el porcentaje de 25,6 % a 60,8 %. Esto parece indicar que se ha superado el choque inicial y que el alumno ha tomado conciencia de que el estudio del vocabulario se

⁹ Corresponde al examen n.º 3, de 2.º B.

hace imprescindible para mejorar sus conocimientos y avanzar de manera adecuada en la asignatura.

En el método de E.S. el contraste es aún mayor, del 44,8 % se ha pasado al 82,2 %, debido a que el número de palabras es mucho menor¹⁰ que en el método tradicional, mejor organizado, más coherente, y más asequible por las referencias sistemáticas que se hacen a las etimologías.

C) La mejoría en el porcentaje de vocabulario repercute favorablemente en la traducción directa, de suerte que los porcentajes de ésta han pasado en el método tradicional de un 55,7 % en la 1.^a eval. a un 57,2 % en la 2.^a eval., y en el método de E.S. de un 39,3 % en la 1.^a eval. a un 65,7 % en la 2.^a eval.

La diferencia entre los porcentajes de traducción directa de ambos métodos se explica en buena medida por el grado de dificultad de los respectivos vocabularios. Sin embargo, hay que dejar constancia de que en este punto la mayor facilidad de memorización y comprensión que se deriva del método de E.S. origina mejores resultados a la hora de traducir un texto. Así, 2.º-A con el método tradicional (el suyo) obtienen en traducción directa un 57,2 %, mientras que con el examen de E.S. sólo un 37,1 %.

2.º-B obtienen con el método de E.S. un 65,7 %, y con el método tradicional un 38,2 %.

Cuanto venimos exponiendo en torno a la relación directa vocabulario-traducción se acentúa más en la traducción inversa, como lo demuestran los siguientes datos:

- 2.º-A con el método tradicional obtiene un 32,4 % en traducción inversa; con el método de E.S. 80,4 %;
- 2.º-B con el método de E.S. obtiene un 73,3 % en traducción inversa, y con el tradicional 8,4 %¹¹.

Todos estos datos de que hemos dejado constancia en este punto C reflejan dos realidades distintas que son contradictorias solamente en apariencia:

- el menor número de palabras en el vocabulario de 2.º-B incide en un mejor dominio de la traducción directa que los de 2.º-A,
- este menor número de éstas repercute negativamente (8,4 %, el porcentaje más bajo en todos los apartados de todas las tablas

¹⁰ Mientras que en el método tradicional los vocabularios de cada lección superan con facilidad las 50 palabras, en el de E. S. no suelen superar las 20.

¹¹ Este dato tan llamativo se explica porque no sólo influyó en esta ocasión el volumen de vocabulario manejado, sino también el hecho de que las palabras estudiadas en uno y otro caso eran diferentes casi en su totalidad.

analizadas hasta el presente), encontrándose los alumnos de 2.º-B muy escasos de recursos a la hora de la retroinversión si ésta no se limita a unas pocas palabras de frecuente aparición y uso en su método.

III. TERCERA EVALUACION

III.1. *Resultados académicos*

	2.º-A	2.º-B
M.D.	0	0
INS.	3	8
SF.	10	11
B.	11	8
NT.	10	7
SB.	4	4
N.º T. SP.	3	8
N.º T. AP.	35	30
N.M.G.	6,4	5,8

Correspondencia estadística del cuadro numérico anterior:

2.º A ¹²		2.º B ¹³	
Traducción directa	56 %	56 %	} 60,3 %
Traducción inversa	33,1 %	84,5 %	
Morfología nominal	83,7 %	39,4 %	
Morfología verbal	70,2 %	46,7 %	
Vocabulario	74,3 %	66,4 %	
	76,9 %	43 %	64,6 %
			61,4 %
			58,7 %

¹² Correspondiente al examen n.º 4, de 2.º A.

¹³ Correspondiente al examen n.º 5, de 2.º B.

III.2. Conclusiones de la tercera evaluación

A) MORFOLOGÍA

En el método tradicional, de nuevo la morfología (Morf. Nom. 83,7%; Morf. Verb. 70,2%: media de ambas: 76,9%) sigue siendo la parte mejor asimilada. A diferencia de la primera y segunda evaluación la Morf. Nom. se hace más asequible. La explicación es evidente: ya se ha pasado de la tercera declinación y en los verbos se ha introducido el tema de perfecto.

En 2.º B, con el Método Semiprogramado, se produce una fuerte baja en los porcentajes de la Morfología, con respecto a la segunda evaluación: 43% (Morf. Nom. 39,4%; Morf. Verb. 46,7%) en la tercera evaluación frente a un 65,4% (Morf. Nom. 80,2%; Morf. Verb. 48,6%) en la segunda evaluación. La explicación que nosotros damos a este fenómeno es que el método sufre una contradicción: frente a sus principios inductivos de enseñar «a pequeños pasos», ahora prácticamente en dos temas condensa toda la parte correspondiente a los adjetivos y pronombres latinos, lo que se une a la complejidad que ha alcanzado ya la morfología nominal por haberse tenido que aprender las cinco declinaciones. El alumno acostumbrado a la repetición y frecuencia no asimila suficientemente la densidad de estos temas.

Este problema se acusa menos en la morfología verbal porque los datos que se acumulan son mucho menores. De cualquier forma, obsérvese la gran diferencia que separa en este punto los logros del método tradicional frente al semiprogramado.

B) VOCABULARIO

El porcentaje (74,3%) de vocabulario en 2.º A es mejor que en la segunda evaluación (60,8%), que a su vez superaba a la primera (25,6%). Sin lugar a dudas, el alumno ha adquirido el hábito de la memorización, lo que unido a una menor cantidad de palabras aprendidas en esta evaluación le supone una menor dificultad en su aprendizaje.

A su vez, la falta de hábito parece perjudicar la capacidad de retención de 2.º B en su enseñanza semiprogramada, donde el porcentaje es de un 66,4% en la tercera evaluación frente a un 82,2% en la segunda.

C) TRADUCCIÓN

A diferencia de lo que hemos visto hasta ahora la mejoría en el porcentaje del vocabulario no supone una mejoría en la traducción, pues se ha pasado de un 57,2 % en la segunda evaluación a un 56 % en la tercera en los alumnos de 2.º A. De lo que se deduce que a estas alturas de curso la morfología ha pasado a tener una importancia semejante al vocabulario.

Por este motivo, en la enseñanza semiprogramada se ha producido en el porcentaje de la traducción directa una disminución de cierta relevancia, pasándose de un 65,7 % en la segunda evaluación a un 56 % en la tercera.

Obsérvese que curiosamente en este punto el método tradicional y el semiprogramado coinciden en cuanto a los resultados: 56 %.

La estabilización en el grado de importancia entre morfología y vocabulario también queda reflejada en los datos que nos ofrece la traducción inversa en el método tradicional: 33,1 % en la tercera evaluación y 32,4 % en la segunda.

En 2.º B la oscilación también es pequeña, aunque algo superior: 84,5 % en la tercera evaluación frente a un 73,3 en la segunda.

Este apartado sigue siendo el mejor exponente de las diferencias que separan ambos métodos.

IV. EVALUACIÓN FINAL

IV.1. *Resultados académicos*

	2.º-A	2.º-B
M.D.	4	3
INS.	10	3
SF.	14	11
B.	4	13
NT.	4	4
SB.	2	4
N.º T. SP.	14	6
N.º T. AP.	24	32
N.M.G.	5,05	5,96

Correspondencia estadística del cuadro numérico anterior:

		2.º A¹⁴			
Traducción directa	55,02 %	} 56,9 %	} 51 %	} 53,01 %
Traducción inversa	27,6 %			
Morfología nominal	62,8 %			
Morfología verbal	51,05 %			
Vocabulario	68,5 %			
		2.º B¹⁴			
Traducción directa	59,2 %	} 59,2 %	} 58,1 %	} 58,6 %
Traducción inversa	39,2 %			
Morfología nominal	54,5 %			
Morfología verbal	64,02 %			
Vocabulario	76 %			

IV.2. *Comentario y síntesis global*

Al final de la primera evaluación (cf. I.1.) detectamos una ligera superioridad de 2.º A sobre 2.º B en la nota media general (5,7 frente a 5,1), sin embargo, al final de curso la nota media general de 2.º B aventaja en casi un punto a la de 2.º A (5,96 frente a 5,05), que queda enfrentado en una diferencia de un 5 % en la media general del porcentaje estadístico (58,6 % en 2.ª B y 53,01 % en 2.º A).

Otro dato significativo que queremos resaltar es la estrecha relación existente entre el valor atribuido en la cuantificación realizada al principio del trabajo a la traducción directa (= 5 puntos) frente a la traducción inversa, morfologías y vocabulario (= 5 puntos), de manera que en 2.º A los datos finales nos ofrecen un 55,02 % de conocimientos en traducción directa, y un 51 % de conocimientos en el resto (esto es, traducción inversa, morfologías y vocabulario), semejanza que se acentúa más aún en 2.º B: 59,2 % de conocimientos en traducción directa y 58,1 % en el resto. Estas correspondencias vienen a corroborar que la cuantificación establecida al principio del trabajo (cf. nota aclaratoria) para valorar cada uno de los apartados de la gramática era adecuada a los fines concretos que perseguíamos.

Por último, queremos resaltar que en los datos finales el curso

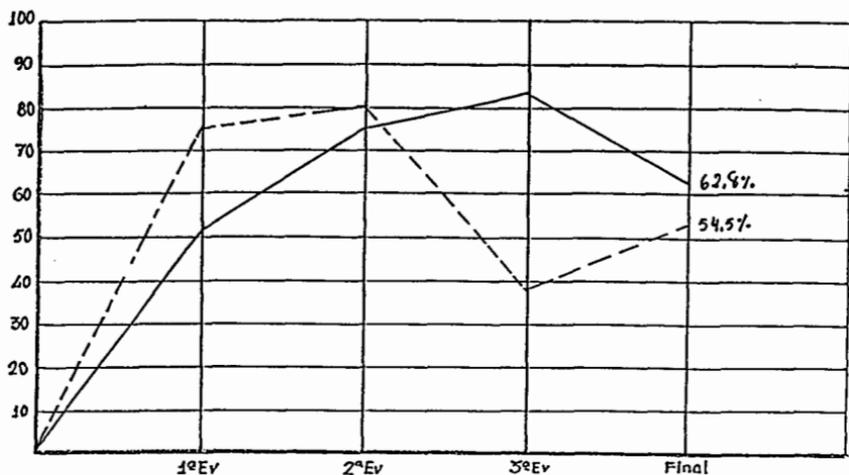
¹⁴ Los datos están obtenidos del examen n.º 6, efectuado conjuntamente por 2.º A y 2.º B.

de 2.º B, que ha utilizado el método de enseñanza semiprogramada, ha superado en cada uno de los apartados de la gramática a 2.º A¹⁵.

A continuación pasamos a detallar cada uno de ellos. Para lo que nos serviremos de gráficas donde dejamos constancia de los valores estadísticos anteriormente reflejados en cada capítulo, de manera que en cada una puede verse su evolución a lo largo del curso.

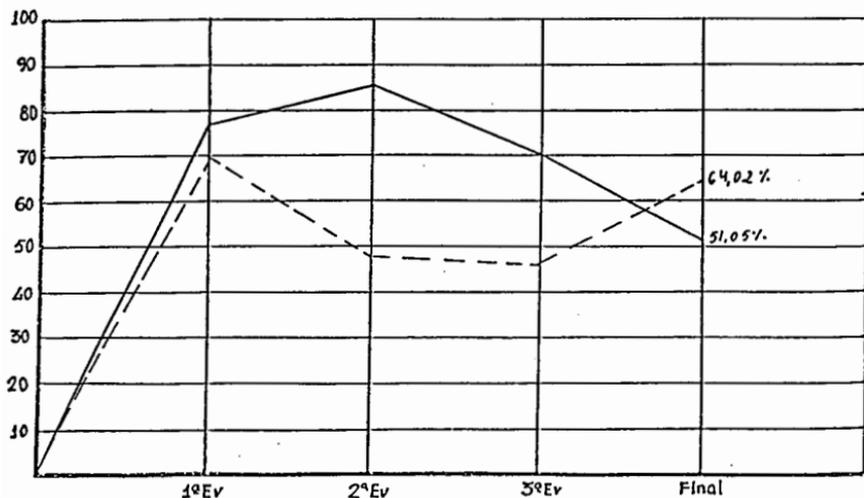
Signos convencionales: — 2.º A; - - - 2.º B

MORFOLOGIA NOMINAL



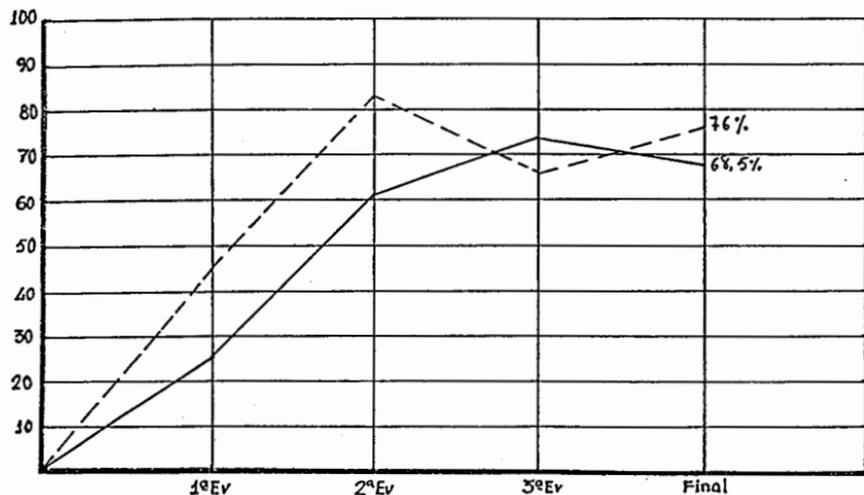
¹⁵ La única excepción la constituye la morfología nominal, si bien en el cómputo global de ambas morfologías 2.º B aventaja a 2.º A en un 2,3%.

MORFOLOGIA VERBAL



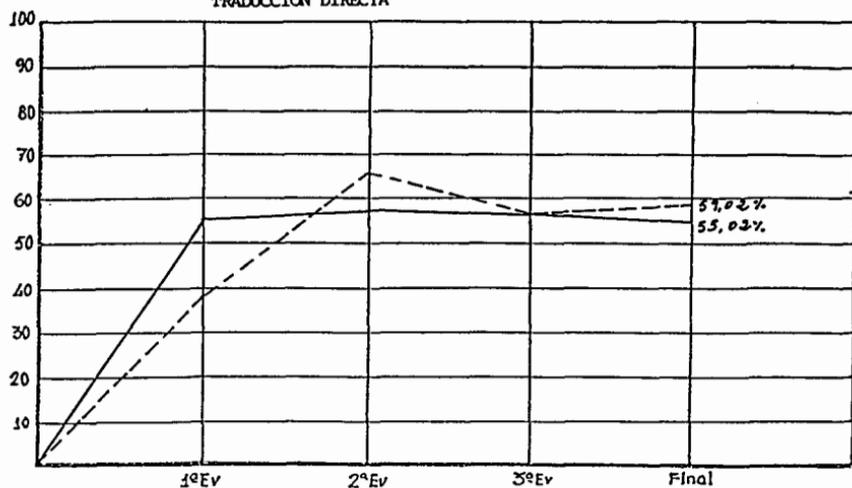
Signos convencionales: — = 2º A; - - - - 2º B.

VOCABULARIO

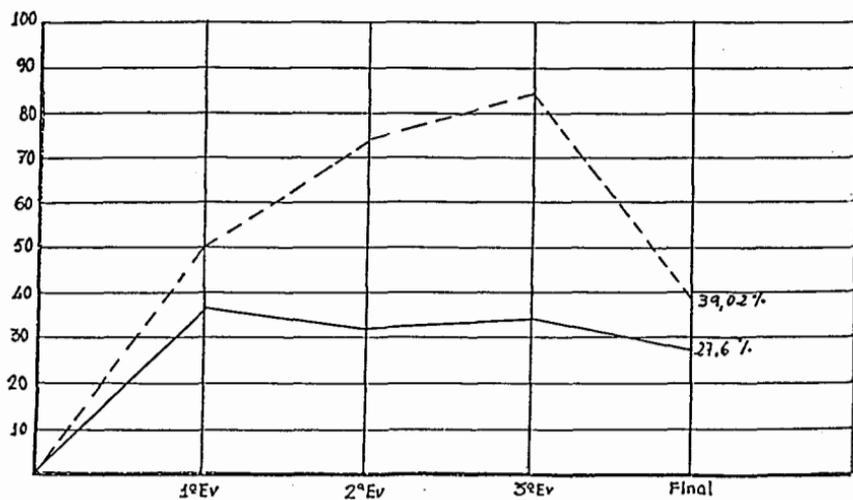


Signos convencionales: — = 2ª A; - - - = 2ª B.

TRADUCCION DIRECTA



TRADUCCION INVERSA



V. CONCLUSIONES FINALES

La diferencia entre los resultados de ambos métodos no son muy grandes, pero sí bastantes sintomáticas, pues de los pequeños aciertos del método de enseñanza semiprogramada se adivinan notables avances. Éstos no acaban siendo definitivos porque, a pesar de todo, son numerosas las deficiencias que se pueden imputar a dicho método.

Por lo que a nosotros respecta y en relación con la experiencia obtenida queremos proponer lo siguiente:

- A— que el aprendizaje de la morfología no sea una obsesión, como en el método tradicional, que haga sentir la asignatura a buena parte del alumnado como una prueba contra reloj, pues ésta se acaba dominando;
- B— que el vocabulario se emplee de la forma más científica posible, para lo que deseamos hacer las siguientes precisiones:
 - 1.^a las palabras del vocabulario deben elegirse por su frecuencia de aparición en los textos que se vayan a emplear. Ahora bien, su frecuencia debe establecerse sobre la base de los autores que se traducen en 3.º de BUP y COU, ya que lo contrario supone una notable pérdida de energías, justo al contrario de lo que se hace en los métodos habituales¹⁶.
 - 2.^a el número de palabras debe ser dosificado combinando en su aprendizaje la memorización y la frecuencia de uso de cada una de ellas¹⁷.

¹⁶ Nos estamos refiriendo en concreto al desfase existente en el nivel exigido a principios de 2.º y en el que teóricamente se debiera exigir a principios de 3.º Este problema suscita la polémica de textos auténticos frente a textos «manipulados». Sin embargo, no se ha dado una solución definitiva. En nuestra opinión, ello se debe a que no se ha estudiado en profundidad y de manera sistemática el origen del desajuste metodológico que va mucho más allá de la mencionada polémica.

¹⁷ Según la normativa vigente (cf. B.O.E. de 18 de abril de 1975, n.º 93), el alumno de 2.º BUP debe aprender un «vocabulario básico no inferior a 400 palabras».

El curso de 2.º A, con el método tradicional, a pesar de no haber dado todas las lecciones y de haber excluido algunas palabras del vocabulario, ha tenido que aprender *de memoria* un número superior a 400 palabras. 2.º B, en cambio, con el método de enseñanza semiprogramada, no ha llegado a 500.

En el apartado de vocabulario del examen final (cf. n.º 6) los resultados han sido inversamente proporcionales: 68,5% de conocimientos para 2.º A, y 76% para 2.º B, lo que supone una diferencia de un 7,5%.

Este dato parece indicar que ni el número ni las palabras estudiadas deben ser elegidas al azar, sino determinadas por necesidades específicas: por una parte, la propia capacidad del alumno, y por otra, los textos y autores que se piensen traducir en lo sucesivo. En este punto no se ha hecho, creemos nosotros, suficiente hincapié entre las diferencias existentes en la enseñanza del latín y la de lenguas vivas como el francés, inglés, etc.

C— que se elijan textos adecuados al vocabulario estudiado en cada caso, de manera que el alumno pueda poner algo de imaginación (en el sentido de capacidad inductiva-deductiva, no onírica) en su trabajo.

De esta manera se tenderá a que el alumno se enfrente a la traducción como un todo sistemático e interrelacionado, donde lo que se conoce sea una ayuda para caminar hacia lo desconocido, no un obstáculo.

ANEXO. EXÁMENES

EXAMEN N.º 1: CURSOS 2.º A-2.º B (1.ª evaluación)

1.ª Traducir las siguientes oraciones:

Fabulae carae sunt puellis nam fabulae puellas delectant.

Multae fabulae memorant antiquas deas.

Minerva dea non solum sapientiae magna dea est, sed etiam pugnas amat atque hastam galeamque habet.

Multae erant statucae et arae Minervae reginae incolarum Graeciae.

2.ª Poner en latín: La historia nos enseña la causa de las victorias y de las discordias de los habitantes de la patria.

3.ª Hacer una oración en latín en la que entren al menos las siguientes palabras: silva, hasta, sagitta, cerva, incola, neco.

4.ª Decir en qué caso o casos están todas las palabras terminadas en «ae» de todas las oraciones de la pregunta número uno.

5.ª Decir el significado de las siguientes palabras:

pecunia-ae	parvus-a-um
vulnero-are	disco-ere

6.ª Poner en latín las siguientes palabras:

habitar	beber
---------------	-------------

7.ª Conjugar el presente de indicativo del verbo MONEO-ERE.

EXAMEN N.º 2: CURSO 2.º A (2.ª evaluación)

— Traducir las siguientes oraciones:

1.ª *Multi ex agris in oppida venient.*

- 2.^a Homo homini saepe lupus fuit.
 3.^a Senatus magnos honores tribuet exercitui post reditum in urbem.
 4.^a Fidei testimonia amici in rebus asperis saepe nobis praebuerunt.
 5.^a Poeni (los cartagineses), multorum invidia, auxilia in Italiam Hannibali (Hannibal-Hannibalis) non miserunt.

— Poner en latín:

- 1.^a Nada es más dulce para el hombre que la libertad; nada más querido que su patria.
 2.^a La ciudad que veis es la más hermosa de Italia y la mayor de Europa.

— Declinar: TEMPUS-ORIS; y CORNU-US.

— Conjugar: Presente de Subjuntivo de REGO-ERE y Futuro Simple de AUDIO-IRE.

— Decir el significado de:

ATER-ATRA-ATRUM	SARCINA-AE	OPUS-ERIS
SPECUS-US	ACIES-EI	FLETUS-US

— Poner en latín:

ENVIAR DISCERNIR COGER, TOMAR

EXAMEN N.º 3: CURSO 2.º B (2.ª evaluación)

I. Traduce:

- Romanorum hostes in oppido incolebant, et consulis legiones obsidebant.
 — Legiones hostium fugam senserunt sed timebant mare.
 — Nocte Romani pontem faciunt et transeunt.
 — Consules hostium classem vincunt et deis gratias agunt.
 — Consules auxilia accipiunt et milites sub oppido pugnaverunt.

II. Mediante la combinación de tres o más palabras del siguiente cuadro forma dos frases correctas y tradúcelas:

1	2	3	4
Ducem	Mari	Fugiunt	Nox
5	6	7	8
Hostes	Milites	Classe	Exspectant
9	10	11	12
Hostem	Vincit	Timor	vincunt

III. Traza las correspondencias:

- | | |
|--------------------|-----------------------------|
| — Ducis salus | ● La flota de los enemigos. |
| — Hostis libertas | ● Los enemigos vencen. |
| — Mare timent | ● La salud del general. |
| — Hostium classis | ● Temen al mar. |
| — Ducem exspectant | ● La libertad del enemigo. |
| — Hostes vincunt | ● Vencen a los enemigos. |
| | ● Esperan al general. |
| | ● Por el mar temen. |
| | ● La escuadra al enemigo. |

IV. Forma dos conjuntos S (sing.) y P (Plural) con las siguientes palabras, y después traza las correspondencias entre los conjuntos S y C (casos) y P y C: Fluminibus, militi, militem, militibus, fluminis, legioni, fluminum, timorem, classi, hostium, dux, salute, maria, libertatibus, noctes.

V. Forma las correspondencias tiempo-traducción:

1	2	3	4	5	6	7
Vivebat	Sentitis	Facit	legit	senserant	exspectas	
8	9	10	11	12	13	14
exspectave- runt	Sentiebant	Habíamos hecho	legebatis	Sentis	exspectavit	vivunt
15	16	17	18	19	20	21
Han leído	hace	sensisti		han esperado	exspecta- vistis	ha esperado
22	23	24	25	26	27	28
	vivis	legerunt	habían sentido	vives	habiais leído	he hecho
29	30	31	32	33	34	35
esperan	Feceramus	Sentían			vivo	había esperado
36	37	38	39	40	41	42
has sentido	exspecta- veram	legeratis	vivía	esperasteis	viven	lee

VI. Traducir:

Accipio-timor-dux

Fortaleza, conocer, dinero.

EXAMEN N.º 4: CURSO 2.º A (3.ª evaluación)

TRADUCIR:

- 1.ª Iste homo saepe ceteris hominibus dubia mendacia narravit.
- 2.ª Venus ipsa Hectorem in eodem proelio adiuvabat.
- 3.ª Matres, quae liberos habent, non sibi vivunt, sed eis.
- 4.ª Difficillimum omnium fuit id bellum quod populus Romanus gessit contra Carthaginienses.
- 5.ª In rebus adversis cives perniciem patriae timuerunt; ea spe victoriam non obtinebunt.

PONER EN LATIN:

- 6.ª El señor esté con vosotros y nosotros.
 - 7.ª Estos niños escriben, esas niñas juegan y aquellos hombres cantan.
 - 8.ª Identificar las siguientes formas verbales:
 - MONUERAMUS:
 - CEPISSES:
 - AUDIVERUNT:
 - AMARET:
 - 9.ª Identificar las siguientes formas nominales:
 - ISTI:
 - HIS:
 - EI (II, I):
 - EIUDEM:
 - 10.ª Decir el significado de:
 - PIUS-A-UM:
 - CLAUDO-SI-SUM:
 - FAVEO, FAVI, FAUTUM:
 - NOCEO-CUI:
- PONER EN LATIN:
- ABRIR:
 - BEBER:
 - CONOCER:

EXAMEN N.º 5: CURSO 2.º B (3.ª evaluación)

I. Traduce:

- Romani turrem altiore[m] quam arbores construxerant; sed hostium moenia altiora quam turris romanorum erant.
- Patricii comitiis abesse non solebant.

- Milites secum uxores ad bellum non ducent.
- Ei oppido frumentum consul imperaverat et id fuit initium belli.
- Ipse consul eandem legationem recepit.

II. Traza las correspondencias:

Idem populus	Este buey
Ille puer	Lo admitió a su presencia
Iste liber	Para mi perro
Meo cani	El mismo pueblo
Eius verba	Aquel niño
Servus noster	César mismo
Ipse Caesar	Las palabras de éste
Coram se eum recepit	Ese libro
Hic bos	Nuestro esclavo

III. Combinando tres o más casillas construye frases correctas y tradúcelas:

1	2	3	4
Tauri	Equitatum	Manibus	Fortia
5	6	7	8
Sunt	Agricolae	Cornua	Duxit
9	10	11	12
Dux	Exercitus	Via	Laborant

IV. Analiza las siguientes palabras:

Equitatus
Meliorem
Tibi
Manibus
Benevolentior
Ilius
Cornua
Vestrum
Diem
Ipsis
Res Publica
Breviore

V. Vocabulario:

Colo, colis, colere:

Fortiores:

Uxor, uxoris:

Dejar:

Peor:

Caballería:

VI. Del siguiente cuadro verbal establece las correspondencias tiempo-traducción:

1	2	3	4	5	6
Respondebit	Pares	Puedes	Pervenerim	Discedet	Ellos Llegan
7	8	9	10	11	12
Te Habías alejado	Paraveratis	Yo Había llegado		Yo habré respondido	Nosotros Respondamos
13	14	15	16	17	18
Hubieran podido	Parabant	Potes	Alejará	Disceres	Tú te Alejaras
19	20	21	22	23	24
Yo haya venido	Respondero	Vosotros habéis preparado	Perveniunt	Has podido	Discesseras
25	26	27	28	29	30
Prepares		Potuisset	Preparaban	Perveneriam	Respondeamus

EXAMEN N.º 6: CURSOS 2.º A-2.º B (evaluación final)

I. TRADUCE:

- Agricola in silvis lupos gladio vulneravit.
- Tribuni cum consulibus milites vocabunt.
- Antiqui temporibus paterna rura arabant.
- Exercitus noster impetu magno hostes fugaverit.
- Romani turrem altiolem quam arbores construxerant.
- Fidei testimonia boni amici in rebus adversis saepe nobis dederunt.
- Hic puer idem est, de quo tibi dixi multa verba.
- Ubs validis munitionibus atque natura loci muniebatur.
- Vulpes uvas volebat sed capere non poterat.
- Legati eunt auxilium implorantes.

II. Pasa a latín:

- a) El león es el más astuto de todas las fieras que viven en la selva.
- b) Pompeyo hizo una guerra contra César. Uno era mejor que el otro.

- c) Combinando tres o más números construye frases correctas (Dos frases) y tradúcelas:

1 Aper	2 Sunt	3 In monte	4 Est
5 Invenietur	6 Inventus	7 Ab Oratore	8 Dicta
9 Pueri	10 Verba	11 Laudati	12 A servo

1.

2.

III. MORFOLOGIA NOMINAL:

- a) Declina en sing. y pl.:

Tempus,-oris.(n.):

Hic, haec, hoc:

- b) Análisis de las siguientes palabras:

Illo.

Rosae.

Tibi.

Milites.

Templum.

manus.

eius.

- c) Traza las correspondencias:

- | | |
|---|--|
| <ul style="list-style-type: none"> • Magistratum honores • Alter bos • Ille puer • Ipse Caesar • Fortioribus hominibus • Exercitus equitatus • Equus equitis • Rebus adversis | <ul style="list-style-type: none"> • El otro buey. • Aquel niño. • Para los hombres más fuertes. • La caballería del ejército. • Los honores de los magistrados. • César mismo. • En la adversidad. • El caballo del jinete. |
|---|--|

- d) Traza las equivalencias:

PL	CUI	SG
Nominativ.	ALTERIUS	Nominat.
Vocat.		Vocat.

Acusat.
Genit.
Dat.
Abl.

RERUM
BREVIORES
IDEM
IPSIS
FORTISSIMI
MARIA

Acusat.
Genit.
Dat.
Abl.

IV. MORFOLOGÍA VERBAL:

- a) Del verbo: REGO, REGIS, REGERE, REXI, RECTUM. Forma el Pretérito Perfecto de Indicativo en activa.
AMO, AMAS, AMARE, AMAVI, AMATUM. Forma el Pretérito Imperfecto de Subjunt. en pasiva.
HABEO, HABES, HABERE, HABUI, HABITUM. Forma el Futuro Imperfecto de Indicativo activo.
AUDIO, AUDIS, AUDIRE, AUDIVI, AUDITUM. Forma el Pretérito Pluscuamperfecto de Indicativo en pasiva.
- b) Análisis de las siguientes formas:
Amavisse.
Vult.
Auditus, -a, -um
Ibam.
Ferunt.
Habens.
Potes.
Amaturum esse.
- c) Traza las correspondencias forma latina-traducción:

1	2	3	4
Ametis	Él hubiera guiado	Audies	Amatus erit
5	6	7	8
Han sido tenidos	Audimini	Tengas	Era guiado
9	10	11	12
	Habrá sido amado	Regebatur	Rexisset
13	14	15	16
Habeas	Habiti sunt		Vosotros sois oídos

V. VOCABULARIO:

- a) ● Colo, -is, -ere, colui, cultum =
 ● Flumen, fluminis =
 ● Classis, -is =
 ● Parvus, -a, -um =
 ● Absum, abes, abesse, abfui =
 ● Relinquo, relinquis, relinquere, reliqui, relictum =
 ● Fatum, -i =
 ● Frumentum, -i =
 ● Aufero, aufers, auferre, abstuli =
 ● Adventus, -us =
- b) Señala la respuesta correcta:
- Argentum, -i: — Plata.
 — Oro.
 — Artimaña.
- Oppidum, -i: — Casa.
 — Templo.
 — Fortaleza.
- Caput, capitis: — Cabeza.
 — Capitán.
 — Cepa.
- Ignis, -is: — Incendio.
 — Fuego.
 — Brasa.
- Alter, Altera, Alterum: — Otro (de varios)
 — Varios.
 — El otro (de dos).
- Quisque, quaque, quidque: — Cada uno.
 — Alguien.
 — Aquel.
- Ille, Illa, Illud: — Aquel, aquella, aquello.
 — Este, esta, esto.
 — El mismo, La misma, Lo mismo.
- Plenus, plena, plenum: — Cubierto.
 — Plano.
 — Llano.
- Nescio, -is, -ire, -ivi, -itum: — Saber.
 — No saber.
 — Conocer.
- Nolo, non vis, nolle, nolui: — Querer
 — No querer.
 — Desear.

- Alguien: — quisque, quaeque, quidque.
 — Aliquis, aliqua, aliquid.
 — Alius, alia, aliud.
- Anciano: — Senex, senis.
 — Altus, -a, -um.
 — Minor, -us.
- Templo: — Villa, -ae.
 — Aedes, aedium.
 — Aedes, aedis.
- Carta: — Littera, -ae.
 — Litterae, -arum.
 — Liber, libri.
- Caer: — Cado, cadis, cadere, cecidi, casum.
 — Cano, -is, -ere, cecini, cantum.
 — Caedo, caedis, caedere, cecidi, casum.
- Hallar: — invenio, -is, -ire, -ivi, -itum.
 — Pervenio, -is, -ire, -ivi, -itum.
 — Advenio, advenis, advenire, adveni, adventum.
- Pero: — Malus, -a, -um.
 — Pessimus, -a, -um.
 — Peior.
- Muy bueno: — Optimus, -a, -um.
 — Maximus, -a, -um.
 — Pulcherrimus, -a, -um.
- Caballo: — Equus, -i.
 — Eques, equitis.
 — Equitatus, equitatus.
- Noche: — Nox, noctis.
 — Fradus, fraudis.
 — Collis, collis.

Encarnación SARABIA CONDES
 Teresa DOMÍNGUEZ CABELLO
 Marco A. GUTIÉRREZ GALINDO (coordinador)
*Seminario Permanente de Latín
 del CEP de Miranda de Ebro (curso 85-86)*

ACTIVIDADES CIENTÍFICAS

CONGRESOS Y REUNIONES CELEBRADAS A PARTIR DEL 1 DE JUNIO DE 1987

A más de las anunciadas en nuestro número 91, p. 150 ss., algunas de las cuales se detallan más de cerca a continuación, se han celebrado las que siguen:

- 24-28 de Junio: Tercera reunión internacional sobre «El drama griego antiguo y las representaciones teatrales en Grecia», organizada en Delfos por el Centro Cultural Europeo. Inaugurada por Pericles Nearchou y dedicada al director Karolos Koun. Véase información más detallada abajo, p. 135.
- 6-10 de Julio: Seminario sobre «Ciencias y Filosofía en Grecia» (la constitución de las primeras ciencias en Grecia). Universidad Internacional Menéndez y Pelayo, La Coruña. Dirigido por el Dr. D. Carlos García Gual, contó con la participación de los Doctores José Carlos Bermejo Barrera, Felipe Martínez Marzoa, Carlos Solís Santos, Patricio Peñalver Gómez, Luis Vega Reñón, Eulalia Pérez Sedeño y José García López. Véase «Boletín Informativo», de Madrid, 8, p. 55.
- 6-17 de Julio: Curso Superior de Filología Clásica. Universidad Complutense.
- 25-29 de Julio: «Oxford, The joint conference of Greek and Latin Societies». Cf. «Boletín Informativo», de Madrid, 8, p. 56.
- 24-28 de Agosto: Rencontre sur «L'Empire et l'Eglise au IV^{ème} siècle». Fondation Hardt. Ginebra.

- 30 de Agosto-
7 de Septiembre: XIV Congreso Internacional de epigrafía griega y romana. Sofía. Véase información más detallada abajo, p. 136.
- 31 de Agosto-
4 de Septiembre: Leiden, «VII Fachtagung für indogermanische und allgemeine Sprachwissenschaft», sobre «Cuestiones de reconstrucción interna y cronología relativa». Véase reseña en «Boletín Informativo», de Madrid, 8, p.55.
- 2-4 de Septiembre: Colloque sur l'heritage des grammairiens latins. «De l'Antiquité aux lumières: Histoire des theories». Celebrado en Chantilly (Francia). Véase información más detallada abajo, p. 137.
- 11-14 de Septiembre: V Simposio sobre *La Odisea*, organizado en la isla de Ítaca por el Centro de Estudios Odiseicos que dirige el profesor Sakellariou. Véase información más detallada abajo, p. 138.
- 17-19 de Septiembre: III Encuentro sobre aspectos didácticos de las enseñanzas medias: Griego. Coordinado por Constantino Longares Monreal, tuvo lugar en Zaragoza. Disertaron los profesores Eduardo Martín de Hoyos, José Vela Tejada, Angela Hernández Torcal, Javier Gómez Espelosin y Carlos Schrader García.
- 4-9 de Octubre: Coloquio anual de la Sociedad «Girea» de Historia Antigua, en Jablonna, Varsovia, sobre «Los problemas sociales de la Antigüedad vistos por los escritores antiguos». Véase información más detallada abajo, p. 139.
- 5-6 de Octubre: «Ricupero di testi classici attraverso recensioni in lingue del vicino e medio Oriente» (VI), Milán. El Congreso se dedicó al estudio de versiones latinas, árabes, armenias, siríacas, eslavas, etc., de textos conocidos y perdidos en la tradición griega (textos filosóficos, médicos, patrísticos, etc.).
- 8 de Octubre: Mesa redonde sobre «Arnaldo Momigliano y la Crítica Histórica», organizada por el Instituto Español de Historia del CSIC y celebrada en Duque de Medinaceli, 6, Madrid,

- con la presencia de D. Javier Arce y otros 13 investigadores.
- 13-15 de Octubre: IV Coloquio Internacional de la Societé International d'Etudes Néroniennes. Madrid. Véase información más detallada abajo, p. 139.
- 19-30 de Octubre: «IV encuentro de jóvenes latinistas». Roma. Sólo a fines de Junio recibimos noticia, por lo que fue imposible enviar hojas de inscripción. Se nos dan los nombres de dos participantes españolas y de un número no muy alto de otros países. El encuentro consiste en encuentros con personalidades, visitas a Roma antigua y ciudad del Vaticano, etc., con explicaciones en Latín.
- 2-13 de Noviembre: Curso de actualización científica y didáctica de las lenguas clásicas. Dirigido por Dña. María Eugenia Rodríguez Blanco en el I. B. «Príncipe Felipe» de Madrid.
- 9-15 de Noviembre: II Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos. Roma.
- 10-13 de Noviembre: Simposio sobre Latín Cristiano, patrocinado por el Instituto de Filología del CSIC y la Fundación Pastor de Estudios Clásicos, se desarrolló en la sede de esta última en Madrid.

LA TERCERA REUNIÓN INTERNACIONAL SOBRE EL DRAMA GRIEGO ANTIGUO Y LAS REPRESENTACIONES TEATRALES EN GRECIA

Se celebró en Delfos del 24 al 28 de junio pasado, organizada por el Centro Cultural Europeo de Delfos. Fue inaugurada por Pericles Nearchou, director del Centro, y estuvo dedicada este año al gran director Karolos Koun.

Intervinieron, como otras veces, tanto filólogos como hombres de teatro griegos y extranjeros: todos ellos se ocuparon del coro, que era el tema del simposio. Entre otros profesores estuvieron presentes O. Taplin, de Gran Bretaña; B. Marzullo y U. Albin, de Italia; F. Jouan, P. Ghiron-Bistogne y R. Jacquín, de Francia; P. Bordin, de Austria; E. Schall de la República Democrática Alemana; S. Sharma, de India; D. Rnjak, de Yugoslavia; M. Vilchez y el firmante, de España. Y una nutrida representación griega (profesores Kakridis, Chioles, Diamandopoulos, etc.).

El resultado fue un simposio muy variado en cuanto a orientaciones y puntos de vista, pero siempre sobre el tema del coro. Se presentaron ya estudios filológicos de detalle, ya otros sobre puesta en escena, la máscara, análisis de estructuras teatrales, etc. Otras comunicaciones se referían a la vida y obra de Koun.

Se presentaron tres puestas en escena de éste: el «Agamenón», las «Aves» y los «Acarnienses». Fue realmente una espléndida oportunidad para conocer estas versiones, que en su día renovaron el conocimiento a nivel popular del teatro griego antiguo. También se presentaron películas y vídeos de diversas representaciones de obras del teatro griego. Y hubo una exposición relativa al mismo Koun.

Hay que hacer notar que aparte de las representaciones de Delfos, que también se pusieron en escena en otros lugares, hubo este verano en Grecia otras muchas más. En el teatro de Herodes Ático, en Atenas, se pusieron en escena «Los Siete contra Tebas», la «Asamblea» y «La Paz». En Epidauro, varias de estas obras y, además, «Las Troyanas», «Edipo Rey», «Coéforos», «Electra», «Los Persas», «Hécuba», «Las avispas» y «Orestes».

FRANCISCO R. A. ADRADOS.

EL XIV CONGRESO INTERNACIONAL DE EPIGRAFÍA GRIEGA Y ROMANA

Durante los días 30 de agosto al 7 de septiembre se celebró en Sofía el XIV Congreso Internacional de epigrafía griega y romana. Aunque el tema del Congreso era «Problemas económicos y sociales en la epigrafía griega y romana durante la República Romana», como en congresos anteriores se trataron aspectos muy variados de la epigrafía griega y romana, de toda la Antigüedad Clásica, prestándose especial atención por la cantidad y el contenido a la epigrafía griega y romana de los Balcanes y del Asia Menor. Varios ponentes presentaron trabajos sobre prosopografía, descollando por su calidad la ponencia del prof. Dr. R. Syme de la Universidad de Oxford. La participación hispana fue relativamente elevada: representantes de la Universidad Autónoma de Barcelona, prof. Mayer y esposa; de la de Santander, prof. Dr. R. Teja, Dr. Ramírez y prof. Dr. Iglesias Gil; de la Complutense de Madrid, prof. Dr. J. M. Blázquez; de la de Zaragoza, prof. Dr. Fatás, y de la de Navarra, prof. Dr. Castillo. Todos estos profesores hablaron sobre epigrafía hispana, siendo algunas comunicaciones, como la del prof. Teja sobre el fisco en el s. IV, muy discutida. Se visitó los dos museos, totalmente nuevos, de Sofía, en los que la epigrafía tiene un lugar destacado.

Ya antes del Congreso se repartió un volumen con las ponencias y comunicaciones que se habían enviado antes del verano.

El próximo congreso se celebrará en Vienne (Francia).

J. M. BLÁZQUEZ

COLLOQUE SUR L'HERITAGE DES GRAMMAIRIENS LATINS: DE L'ANTIQUITÉ AUX LUMIÈRES: HISTOIRE DES THEORIES

Organizado por la *Société d'Histoire et d'épistémologie des sciences du langage* y en colaboración con el *Département de Recherches Linguistiques*, adscrito a la Universidad VII de París, se ha celebrado en Chantilly (Francia) del 2 al 4 de septiembre de 1987 un coloquio sobre la «Herencia de los gramáticos latinos de la antigüedad a las luces: historia de las teorías». Un tema tan extenso ha dado origen a que en Chantilly se hayan escuchado y discutido en las 29 comunicaciones una gran variedad de temas.

La apertura del Coloquio estuvo a cargo del profesor Chevalier de la Universidad de París, pasándose inmediatamente a la comunicación de Françoise Desbordes (Universidad de Poitiers) que habló sobre «La función del griego en los gramáticos latinos» y el profesor Taylor (Universidad de Appleton, Wisconsin) sobre «Varrón y los orígenes de la teoría lingüística del latín». R. H. Robins (Universidad de Londres) centró el tema de Prisciano y el contexto de su obra. Fueron tratados temas lingüísticos como «la noción de frase, herencia de los antiguos» por el profesor François Charpin (Universidad de París VII), del «enunciado» por el profesor Baratin (Universidad de la Sorbona) o sobre la «absolutio» por parte del profesor Ad. Kneepkens (Universidad Católica de Nimega, de Holanda).

Dentro de la historia de las teorías lingüísticas cabe destacar la comunicación del autor de *Donat et la tradition de l'enseignement grammatical*, el profesor Louis Holtz, que habló sobre «las innovaciones teóricas en la época carolíngia». La influencia de los gramáticos latinos en el medievo fue tratado por el profesor Keith Percival (Universidad de Kansas), en su comunicación sobre «la anáfora», llegando hasta los gramáticos del Renacimiento, haciendo una referencia expresa al español Francisco Sánchez de las Brozas, de quien habló y en profundidad Geneviève Clerico (Universidad de Reims) sobre «Sanctius y la semántica». Sobre Lorenzo Valla destacó la comunicación efectuada por el profesor Chomarat (Universidad de la Sorbona) con el tema del «*De reciprocatione sui et suus* de Lorenzo Valla». Mi humilde contribución al coloquio trató sobre «Los gramáticos latinos antiguos y modernos en las *Introductiones latinae* de Antonio de Nebrija».

Otro tema a tratar fue la influencia de los gramáticos latinos en las lenguas vernáculas, en donde destacaron las comunicaciones de los profesores Albano Leoni (Universidad de Nápoles) que habló sobre «las gramáticas latinas en las gramáticas islandesas» y Maria Leonor Buescu-Carvalho (Universidad Nueva de Lisboa) sobre «el paradigma gramatical en el latín del medioevo y su influencia en las gramáticas portuguesas del Renacimiento».

Finalmente, el siglo XVIII o de las «luces» estuvo representado por las comunicaciones de los profesores Colette Demaizière (Universidad de Lyon) que habló sobre la «difícil clasificación del artículo en las gramáticas francesas del siglo XVI, por la influencia de las latinas», Bernard Colombat (Universidad de Grenoble), sobre los *grammatici latini* y la Enciclopedia y François Douay-Soublin, que dedicó el tema a la «influencia de los gramáticos y rétores latinos en el tratamiento de figuras en el siglo XVIII».

VIRGINIA BONMATÍ

EL V SIMPOSIO INTERNACIONAL SOBRE LA ODISEA

Tuvo lugar del 11 al 14 de septiembre pasado en la isla de Ítaca, organizado por el Centro de Estudios Odiseicos que dirige el profesor Sakellariou.

Así continúa, tras una interrupción, la serie de los simposios odiseicos que puso en marcha el profesor Kakridis, que asistió también a éste. El tema era «El οἶκος en *La Odisea*», tratado desde diversos puntos de vista: el de los datos del poema, el de su función literaria, el arqueológico, etc. Personalmente, me ocupé del aspecto semántico: el campo semántico de οἶκος.

Asistimos invitados algunos profesores extranjeros (Gigante, Heilmayer, Kullmann, Nicolai, Petermann, Pinsent, Schein, Alden y yo mismo), así como otros griegos (Tsagarakis, Kakridis hijo, Damaras, Melas, Maronitis y otros); además, estudiantes de diversos países y público de la isla. Presidió el profesor Sakellariou.

Estos pequeños simposios con tema monográfico suelen resultar interesantes porque permiten un intercambio de ideas. En general hubo una coincidencia en el sentido de que los distintos elementos del palacio están descritos en narraciones tradicionales y en sistemas formularios que en términos generales se refieren al mismo tipo de palacio, pero no permiten reconstrucciones arqueológicas exactas; ni permiten asegurar siquiera que hubiera en la isla un gran palacio al estilo de los de Micenas y Tirinto. Pero, por otra parte, es notable la persistencia en Epiro en el s. IV de esquemas arquitectónicos no disímiles de los homéricos.

También fue interesante el conocimiento de las noticias de viajeros europeos del siglo pasado sobre la vida y costumbres de los habitantes de la isla. Los asistentes al simposio visitaron los lugares que se reputan como homéricos. Los museos de la isla guardan reliquias que van de la edad cicládica a la bizantina, de otra parte.

FRANCISCO R. ADRADOS

COLOQUIO SOBRE LOS PROBLEMAS SOCIALES EN LA ANTIGÜEDAD

Entre los días 4 y 9 de octubre pasado tuvo lugar en Jablonna, cerca de Varsovia, el Coloquio anual de la Sociedad «Girea» de Historia Antigua. Esta vez el tema era «Los problemas sociales de la Antigüedad vistos por los escritores antiguos».

El Coloquio, presidido por la Profesora Biezunska-Malowist, de la Universidad de Varsovia, reunió a una treintena de especialistas de diversos países de Europa Occidental y Oriental, Japón y Estados Unidos, más una serie de profesores polacos. El temario comprendía temas de Historia griega arcaica y clásica (la del Dr. Müller, de Berlín, sobre los sofistas, la mía sobre Literatura y Sociedad al fin de la Guerra del Peloponeso, las de los profesores Harris de Nueva York, Mactou de Beçanson, Lehmann de Colonia y Borowska de Varsovia sobre temas del s. IV a. C.). Predominaron sin embargo los temas de historia romana, con frecuencia sobre la esclavitud (también estudiada en Grecia). Sobre Historia romana pueden mencionarse, entre otros, los nombres de P. Levèque, de Beçanson, K. Rosen, de Bonn y W. Kirsch, de Halle.

Fue una buena ocasión para establecer contactos, de otra parte, con el mundo de la filología clásica polaca, de tan buena tradición. Y ello en el marco de las instalaciones que para coloquios como éste tiene la Academia polaca de Ciencias en la antigua residencia del príncipe Poniatowski en Jablonna, cerca de Varsovia.

FRANCISCO R. ADRADOS

IV COLOQUIO DE ESTUDIOS NERONIANOS

Durante los días 13-15 de octubre se celebró en la Fundación Pastor de Estudios Clásicos, Madrid, el IV Coloquio Internacional de SIEN (Société Internationale d'Etudes Néroniennes), que dirige el prof. J. M. Croisille del Departamento de Latín de la Universidad de Clermont-Ferrand.

Esta asociación estudia las monarquías en el Mundo Antiguo. El IV Coloquio Internacional fue organizado conjuntamente por el Director de la asociación y por el prof. J. M. Blázquez, catedrático de Historia Antigua de la Universidad Complutense de Madrid. Se presentaron un total de 43 comunicaciones de las cuales 23 eran de profesores extranjeros y 20 de españoles. El coloquio estudió a «Alejandro Magno, modelo de emperadores romanos». Prácticamente se estudiaron todas las etapas de la Historia de Roma, ya que, desde finales de la República Romana, Alejandro fue un modelo a imitar. Incluso se examinaron las causas por las que Alejandro Magno no fue modelo de la Tetrarquía. Las Actas se publicarán en la Colección Latomus. Las de los anteriores congresos están ya publicadas. El próximo coloquio se celebrará en Roma.

Asistieron unas doscientas personas.

J. M. BLÁZQUEZ

CONGRESOS Y REUNIONES PREVISTOS PARA 1987 Y SIGUIENTES

A los recogidos en el número 91, p. 150 ss., añadir:

1987

19-21 de Noviembre:

I^{es} Jornades sobre llengües i cultures preromanes a la Península, organizadas por el Institut d'Estudis Ilerdenes bajo la dirección de Joan Ramón González i Pérez y Josep Ignasi Rodríguez i Duque.

30 de Noviembre
a 3 de Diciembre:

Seminario de Clásicas, organizado por el Colegio de Licenciados y doctores de Madrid, sobre «Nuevos materiales audiovisuales para el estudio del Mundo Clásico». Dirigido por D. Pedro Valle Torralbo y D. José Luis Navarro González.

3-4 de Diciembre:

Seminario Internazionale «Agostino d'Ippona: Alcune 'Quaestiones disputatae'». Celebrado en Palermo, Sala-Istituto Don Bosco, Villa Ranchibile, Via Libertà 199.

17-18 de Diciembre:

Coloquio sobre el Cristianismo en el mundo antiguo: «I Cristiani e l'Impero nel IV secolo». Universidad de Macerata. Istituti di Archeologia e di Storia Antica. Via Don Minzoni. 62100 Macerata.

- 17-18 de Diciembre: «Coloquio sobre conceptos y métodos de Literatura Comparada», con intervenciones de los profesores Riquer, Lázaro, Fernández-Galiano, C. Alvar, García Gual, Smerdou, M. Alvar, Rolland Sito y Guillén. Fundación Pastor de Estudios Clásicos, organizado por la S.L.G.C.
- 1987-1988
- 27-28 de Noviembre
y 6-7 de Mayo: Leeds International Seminar. «Senecan Tragedy» y «Poetry and Philosophy in the Graeco-Roman World». Escribase a Dr. S. J. Heyworth, School of Classics, University of Leeds, Leeds LS2 9JT.
- 1988
- Primavera: VII Simposio de la Sociedad Española de Literatura General y comparada, a celebrar fuera de Madrid, sobre los temas: «1. Destierro, exilio y Literatura. 2. Teoría y crítica literaria en España desde 1850. 3. Ensayo como género literario». Pueden tenerse noticias a través de la secretaria de la Sociedad, D.^a Margarita Smerdou Altolaguirre, Juan Álvarez de Castro 64, 28008 Madrid.
- 3-4 de Marzo: Université Paul Valéry. Montpellier. Table Ronde Internationale: «Transe et théâtre». Route de Mende, BP 5043, 34032 Montpellier Cedex.
- 14-19 de Marzo: Convegno Internazionale «La transizione dal Miceneo all' alto arcaismo: dal palazzo alla città». Secretaria: Instituto per gli studi Micenei ed Egeo-Anatolici, Via Giano Della Bella 18, 00162 Roma.
- 22-25 de Marzo: Coloquio Internacional sobre «Galeno: obra, pensamiento e influencia». Organizado por el Departamento de Filología Clásica de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid. Correspondencia con el coordinador Prof. J. A. López Férez, c. Senda del Rey, s/n, 28040 Madrid.
- 12-15 de Julio: XXIst Annual Meeting de la Societas Linguistica Europaea, sobre el tema «Modes of

Linguistic experience-Modalitäté linguistischer Empirie». Se celebrará en Freiburg/Breisgau. Las inscripciones y la cuota de 50 DM deben enviarse al Prof. Herbert Pilch, Englisches Seminar, Universität Freiburg, D-7800 Freiburg/Br., Alemania.

17-21 de Agosto:

«XII^{eme} Congrès de l'Association Guillaume Budé» sobre el tema «Les écrivains et le sacré». Se celebrará en Burdeos. Las inscripciones y correspondencia deben dirigirse a M. François Jouan, 19 Rue des Carmélites 14300 Caen (Francia), tfno. 31-86-17089.

22-27 de Agosto:

«12th International Conference on Computational Linguistics». Se celebrará en Budapest. Inscripciones y resumen de las comunicaciones deben enviarse a la Dra. Eva Hajico, Faculty of Mathematics, Linguistics, Malonstranské n.25, 118 00 Praha 1 Checoslovaquia.

24-31 de Agosto:

Aunque ya lo hemos anunciado antes en nuestra Revista y Circulares y la propia Secretaría del Congreso a instancias nuestras ha enviado directamente información a nuestros socios, insistimos en los datos del IX Congreso de la Federación Internacional de Asociaciones de Estudios Clásicos, que se celebrará en Pisa. La inscripción debe enviarse al Secretario del Congreso, prof. Franco Montanari, Università di Pisa, Dipartimento di Filologia Classica, Via Galvani 1, I-56100 Pisa (Italia). Se nos informa de que en el mes de diciembre se enviará una circular con el programa a los inscritos. Al propio tiempo la SEEC proyecta realizar un viaje colectivo desde España, del que se informará en el momento oportuno.

En el curso del Congreso se organizará un Coloquio sobre «Los problemas actuales, científicos y técnicos, de la edición de textos clásicos». Los helenistas y latinistas interesados en presentar alguna comunicación deberán hacer sus propuestas a Jean Irigoin, Co-

llège de France, 11, place Marcelin-Berthelot. F. 75231 Paris Cedex 05.

29 de Agosto-
2 de Septiembre:

«The 18th Eirene Congress of the Classical Scholars of Socialist Countries». Se celebrará en Budapest bajo la presidencia de J. Harmatta, siendo secretario M. Maróth. Puede escribirse a: Ókortudományi Társaság, H-1052 Budapest, Pesti Barnabás utca 1.

4-9 de Septiembre:

«EURALEX Third International Congress». Versará sobre Lingüística general (monolingüe o bilingüe), computacional, traducción terminológica y especializada y lexicografía. Deben enviarse resúmenes de las comunicaciones al Dr. Tamás Magay y otra correspondencia a Ms. Judit Zigány, a ambos a la dirección Akadémiai Kiadó, 1363 Budapest (donde tendrá lugar el Congreso), P-O-Box 24, Hungría.

13-16 de Septiembre:

«I Congreso Internacional sobre Latín Medieval» (textos del s. X), presidido por el Dr. W. Berschin, Universidad de Heidelberg.

1989

31 de Julio-5 de Agosto:

«Conventus de studiis classicis, quae a Petrarca usque and Melanchtonem». Se celebrará en Erfurt, con visitas a Berlín, Weimar, Halle y Wittenberg. Diríjense las inscripciones al Prof. Dr. J. Irmscher, Nordendstrasse 49, Berlín, Deutsche Demokratische Republik 1110.

INFORMACIÓN DIDÁCTICA

GUÍA DIDÁCTICA DEL MUSEO DEL PRADO

El Museo del Prado nos envía su Guía Didáctica «La mitología en el Museo del Prado. Dioses, héroes y hombres en los mitos clásicos a través de las pinturas del Museo». Presenta un esquema de los principales dioses y héroes de la mitología griega y romana, acompañado de comentarios sobre los cuadros en que aparecen representados y la localización de los mismos en el Museo. Puede tener interés para orientar a los alumnos de Bachillerato y Facultad sobre las antiguas mitologías y su representación pictórica en nuestro primer Museo.

Los interesados en esta guía pueden dirigirse al Jefe del Departamento Didáctico-Pedagógico del Museo, D.^a Alicia Quintana Martínez, en el Palacio de Villahermosa, Madrid.

EL LATÍN VIVO EN LA COMUNIDAD EUROPEA

Querriamos llamar la atención sobre el «Informe sobre la enseñanza de las lenguas extranjeras» presentado como ponente, dentro de la Comisión de Cultura del Parlamento Europeo, por D. Manuel Cantarero del Castillo. Tras exponer la difícil problemática de la enseñanza de las lenguas extranjeras en la Comunidad y de su uso en las instituciones comunitarias, el autor propone introducir, como «lingua franca» de la misma, el Latín, evidentemente como lengua viva, simplificada y fácilmente ampliable en su vocabulario. Hay una amplia argumentación en defensa de esta propuesta y una exposición de los aspectos prácticos de la cuestión.

CERTAMEN CAPITOLINUM XXXVIII

Con fecha de 1 de mayo pasado se convoca esta nueva edición del «Certamen». Las composiciones latinas que se presenten deben tener al menos 1.500 palabras (1.000 en la sección de estudiantes), ser inéditas y no haber sido premiadas antes. Deben ser enviadas al Instituto Nazionale di Studi Romani. Ufficio Latino. Piazza dei Cavalieri di Malta 2. 00153 Roma.

El premio para la sección principal consiste en una reproducción en plata de la loba romana, así como una suma de 600.000 liras; el segundo clasificado recibirá una medalla de plata y 300.000 liras. El premio para la sección de estudiantes consistirá en 100.000 liras.

El plazo se cierra el 31 de enero de 1988.

APROXIMACIÓN A LA ROMA CLÁSICA

(I y II)- VIDEO

Guión: Pedro Luis Cano e Ignacio Ciruelo

Realización: Pedro Valle

Producción: CEMAV-UNED

Los profesores y estudiantes de Latín están de enhorabuena, pues pueden disponer a partir de ahora de una serie de vídeos didácticos que de verdad suponen una importante aportación a la didáctica de nuestras disciplinas.

Aproximación a la Roma Clásica es una serie dividida en cuatro capítulos; entorno estético, vida social, aspectos históricos y literarios, y orígenes y evolución del latín. Se presenta en dos cintas que agrupan los apartados primero y segundo, de un lado, y tercero y cuarto de otro, acompañados de la correspondiente guía didáctica.

Los autores han pretendido —y creo que lo han logrado plenamente— que ni el profesor ni el estudiante puedan ver las cintas en actitud pasiva. La información que proporcionan las imágenes es deliberadamente incompleta y halla su complemento en la guía didáctica. Se parte del alfanumérico, esto es, un texto que aparece en pantalla al principio y en el que se exponen los conceptos e ideas básicas que el estudiante debe retener. A renglón seguido se ilustran los contenidos del alfanumérico con imágenes grabadas directamente en su mayoría en Mérida y en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid; van acompañadas de gráficos, maque-

tas y dibujos de corte didáctico que resultan de gran utilidad. Especialmente conseguidos por su sencillez y claridad los relativos al vestido romano. El paso de las imágenes se acompaña con la lectura de textos clásicos.

Que el guión está realizado por filólogos salta a la vista; hay como se ha indicado abundante —tal vez en ocasiones excesivo— número de textos muy bien escogidos; alguno como el que ilustra las imágenes del aseo masculino sencillamente genial. Dignos de mención también esos diálogos en las gradas del circo que dan a la situación una fuerza y una vida especiales. Tal vez echamos de menos el que no aparezca en pantalla si no la cita entera sí al menos el nombre del autor. La didáctica incluye manual de instrucciones, relación de textos citados, bibliografía básica, actividades que deberían o podrían desarrollarse y un listado de imágenes, con indicación expresa de su localización. Como se ve, algo que no es fruto de aficionados a la fotografía sino de profesionales de la imagen y de la Filología Clásica; como debe ser.

JOSÉ LUIS NAVARRO GONZÁLEZ

ASPASIA

El Instituto de Bachillerato «Bonifacio Sotos» de Casas-Ibáñez (Albacete) ha comenzado la publicación de un comic griego, que acompaña ahora a uno latino que venía publicándose ya y que se titula «Calígula». Este nuevo se titula «Aspasia». En él aparece un relato mítico, el de Deucalión y Pirra, una conversación ahistórica entre un pequeño Sócrates y un Platón también niño; además, ejercicios de clase muy poco corregidos, la traducción de una canción moderna y una página de pasatiempos.

Los interesados pueden dirigirse a D. Alfredo Alcahert Utiel, Quintanar, 5. 02230 Madrigueras, Albacete.

RESEÑAS DE LIBROS

N. G. L. HAMMOND, *A History of Greece to 322 B.C.*, 3.^a ed., Oxford, Clarendon Press, 1986, 691 págs.

No es fácil encontrar una pauta que sirva para definir cuáles deben ser las dimensiones, el contenido y el grado de profundización y de discusión científica que han de incluirse en una obra de carácter general, para la que puede darse la definición de «manual universitario». Representa desde luego un motivo de satisfacción, para toda persona dedicada, o simplemente aficionada, a la Grecia clásica, o bien que pretenda adentrarse con cierto rigor en su estudio, el hecho de que se haya editado por tercera vez la Historia de Grecia de N. G. L. Hammond, porque, en cierto modo, puede considerarse un modelo del tipo de libro al que pertenece. Ello queda patente con el mero hecho de observar que permanece vigente desde su primera edición en 1959 y que, entre tanto, se han realizado múltiples reimpresiones, sobre todo a partir de la segunda edición de 1967. Casi veinte años en que la investigación no ha dejado de progresar no han hecho envejecer sustancialmente la obra. Y esto se debe a sus mismas características.

El contenido de este libro se basa, de una manera muy directa, en las fuentes, literarias y arqueológicas. Las citas de autores modernos son francamente escasas. Las discusiones e interpretaciones proceden, en la mayoría de los casos, de la investigación propia del autor. Después de la segunda edición, Hammond publicó sus *Studies in Greek History. A Companion Volume to A History of Greece to 322 B.C.* (Oxford, Clarendon Press, 1973, 574 págs.), colección de trabajos propios que servían de apoyo a sus interpretaciones más controvertidas e incluidas en la *History*. Casi todos se habían publicado previamente en revistas especializadas, pero, en la mayoría de los casos, han sufrido importantes modificaciones, incluso a veces en el título, para su inserción en los *Studies*, que se convierten así en una lectura complementaria indispensable para penetrar, de una manera más crítica, en los problemas de la historia de Grecia. La investigación se orienta de manera dominante por tres caminos diferentes, el de la interpretación de los datos arqueológicos en muchos casos conocidos directamente por el autor, el de la crítica histórica de los textos, y el de la localización topográfica de determinadas escenas, realizada a base

de estudios experimentales directos. Los resultados de las investigaciones recogidas en los *Studies* se incluyen ya, en su mayoría, en la segunda edición de la *History*.

Nada ha cambiado para el autor con respecto a la violencia de las migraciones, a la invasión doria y a la ruptura de las defensas micénicas como consecuencia (p. 74). Para los argumentos arqueológicos hay que acudir a *Studies*, cap. 3, o a sus *Migrations and Invasions in Greece and Adjacent Areas* (New Jersey, Noyes Press, 1976, pp. 135-149), donde también se utilizan argumentos dialectológicos. Hay otros temas igualmente polémicos en los que Hammond se reafirma en sus opiniones anteriores, con el apoyo de los estudios monográficos recopilados en 1973. Tal es el caso de su intento de reivindicar la fecha alta, el siglo IX, para las reformas de Licurgo, frente a la tardía, más generalmente admitida, que las sitúa a principios del siglo VII, para lo que se sirve del texto de Tucídides (I, 18, 1) y de una nueva interpretación del poeta Tirteo (I, 6-24 = 45-63 Adrados). Lo mismo ocurre con los temas de la organización de la alianza ateniense y el de la figura del *strategòs ex hapánton* en relación con Pericles. Los *Studies*, procedan de trabajos posteriores o anteriores a la segunda edición de la *History*, no han influido en la nueva, ni los contenidos de ésta han sido objeto, en general, de cambios derivados de aquéllos.

Más importantes, desde nuestro punto de vista, son las novedades introducidas en la tercera edición. Se puede destacar la trascendencia que entre tanto han tenido las excavaciones de Tera. En este terreno, la nueva edición reduce considerablemente el efecto de la erupción del volcán en el final de la civilización minoica. También tiene Hammond a su disposición más datos sobre los túmulos de la zona norte de la península Balcánica y de la misma Grecia, con lo que puede destacar las conexiones existentes entre ellos. Ahora habla de familias gobernantes más que de tumbas «reales». Se trata de guerreros conductores de tribus pastoriles, antepasados de los dinastas micénicos. Sus sucesores serán los creadores de dicha civilización, como resultado del movimiento de pueblos desde Albania hacia el sur. El contenido de la segunda edición, que reflejaba un proceso más micénico, se ha visto modificado gracias al capítulo 1 de los *Studies*. Sobre el capítulo 10 de este último libro se basa el cambio de opinión acerca de la elección de los estrategas en la democracia ateniense: no por cada tribu, sino por el conjunto del pueblo. En los trabajos de Dinsmoor, en cambio, se fundamenta la opinión de que el botín cobrado por Jantipo en 478 se dedicó, no sólo al templo de Apolo en Delfos, sino también al de Atenea en Atenas.

Notable importancia ha tenido la publicación por el autor del libro *Alexander the Great. King, Commander and Statesman* (Londres, Chatto & Windus, 1981, 358 págs.). Cuando Alejandro decretó el regreso de los exiliados, no prescinde de la Liga porque ya haya obtenido antes su aprobación, sino porque pretendía que la medida tuviera un alcance mayor entre los griegos y que no se redujera a los miembros de la misma.

La aceptación del Decreto de Temístocles como reproducción de un documento auténtico de septiembre de 481, estudiado específicamente por el autor en «The Narrative of Herodotus VII and the Decree of Themistocles at Troezen», *JHS*, 102 (1982), 75-93, lo obliga a acentuar el protagonismo del personaje y de la ciudad de Atenas en las negociaciones llevadas a cabo en las vísperas de la batalla de Salamina.

Entre los apéndices, en el 4, sobre la datación de las primeras acuñaciones monetarias, Hammond moderniza sustancialmente los datos y rebaja la anterior cronología. Añade además uno nuevo, el 9, sobre las tumbas reales de Egas, en que admite la identificación con los enterramientos de Amintas III, Filipo II y Alejandro IV, y ve confirmada su hipótesis de la identificación de Egas con Vergina.

En sustancia, con pocos cambios, la nueva edición de la *History of Greece* de Hammond significa más que nada la pervivencia del método utilizado para la elaboración de un manual general de Historia de Grecia.

DOMINGO PLÁCIDO

R. L. HUNTER, *The New Comedy of Greece and Rome*, Cambridge University Press, Cambridge, 1985, X + 183 pp.

R. L. Hunter expone en el prólogo de su obra el sentido último de este conjunto de conferencias recopiladas y se adelanta a las posibles objeciones que cualquier conocedor de la comedia posaristofánica pudiera plantearle: «I am also acutely conscious of the fact that I have often simply stated my views on questions where more than one opinion may reasonably be held. This is intended to stimulate, rather than suppress, discussion and dissent» (p. VII).

En la introducción explica el autor que el objeto de estudio (la comedia Nueva de Grecia y Roma) incluye no sólo las comedias griegas entre la muerte de Alejandro (323 a. C.) y el final del siglo III a. C., sino también las adaptaciones latinas de comedias griegas del 240 a. C. al 160 a. C. En cada uno de los seis capítulos no se ha dudado en acudir a la totalidad de las comedias de Plauto y Terencio para ilustrar las conclusiones, sin considerar que para *Amphitruo*, *Persa*, *Menaechmi*, *Pseudolus* y *Poenulus* se han aducido serias razones para adjudicarles un modelo total o parcial de la Comedia Media, cuya existencia diferenciada, sin embargo, se reconoce. En este sentido, la correspondencia entre título y contenido de la monografía que nos ocupa resulta cuanto menos un tanto imprecisa.

Por otro lado, si el modelo de *Menaechmi* de Plauto fue atribuido por Webster a Alexis, este último es incluido por Hunter entre los cómicos (el más viejo) de la Comedia Nueva, al contrario de las ediciones de los có-

nicos de Meineke y Edmonds. Nada objetable, sin embargo, si tenemos en cuenta que al menos parte de la producción de Alexis debe incluirse, como hizo Ph. E. Legrand, en la tercera etapa de la comedia griega. Hunter se ha limitado aquí a tomar partido en una cuestión siempre discutible.

Como resulta comprensible, el autor se ha detenido especialmente en las comedias de Menandro que los papiros nos permiten leer en su totalidad o en secciones significativas, así como en las comedias latinas de Plauto y Terencio. Aunque las conclusiones resultan de este modo más gratificantes y menos aventuradas, cabe señalar que las primeras comedias tan sólo dan cuenta de la culminación de la historia de la comedia griega en un modelo definitivamente «clásico» y las segundas sólo nos informan, en gran medida, de sí mismas. Limitar la Comedia Nueva a las comedias de Menandro resulta tan discutible como reducir el estudio de la Comedia Antigua a las comedias conservadas de Aristófanes, por muy distinto que pueda resultar el grado de solidez de nuestras conclusiones según la magnitud del *corpus* objeto de estudio.

Apenas Hunter remite a los fragmentos de autores tan importantes como Dífilo y Filemón, sobre los cuales se detecta la continuidad del género dramático y se atisba un tipo definitivamente nuevo de comedia. Más sorprendente resulta esta poca atención a los fragmentos si tenemos en cuenta la familiaridad de nuestro autor con los fragmentos cómicos: en 1983 publicaba una bien documentada edición y comentario de Eubulo, un poeta de la Comedia Media del que sólo conservamos fragmentos de transmisión indirecta.

En cuanto a la comedia latina, Hunter, que reconoce explícitamente su deuda en especial con la versión italiana de la obra de E. Fränkel, *Elementi plautini in Plauto* (1960), y con el comentario de Gomme y Sandbach a Menandro (1973), ha subrayado las diferencias con los modelos griegos, tomando como ejemplo lo conservado de *Dis Exapatón* de Menandro y los versos 494-560 de *Bacchides* de Plauto. Un buen número de páginas está dedicado a la comedia latina. Pero, después justamente de monografías como las de Fränkel, estamos menos autorizados para estudiar conjuntamente la comedia griega y la comedia latina como una unidad, basándonos en la idea simplista y ya insostenible de que la comedia romana no es sino una mera romanización de la comedia ática.

En conjunto la monografía que nos ocupa pretende dar cuenta de un doble grupo de hechos, que suponen la continuidad de la tradición cómica (comedia de tipos, comedia de situación y algunas técnicas cómicas comunes), por una parte, y, por otra, el nuevo estilo que Menandro y sus contemporáneos introdujeron. Diríamos más bien que aquél y éstos culminaron.

El capítulo segundo está dedicado a la forma de la Comedia Nueva. En cuanto al prólogo, se advierten las deudas con Aristófanes y Eurípides y se distinguen los prólogos griegos de los romanos, así como la originali-

dad de la comedia terenciana. Al tratar de la estructura en cinco actos, Hunter se justifica por no haber consultado la monografía de Blanchard (*Essai sur la composition des comédies de Ménandre*), de cuya aparición en 1983 se limita a informar en nota. Respecto a las estructuras rítmicas, se apunta el claro contraste entre la escasa variedad métrica de las comedias de Menandro y la mayor pluralidad de metros entre los latinos. Se señalan igualmente algunas técnicas dramáticas, subrayándose la idea de que los poetas cómicos antiguos estaban tan interesados en la efectividad y «teatralidad» de la escena individual como en la coherencia y consistencia del conjunto de la obra.

En el capítulo tercero, dedicado a los argumentos y motivos, se concluye que la coincidencia por parte de poetas, actores y público de que el género llegaba a la culminación de una larga tradición, con sus propias prácticas y convenciones, se impone sobre el intento de reproducir fielmente el modelo de vida de la sociedad contemporánea. Esta conclusión condiciona, sin duda, el alcance de los datos extraídos en el estudio de la sociología de la comedia.

Con todo, los conflictos, especialmente hombres-mujeres, padres-hijos y ciudad-campo, son esenciales en la morfología no sólo de la Comedia Nueva, sino también de toda la comedia griega y romana, como se explica en el capítulo IV.

A la influencia de la tragedia sobre la Comedia Nueva se dedica el capítulo V. Hunter es consciente de los problemas que hacen difícil una justa valoración tanto de la mera imitación como de la parodia de la tragedia. Recuerda la objeción de sobra conocida de que gran parte de las coincidencias de ambos géneros pueden ser respuestas idénticas a idénticos problemas en la representación y desarrollo de la trama de comedias y tragedias.

El capítulo más breve está dedicado a lo que el autor llama el «elemento didáctico». Divide el tema, un tanto artificialmente, en una primera parte dedicada a la moralización de la comedia y una segunda a sus relaciones con la filosofía. Hunter se muestra prudente, y hasta escéptico, al rastrear el nivel de influencia de sistemas filosóficos y tendencias morales en la comedia de Menandro. Después de monografías como la de Barigazzi, y una vez sometidas a crítica sus extremadas conclusiones, no cabe sino, como hace nuestro autor, advertir el gusto por la moralización y la inevitable relación entre la Comedia Nueva y la ética peripatética, que, surgidas al mismo tiempo, en el mismo lugar y entre hombres ilustrados de la época conocidos entre sí, constituyen dos enfoques distintos con resultados coincidentes en la reflexión de la época sobre la sociedad contemporánea. En nuestra opinión, queda todavía por determinar el lugar preciso que en la totalidad organizada de las comedias griegas de esta última época ocupa el tono moralizante y el carácter didáctico de este género dramático. Es decir, Hunter no avanza nada significativo en la cues-

tión sobre la función dramática de estos elementos; se limita a sintetizar, aunque relativizando, las ideas ya bien conocidas sobre el tema.

La monografía incluye un buen número de notas explicativas y bibliográficas de gran utilidad, y se completa con tres páginas de una bibliografía selecta y puesta al día, aunque no plenamente y limitada una vez más casi exclusivamente a la escrita en inglés y alemán. Son igualmente útiles sendos índices de pasajes discutidos y temas tratados.

Nos encontramos pues ante una monografía de conjunto sobre la Comedia Nueva y la comedia romana de Plauto y Terencio, bien organizada y de clara exposición. A pesar de las palabras arriba transcritas del autor («con frecuencia tan sólo he manifestado mis puntos de vista sobre cuestiones donde más de una opinión puede exponerse razonablemente»), el mérito de esta monografía no reside en la originalidad, sino en ofrecernos una síntesis clara y puesta al día de la organización, temas y contenidos de los períodos aludidos de la comedia griega y romana en tan sólo 151 páginas de contenido. Es por ello por lo que esta recopilación de conferencias resulta recomendable, en la medida en que introduce con claridad en el tema y «estimula, antes que suprime, la discusión y el disentiimiento», como pretende su autor.

JORGE L. SANCHIS LLOPIS

K. BÜCHNER, *Fragmenta poetarum Latinorum epicorum et lyricorum praeter Ennium et Lucilium*, post W. Morel novis curis adhibitis edidit Carolus Buechner (Bibliotheca scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana), Leipzig, Teubner 1982, pp. XIV, 219.

Se trata de la obra póstuma del insigne K. Büchner (6.VIII.10-19-XI-81), nacida con la no oculta pretensión de substituir a los *FPL* de W. Morel, que datan de 1927. Es claro que la edición de este tipo de obras que pretenden recoger casi toda la poesía fragmentaria latina presenta especiales dificultades, dado el disperso y mutilado estado de los textos y su tortuosa tradición indirecta. A esto hay que sumar el hecho de que el autor no pudo corregir las pruebas. Por ello no es de extrañar que a la obra se le hayan señalado algunas deficiencias.

Que sepamos, los *FPL* de Büchner han visto la recensión y crítica de Tandoi (*Disiecti membra poetae*, Foggia 1984, V-XI), Courtney (*BICS* (1984) 131-6), Traina (*RFIC* (1985) 96-119), De Nonno (*RFIC* (1985) 241-52), Marshall (*LCM* (1985) 71) y reseñas de Grimal (*REL* (1983) 344) y Solin (*Arctos* (1985) 272-3). Estos autores han coincidido en señalar como algo negativo la escasez, en contraposición a Morel, de notas exegéticas que faciliten la interpretación de algunos fragmentos; los nuevos errores tipográficos; la bibliografía a veces inútil y sin relación con el

tema; la no indicación del metro de los fragmentos; la ausencia de bibliografía sobre colecciones de fragmentos; las falsas atribuciones de enmiendas, y la sospecha de no utilización de alguna parte de la bibliografía citada.

No tiene, por ejemplo, en cuenta Büchner la retrodatación de algunas conjeturas realizadas por Lunelli en su *Aerius*, ni parece haber consultado directamente los *FPR* de Baehrens (antecedente de Morel) ni las reseñas críticas que en su día aparecieron sobre la obra moreliana. Con todo, en honor a la verdad, algunas de las incorrecciones señaladas deben adjudicarse a sus colaboradores o a los linotipistas. Así en p. 126 para el fr. 13 de Varrón Atacino, Büchner asigna la corrección *vis* a Grial, cuando en su artículo anterior él mismo (*Hermes* (1977) 384) ya había advertido que, para la lección sin sentido *ut*, la segunda mano de *A* presentaba *vis*.

Los autores citados han indicado ya algunos errores concretos y objetivos, a éstos, no obstante, nosotros podríamos añadir algunos más.

Error tipográfico debe ser el plural *cresebant* del fr. 7 de Cinna (p. 115), y, sin duda, la fecha de 1982 para un artículo en *Gnomon* de Knoche de 1928 (p. 112), tal como, por ejemplo, aparece correctamente en la p. 73. Igualmente, el artículo «Polimetria e verba Laeviana» de Traglia sería más correcto citado por el año 1956 y el *Aerius* de Lunelli por el 69.

Para Sueyo, fr. 5 (p. 68), la corrección *frendit e frunde es* de Stowasser y no de Traglia pese a lo que éste dice (*Poetae novi*, p. 45 en aparato), pero Büchner no debió consultar el original de Stowasser (*WS* (1885) 38). Büchner sigue algunos errores de Traglia, así en p. 74 en ap. al fr. 20 de Levio: *Hermann* en vez del correcto *Herrmann*. Igualmente para Edituo 1,3 (p. 55) *subido* no es una integración de Usener, y *frigidus* es de Stark, no de Granarolo.

Es también negativo el hecho de que Büchner no presente ningún tipo de aparato crítico para el fr. 9 de Levio, punto en el que ha mantenido la no óptima tradición moreliana. Da lugar a la malinterpretación la numeración utilizada para el texto de Furio Anciate (p. 56). Hubiese sido más prudente anotar un número, del 1 al 6, tal como ya hiciese Morel, delante de cada verso. Aquí Büchner, además, no utiliza ningún tipo de puntuación. El resultado es enigmático. Insostenible igualmente es la puntuación para Levio 27,5.

Como se ha dicho, la bibliografía citada es a veces, cuanto menos, dudosa. Aún podría recordarse que el artículo de Vessey citado para Varrón en la p. 121 contiene tan sólo una marginal alusión al poeta en la p. 51. Además Büchner lo cita mal, pues la paginación correcta sería 49-55, no 49-56. Sobra también el artículo de Ogilvie citado en esa misma página y que nada tiene que ver con el Atacino, y no interesa para lo referente a Nicanor el artículo de Robinson citado en la p. 78.

Para el fr. 17 de Levio, Büchner (p. 73), con más acierto que su antecesor Morel, introduce el contexto de Nonio (166 L = 116 M) donde vie-

ne insita la cita: 'gracilitudo' et 'gracilens' pro 'gracilis' et 'gracilletum'. Este último término sería un *hapax* büchneriano si no fuera porque en la 1.^a edición de los *Poetae novi* de Traglia (p. 52) se había deslizado ya como un error de imprenta. Error corregido en la 2.^a edición de la misma obra (p. 55: *gracilentum*).

Por último, en el aparato crítico al fragmento de Nicanor, Büchner parece informarnos de que para el segundo verso la lección *idem* es la presentada por A, B y C. En la p. 294 del Baehrens, más claramente que en el Morel, puede leerse la verdad: *ABC* es una conjetura de Bergk, quien lee: *Postumus idem ABC Marcus docebit*.

Anotados estos descuidos, conviene señalar también los aspectos positivos, tales como la corrección de todos los muchos errores tipográficos de Morel, la presentación de bibliografía para cada autor, la incorporación de los *fragmenta* catulianos y los últimos hallazgos de Galo, la enumeración de los manuscritos de los autores que citan los fragmentos, la recepción de mayor número de variantes y conjeturas, el establecimiento de útiles tablas de concordancia con las ediciones de Morel y otros autores, y el haber evitado la *crux* más frecuentemente que Morel.

Sumados, pues, los pros y los contras debe saludarse positivamente esta nueva y, por desgracia, última obra del gran Büchner.

X. BALLESTER

ANTONIO FONTÁN y ANA MOURE: *Antología del Latín Medieval*, Editorial Gredos, Madrid, 1987, 487 pp.

Los medievalistas, en general, y los filólogos latinos estudiosos de dicha época, en particular, debemos congratularnos de la aparición de esta *Antología*. No era fácil para los profesores de Latín Medieval, tanto de la Facultad de Filología, como de la de Geografía e Historia, seleccionar textos apropiados de dicho período a lo largo del curso y más difícil, a lo largo de varios cursos. Esta *Antología* viene a solucionar dicho problema, especialmente a los filólogos. Esto no quiere decir que los historiadores estén desatendidos.

Los textos recogidos fueron compuestos en latín a lo largo de un milenio, desde finales del siglo IV hasta el primer tercio del siglo XV. No podemos decir que los primeros textos insertados sean propiamente latín medieval, pero ya los autores nos advierten que el latín tardío, especialmente la obra de san Agustín, influyó decisivamente en los autores latinos medievales, por lo que su inclusión nos parece acertada.

La *Antología* consta de 75 capítulos, que ofrecen un elenco escogido de los diferentes tipos de latín medieval a lo largo de un milenio: crónicas e historias, narraciones fabulosas, relatos de manifiesto y, a veces, de cru-

do realismo, himnos piadosos, poemas amorios, burlescos y de humor, escritos científicos o, al menos, tenidos como tales en esa época, fragmentos de reglas monásticas, y sutiles juegos literarios.

Los autores han prestado especial atención a textos hispánicos de variados períodos, regiones y tendencias literarias.

Además, la *Antología* contiene una extensa Introducción, en la que se trazan las líneas generales de lo que es el latín medieval, sin profundizar demasiado, ya que no era ese su propósito. Para un estudio más detallado cuenta con una Selección Bibliográfica en la que en su sección de Estudios y Monografías yo incluiría a Pérez González, M.: *El Latín de la Cancillería Castellana* (1158-1214), Universidad de Salamanca-Universidad de León, 1985; y Villimer Llamazares, S.: *Estudios de Latín Medieval. Documentos de la Cancillería castellana, ss. XIV-XV*, Universidad de Valladolid, 1977, que enlazan en el tiempo, y en el tipo de latín medieval, el cancilleresco, con el estudio de Bastardas Parera, J.: *Particularidades Sintácticas del Latín Medieval*, Barcelona, 1953.

Al final del libro hay unos Registros con Abreviaturas de Autores, Conspcctus Metrorum, Métrica y Prosodia, Fonética, Morfología y Sintaxis, y Género y Asuntos, muy útiles para la localización rápida de fenómenos que en un momento dado pueden interesar al lector.

Cerrando la *Antología*, va el Índice General que, esquemáticamente, y para que el lector se haga una idea aproximada de su contenido, transcribo en sus apartados generales:

- I. DE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA AL LATÍN CAROLINGIO: Autores itálicos; Autores africanos; Autores de las Galias; Autores hispánicos.
- II. LA EDAD CAROLINGIA: En torno al emperador; Escritos continentales hasta el año 1000; Autores hispánicos hasta el año 1000.
- III. SIGLOS XI Y XII: Textos no hispánicos; Textos hispánicos.
- IV. DESPUÉS DEL 1200: Textos no hispánicos; Autores hispánicos;

S. VILLIMER

Mito Clásico y pensamiento contemporáneo. Festival de Mérida 1986 y 1987. Un libro estructurado y dirigido por JOSÉ MONLEÓN. Mérida 1987. 247 pp.

A pesar del título, el libro está dedicado fundamentalmente al XXXII Festival, el de 1986. Se comentan las diversas representaciones, entre las

que destacan la «Antígona» de Espriu, las «Bacantes» de Terzopoulos y «El arbitraje» de Evangelatos, de las que me ocupé ya en el «Boletín Informativo» de Madrid, núm. 6, p. 54 s. Se habla también de los ballets, las exposiciones («Unamuno dramaturgo» y «Los teatros del Mediterráneo») y los homenajes celebrados (a Salvador Espriu y Miguel de Unamuno).

También se recogen los textos de las ponencias presentadas (por Alberti, Terzopoulos, Maestre, Navarro, García Calvo, Castilla del Pino, Aranguren y por mí mismo) en el Seminario sobre «El Mito Clásico en el Pensamiento Español Contemporáneo». En este caso, como en el de los homenajes, se recogen además muy fielmente el diálogo y el debate entre los asistentes. Se añaden fichas teatrales de las obras presentadas, comentarios periodísticos y una abundante documentación gráfica.

Más abreviada es la presentación del XXXIII festival, el de este año. En él hubo, entre otras cosas, un recital de Irene Papas, una «Electra» con textos de Yves Plunian, un «Rudens» de Patricio Chamizo, unas «Bacantes» de Salvador Távora. Hubo, además, una exposición en honor de Karolos Koun.

Todo esto hace que nos hallemos ante un libro muy vivo, de fácil lectura, que da completa idea de lo que es el Festival de Mérida: sin duda menos «clásico» de lo que nosotros querriamos, pero con indudables valores.

FRANCISCO R. ADRADOS

**ACTIVIDADES DE LA SOCIEDAD
ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLÁSICOS**

ACTIVIDADES DE LA NACIONAL

ENSEÑANZA MEDIA

El día 22 de octubre de 1987 el Presidente, la Secretaria, el Vicesecretario y el Tesorero de la Sociedad se entrevistaron con el Subsecretario del M.E.C. Sr. Arango y le hicieron entrega de dos escritos, uno en relación con la O.M. de 31 de julio de 1987 (B.O.E. del 18 de agosto) por la que se adecúa la jornada de trabajo de los funcionarios docentes que imparten Enseñanzas Básicas, Medias, Artísticas y de Idiomas, y con la Circular de la Subsecretaría de Educación y Ciencia de 1 de agosto de 1987 por la que se regulan las reducciones de jornada a que dará lugar la impartición de un número de horas lectivas inferior al establecido con carácter general, así como las deducciones retributivas que deben corresponder; el segundo escrito se refería a la falta de convocatorias de oposiciones a Cátedras de Griego desde 1983 y de concurso de méritos para acceso al Cuerpo de Catedráticos Numerarios de Bachillerato de Griego entre Profesores Agregados del mismo nivel. El primer escrito decía en resumen lo siguiente:

«La O.M. de 31 de julio de 1987 (B.O.E. del 18 de agosto) por la que se adecúa la jornada de trabajo de los funcionarios docentes que imparten Enseñanzas Básicas, Medias, Artísticas y de Idiomas, establece en su apartado séptimo que “el Profesor en cuyo Centro no existiera horario lectivo completo de su especialidad docente, podrá optar por completar su jornada lectiva en otro Centro, de acuerdo con dicha especialidad, o en el propio Centro, impartiendo disciplinas afines a la misma”. La S.E.E.C. quiere llamar la atención del M.E.C. sobre el deterioro de la calidad de la enseñanza que tales disposiciones pueden producir y sobre el desprestigio que puede hacer recaer sobre la enseñanza pública la imposición a su Profesorado de impartir asignaturas de las que no es titular y para las que carece de la preparación necesaria». Tras hacer historia de los sucesivos intentos fallidos de otras administraciones educativas de im-

poner al Profesorado de Enseñanza Media la impartición de las mal llamadas asignaturas «afines», el escrito concluía con una respetuosa, pero enérgica protesta de la S.E.E.C. al M.E.C. por la imposición a determinados Profesores, de Griego sobre todo, de la obligación de impartir otras materias, so pena de reducción de sus retribuciones complementarias, y el ruego de que se rectifique la actuación ministerial en este terreno, permitiendo al Profesorado de Lenguas Clásicas completar su horario, cuando sea insuficiente, con otras actividades complementarias de la docencia como ha venido siendo habitual en los últimos años, desde que la Reforma Educativa de los años 70 redujo drásticamente los horarios de estas asignaturas.

El segundo escrito se reproduce íntegramente a continuación:

«La Sociedad Española de Estudios Clásicos viene observando con preocupación que, como consecuencia de la falta de convocatorias de oposiciones a Cátedras de Griego, de concursos de méritos para acceso al Cuerpo de Catedráticos Numerarios de Bachillerato de Griego entre Profesores Agregados del mismo nivel y de la desdotación de la mayoría de las Agregaciones de Griego de Institutos Nacionales de Bachillerato hay cada vez más centros de este nivel que carecen de Profesorado de Griego estable, con el consiguiente peligro de disminución del alumnado de esta materia.

En efecto, en la actualidad no se convocan oposiciones a Cátedras, al haber sido suprimidas éstas como tales por la Ley de Reforma de la Función Pública; pero cuando se publican las plantillas de los Centros de Bachillerato en el B.O. del Ministerio de Educación y Ciencia (31-I-87), se dotan las Cátedras de Griego y no se dotan las Agregaciones que son las únicas convocadas a oposición (p. ej., convocatoria de 14-III-87). Por ello que parece lógico que, o bien el Ministerio convoque a concurso de acceso las Cátedras de Griego en su territorio, o bien se doten todas las plazas de Agregados de Griego en los Centros en que no esté cubierta la Cátedra, pues de lo contrario es imposible que en la mayor parte de los Institutos de Bachillerato haya profesor estable de Griego y, en consecuencia, continuidad de la asignatura.

La convocatoria del concurso de méritos para el acceso al Cuerpo de Catedráticos Numerarios es de justicia, pues supone facilitar a los Profesores Agregados de Griego la promoción de nivel prevista en la Ley de la Reforma de la Función Pública. Pero la Sociedad Española de Estudios Clásicos no invoca aquí derechos profesionales de sus miembros, sino el bien de la enseñanza que exige que la asignatura de Griego en el Bachillerato sea impartida por Profesorado titular estable.

Por ello, la Sociedad Española de Estudios Clásicos solicita que en adelante se convoquen los correspondientes concursos de acceso a Cátedra de Griego y oposiciones a Agregaciones de la misma materia, con el fin de asegurar que ésta cuente con el Profesorado adecuado».

La entrevista con el Sr. Subsecretario no produjo resultados satisfactorios por lo que se refiere al primer tema tratado, pues aquél adujo que el punto de vista de los «administradores de la educación» era que ningún Profesor tuviese un horario lectivo incompleto, mientras cobrase sus retribuciones íntegras, y la dificultad de completar ese horario con actividades complementarias. Por otra parte insistió en que se daban al Profesorado dos opciones: impartir su asignatura en otro Centro o dar «afines» en el propio. Se intentó hacerle ver que esta opción, en el caso del Profesorado de Griego, era más aparente que real, pues, en general, no suele haber más de 8 horas de esta materia en Centros de turno único, que son la mayoría. Finalmente el Sr. Subsecretario sugirió muy vagamente la posibilidad de enviar a las Direcciones Provinciales e Inspecciones de Distrito una instrucción que aconsejase flexibilidad en la interpretación del polémico punto de la O.M. citada, es decir, que el M.E.C. procuraría que no se diesen «situaciones irracionales» en la atribución de asignaturas afines, obligando a un Profesor a impartir materias sobre las que alegase total desconocimiento.

En cambio, el segundo tema parece que tiene más posibilidades de resolverse favorablemente, pues se sacarán, al parecer, a concurso de acceso entre Profesores Agregados las Cátedras de Griego.

El día 28 de octubre de 1987 los mismos miembros de la Junta Directiva de la Sociedad se entrevistaron con el Director General de Renovación Educativa Sr. Marchesi, al que entregaron otro escrito dirigido al Sr. Ministro en el que la S.E.E.C., manteniendo su participación en el debate sobre la Reforma de las Enseñanzas Medias, expresa su postura ante el libro blanco «Proyecto para la reforma de la enseñanza», editado por el M.E.C. y enviado por el Sr. Ministro al Sr. Presidente de la Sociedad. Sin dejar de considerar un avance las modificaciones que este libro blanco introduce en el Plan de Enseñanza Media anteriormente propuesto por el M.E.C., la S.E.E.C. estima que se deben rectificar algunos puntos o explicitar más otros. Concretamente se propone:

1. Que la Educación Secundaria obligatoria dure (en el total de sus dos ciclos) 3 años, seguidos bien de un 4.º curso obligatorio, bien de un curso opcional que anticipe el Bachillerato (que alcanzaría así los tres años).

2. Suponiendo que se impusiera la solución del libro blanco (2 años de Educación Secundaria de primer ciclo, 2 de segundo ciclo y 2 de Bachillerato), que en la 2.ª etapa de la Educación Secundaria obligatoria (14-15 años) se introduzcan materias de Cultura Clásica y Latín y un buen curso opcional de Griego.

3. Que se especifique claramente que el 2.º ciclo de la Enseñanza Secundaria obligatoria será impartido por profesores universitarios especializados por asignaturas.

4. En el Bachillerato de 2 años debe reducirse al mínimo el número de materias troncales. En el Bachillerato de Ciencias Humanas y Sociales

las Matemáticas y Ciencias de la Naturaleza deberían ser sólo opcionales, con la contrapartida de la opcionalidad de las Lenguas Clásicas y otras materias en el Bachillerato de Ciencias de la Naturaleza.

5. Por lo que respecta a la posición de las lenguas clásicas, la S.E.E.C. opina que deben darse las siguientes condiciones mínimas:

a) El Latín debe disponer de 2 cursos obligatorios de 4 horas, en los dos años del Bachillerato de Ciencias Humanas y Sociales; y de otro curso más en el año precedente, aparte del curso de Cultura Clásica.

b) El Griego debe disponer de una extensión equivalente a la del Latín en el Bachillerato de dos años y de un breve curso opcional en el año precedente.

c) Cualquier opcionalidad que se proponga para el Griego, para ser viable, no debe ser con la lengua extranjera, sino con las materias de Ciencias.

En el curso de la entrevista, el Sr. Marchesi se mostró muy receptivo a los puntos de vista de la S.E.E.C., aunque puntualizó que en este curso sólo se va a debatir la estructura del sistema educativo preuniversitario. Todas las respuestas que se reciban, incluida la de la S.E.E.C., serán publicadas por el M.E.C. El nuevo Bachillerato no se pondrá en marcha antes del curso 1993-94. La ley que reforma el sistema educativo preuniversitario sólo se referirá a su duración, sus etapas y la titulación del profesorado; los demás aspectos serán legislados por decreto. Se ofrecerán las Lenguas Clásicas como optativas antes del Bachillerato preferentemente en la forma de «Cultura Clásica» (en varios cursos); así se solucionaría de paso el problema de las «Afines», mediante opciones de ramas de la asignatura en función de las plantillas de los Centros. El Sr. Marchesi hizo notar que se habían recogido puntos de vista de la S.E.E.C., como la petición de supresión del Bachillerato lingüístico. Sobre las materias troncales dijo que no van a suponer más del 40 por 100 del total. Finalmente aseguró que se daría un esquema semejante al del Bachillerato actual respecto a los años y la opcionalidad del Latín y el Griego.

En fecha posterior y contestando a una petición oficial, la S.E.E.C. presentó por escrito sus puntos de vista al Ministerio.

REFORMA UNIVERSITARIA

Enlazamos con las noticias de las páginas 198 y 199 de este mismo volumen, en que dábamos cuenta del Congreso Nacional de Estudios Clásicos, del acuerdo de celebrar una reunión de representantes de Universidades y de la visita de directivos de la Sociedad al Sr. Ministro, en la que se le entregó un escrito que conocen ya nuestros socios. Saben éstos tam-

bién, por sucesivas circulares, de las posteriores actividades de la Sociedad en este terreno. Seremos, por ello, aquí breves, añadiendo, eso sí, alguna información de última hora.

Las actividades en cuestión se han centrado en lo siguiente:

1. Reunión de representantes de diversas Universidades en Madrid, bajo la presidencia del de la Sociedad, los días 16 y 17 de junio de 1987. Se estudió el papel deseable para las lenguas clásicas fuera de la Facultad de Filología y se debatió la organización interna de los estudios de Clásicas. Hubo acuerdo absoluto en que tanto el Griego como el Latín deben ser materias troncales en los tres cursos del Diploma para todo estudiante de lenguas clásicas. En cambio, hubo división de opiniones sobre si debe haber una titulación unificada de lenguas clásicas (con Latín y Griego troncales en los dos cursos) o dos titulaciones, una Clásicas-Griego y otra Clásicas-Latín (e incluso al lado una tercera, «Clásicas»). Las dos titulaciones especializadas tendrían una sola lengua clásica como troncal.

La tesis unitaria obtuvo el asentimiento mayoritario. Pero dado el exiguo número de asistentes se acordó hacer una encuesta sobre el tema, pidiendo su opinión a los Departamentos universitarios. Así se ha procedido, véase más abajo.

2. El presidente de la Sociedad, Dr. Rodríguez Adrados, presentó una ponencia en la reunión sobre Reforma de la Enseñanza Universitaria celebrada en la UIMP (Santander 8-IX-1987), inaugurada por el Sr. Ministro. En ella ejerció una crítica sobre las propuestas de las ponencias ministeriales en los siguientes puntos:

a) Inconexión entre las tres Facultades de Filología, Historia y Geografía y Filología y Ciencias de la Educación; mínimo papel de las lenguas clásicas en estas dos últimas Facultades.

b) Reducción del papel de las lenguas clásicas dentro de Filología, organizada en 19 titulaciones casi independientes y de las cuales sólo prácticamente en la de Filología Clásica figuran el Latín y el Griego.

Todo esto fue criticado desde puntos de vista generales, que incluyen el daño causado por un especialismo mal entendido y el error de sustituir a las lenguas clásicas por Lingüística y Retórica y Poética. Propuso formalmente la presencia de las lenguas clásicas como materias troncales en toda la Facultad de Filología. Todos estos puntos de vista (defendidos más explícitamente en un artículo de YA de 26-VIII y en otro en prensa en «El País») fueron enviados al entonces Secretario General del Consejo de Universidades D. Emilio Lamo de Espinosa. A petición de la nueva Secretaria D.^a Elena Pérez Vera, se ha vuelto a enviar toda esta toma de posiciones para que sea estudiada por la ponencia.

3. El resultado de la encuesta arriba aludida es mayoritario en el sentido de la titulación única y casi unánime en el de que debe haber para todo alumno de Clásicas cinco materias troncales de textos Griegos y cinco de Textos Latinos. Hay, aparte de esto, propuestas a favor de otras

troncales más y, dentro de este cuadro, de una diferenciación entre Griego y Latín entre las materias no troncales.

4. Esta es la situación. Los puntos de vista de la Sociedad sobre todo el problema han sido presentados formalmente y por escrito dentro de la encuesta organizada por el Ministerio: tanto en lo relativo al papel de las lenguas clásicas en las tres Facultades que nos afectan más directamente, como, concretamente, en las diversas especialidades de la de Filología. Para Filología Clásica se pidió, de acuerdo con la encuesta de la Sociedad, una titulación única con las troncales de referencia, pero insistiéndose en que fuera de ellas puede y debe haber una diferenciación. El presidente de la Sociedad presentó personalmente la documentación a la Secretaria General del Consejo de Universidades, Dra. Pérez Vera.

Dada la trascendencia del tema —que será elevado, también, al Sr. Ministro— sería muy conveniente que las delegaciones de la Sociedad y los Departamentos Universitarios interviniesen públicamente sobre el mismo.

PREMIOS PARA TESIS Y TESINAS DE LATÍN Y GRIEGO LEÍDAS EN 1985 Y 1986

Se han fallado los premios para estos trabajos que han recaído en las siguientes personas:

1985. Latín: Tesis: D.^a Concepción Fernández Martínez.
 Tesina: D. Pedro M. Suárez Martínez.
 Griego: Tesis: D.^a Helena Maquieira Rodríguez.
 Tesina: D. José Antonio Berenguer Sánchez.
1986. Latín: Tesis: D. Alfonso García Leal.
 Tesina: D. José Antonio Izquierdo Izquierdo.
 Griego: Tesis: D. Fernando García Romero.
 Tesina: D.^a Henar Zamora Salamanca.

CONVOCATORIA DE PREMIOS PARA TESIS Y TESINAS DE LATÍN Y GRIEGO LEÍDAS EN 1987

El plazo de admisión de originales para esta convocatoria terminará el día 31 de mayo de 1988. Los trabajos se enviarán al local social de la SEEC en c. Hortaleza, 104, 2.º izqda., 28004 MADRID.

XX ASAMBLEA GENERAL DE LA F.I.E.C.

El pasado 25 de septiembre, en el incomparable marco del hotel EL GRECO en Rhethymnon, Creta, y con asistencia de treinta y cinco delegados tuvo lugar la XX Asamblea General de la Federación Internacional de Estudios Clásicos. En mi calidad de Vicesecretario Nacional tuve la satisfacción de representar a la S.E.E.C. en dicha reunión.

Llama la atención, pese a la precaria situación de los estudios clásicos en el mundo, el hecho de que la F.I.E.C. se haya visto enriquecida con la incorporación formal en la XX Asamblea de Sociedades de Estudios Clásicos de Australia, Brasil, Portugal, Egipto y... ¡Costa de Marfil! Produce una sensación de optimismo el hecho de que la ya casi legendaria investigadora suiza Juliette Ernst siga con una lucidez y un tesón extraordinario al frente de *l'Année Philologique*; su informe, en el que explicaban la intención de proceder a una informatización general de toda la bibliografía clásica al tiempo que explicaba los esfuerzos que dicho trabajo va a exigir sobre todo desde el punto de vista de la financiación y la coordinación de sistemas, fue aprobado por unanimidad; recalcó J. Ernst la imposibilidad de trabajar más deprisa y a mejor precio en las condiciones actuales. *El Thesaurus Linguae Latinae*, según informó el profesor Bingen, contará con un nuevo índice que comprenderá una introducción detallada con datos sobre el modo de empleo y que por primera vez se publicará no sólo en latín sino en varias lenguas modernas. Por otra parte el profesor Huxley informó de que el *Thesaurus Linguae Graecae* ampliará su campo hasta englobar a los autores bizantinos de época tardía.

El interés de los delegados se centró en conocer nuevas informaciones sobre el próximo Congreso de la F.I.E.C. en Pisa. Cuando estas líneas vean la luz es muy probable que tengamos más noticias al respecto. En la Asamblea el secretario Mr. Paschoud informó de que por el momento se han recibido más de 2.000 respuestas a la primera circular. En noviembre de 1987 se emitirá la segunda en la que previsiblemente vendrá la hoja de inscripción propiamente dicha. Además de las tres secciones principales —«Mundo Griego», «Mundo Romano» y «Problemas generales sobre el Mundo Antiguo»— se confirma que habrá una sesión que bajo el título genérico de «Instrumenta Studiorum» dará cabida a los instrumentos de trabajo más importantes y más novedosos —léxicos, recopilaciones, nuevas ediciones, materiales audiovisuales, etc.— hoy en curso de elaboración en el dominio de las Ciencias de la Antigüedad. Se pretende que la presentación del material corra a cargo de los autores de estos trabajos. En septiembre no habían confirmado su asistencia dos presidentes de la sesión de los quince previstos y ocho ponentes de los treinta previstos.

Con la vista puesta en Estocolmo, posible sede de la próxima Asamblea y la propuesta de que sea un país no europeo el que organice el X

Congreso Internacional —tal vez Canadá— se dio por terminada la sesión. En estos tiempos de pesimismo que parecen invadir a los estudiosos de nuestras disciplinas, reuniones como la de Creta son una inyección de optimismo pues uno puede comprobar que una minoría —gracias a Dios—, minoría pero afanosa y dedicada, repartida por los cinco continentes está dispuesta a que las voces de Cicerón y Aristóteles sigan resonando por encima de los confusos signos de los tiempos.

JOSÉ LUIS NAVARRO GONZÁLEZ

JUNTA Y ASAMBLEA DE LA SOCIEDAD

Ya en segundas pruebas este número introducimos una pequeña nota dando cuenta de la celebración, el pasado día 11 de diciembre, de Junta y la Asamblea de la Sociedad.

En la Junta se dio cuenta del estado de la Sociedad en los aspectos administrativos y económicos, en los que se ha puesto al día el atraso existente. Se debatió también el tema de la enseñanza de las lenguas clásicas en relación con las gestiones realizadas (de las que se informa en este número) y con vistas al futuro. Respecto a la encuesta sobre la enseñanza universitaria, tras el plazo final de la misma llegaron a la Junta y se debatieron en la misma algunas otras propuestas, ya en el sentido de la titulación única (que sigue siendo la opinión mayoritaria), ya de titulaciones diversificadas, ya de combinar ambas posibilidades.

Se resolvió, además, el concurso de tesis y tesinas pendientes y se convocó el de 1987. Por otra parte, D. Virgilio Muñoz presentó su dimisión como Tesorero, por falta de disponibilidad de tiempo. La Junta agradeció vivamente su trabajo al servicio de la Sociedad y facultó al Presidente, Vicepresidente, Secretaria y Vicesecretario a elegir provisionalmente otro Tesorero, de acuerdo con los Estatutos.

Se estudió, también, el tema de la publicación de las *Actas* del Congreso, que se espera puedan entrar en prensa en enero o febrero de 1988.

La Asamblea General trató de estos mismos temas y aprobó el balance de 1986 y el presupuesto de 1987. Fue seguida de una conferencia del profesor D. Sebastián Mariner sobre los ritos de comienzo de año en la Antigüedad Clásica.

ACTIVIDADES DE LAS DELEGACIONES

DELEGACIÓN DE BARCELONA

Está previsto realizar dentro aún de este trimestre una sesión, especialmente dirigida a los Socios, aunque abierta a todos los interesados, en la que profesores de las dos Universidades de Barcelona hablarán sobre la reforma de los planes de estudio en la Enseñanza Superior y la forma en que ésta afecta a nuestros estudios. Para los primeros meses del próximo año está previsto llevar a cabo un ciclo corto de conferencias de actualización orientadas al profesorado que imparte el C.O.U., así como una serie de charlas cuya temática versará sobre Mitología Clásica. Ya en el mes de abril, seguramente durante la segunda quincena, la Sección tiene previsto celebrar en la localidad gerundense de Sant Feliu de Guixols su IX Simposio, homenaje al Profesor Virgilio Bejarano. Este Simposio se estructurará, en principio, en cuatro ponencias básicas, dedicadas respectivamente a la Lingüística Griega, Lingüística Latina, Literatura Griega y Literatura Latina, además de una ponencia general que comprenda las comunicaciones de tema libre. Se prevé también organizar dos Mesas redondas sobre temas de actualidad en nuestros estudios, así como otras actividades complementarias. Los interesados que deseen mayor información pueden dirigirse a la S.E.E.C. Sección Catalana. Filología Latina. Universidad de Barcelona. 08071 Barcelona.

DELEGACIÓN DE EXTREMADURA

Esta Delegación, en colaboración con el departamento de Ciencias de la Antigüedad de la Universidad de Extremadura, ha organizado el «Simposio sobre el V Centenario de la *Minerva* del Brocense»; dicho simposio se celebró en el mes de mayo último; en él se discutieron ponencias sobre la gramática y teorías gramaticales de Francisco Sánchez.

DELEGACIÓN DE GRANADA

Últimas actividades realizadas:

5 de marzo de 1987: mesa redonda sobre el tema «La mujer en Roma», presentada y dirigida por las Profesoras Dra. Cándida Martínez López (Historia Antigua), Dra. Eva Fernández Baquero (Derecho Romano) y Dra. Aurora López López (Filología Latina).

11 de noviembre de 1987: En colaboración con el Decanato de la Facultad de Filosofía y Letras, presentación de nuestro presidente nacional, Prof. Dr. Rodríguez Adrados, a cargo del presidente de la Delegación de Granada, Dr. Pociña Pérez, dentro del Ciclo «El intelectual y su memoria», con enorme asistencia de público universitario y de bachillerato.

Se están corrigiendo pruebas del volumen homenaje *Studia Graeco-latina Carmen Sanmillán in memoriam dicata*, que se publica bajo el patrocinio del Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Granada, el Instituto de Ciencias de la Educación y la Sociedad Española de Estudios Clásicos.

En colaboración con el Departamento de Historia Antigua, se está preparando un ciclo de películas sobre el tema «El mundo antiguo en el cine».

DELEGACIÓN DE LEÓN

En mayo pasado se celebró una asamblea ordinaria, en la que se trataron temas de enseñanza, siendo la mayoría a favor de una Licenciatura tradicional de Latín y Griego y un primer ciclo de Filología Clásica, con disciplinas troncales de Latín y Griego, en todas las Universidades. En dicha reunión D. Antonio María Martín Rodríguez pronunció una conferencia sobre «Aplicación de la Semántica Estructural al análisis de las Instituciones Romanas».

Se celebró el día 2 de diciembre una Asamblea para elegir nueva Junta y oír una comunicación de D. Manuel Antonio Marcos Casquero sobre «Pervivencia de ritos paganos». Se procedió a la elección del Presidente, D. Gaspar Morocho Gayo, que contará con la colaboración al frente de la Junta directiva de los siguientes miembros elegidos en esta misma sesión: D. Manuel A. Marcos Casquero (Vicepresidente), D. Antonio Martín Rodríguez (Secretario), D.^a Isabel Martínez Trapiello (Tesorera), D. Eduardo Matilla Vicente, D.^a Francisca Blanco Andrés y D. Hipólito Riesco Alvarez (Vocales).

DELEGACIÓN DE MADRID

Actividades realizadas desde septiembre de 1986 hasta noviembre de 1987

I. *Boletines Informativos*: publicación y envío a socios de Madrid y suscriptores de otras Delegaciones de los boletines n.º 6 (noviembre 86) y

7 (mayo 87). Asimismo está en imprenta el n.º 8 (noviembre 87) que se enviará en este mes de noviembre.

En dichos boletines se incluyen los siguientes apartados: Información de la Delegación de Madrid de la SEEC; Actualidad educativa; Congresos y otras actividades previstas para meses próximos; Información sobre novedades bibliográficas; Congresos y otras actividades celebrados; Nuevos textos y novedades en Arqueología Clásica; Información académica; Información para alumnos; Nuevos socios de la Delegación de Madrid de la SEEC.

II. *Actividades de la Delegación que se recogen en los Boletines:*

1. Ciclo de conferencias para alumnos de COU:
 - 2-2-87: Dr. M. F. Galiano: Historia y leyenda en la biografía de Eurípides (IB San Isidro).
 - 5-2-87: D.ª P. Saquero: Eneas, el héroe y el antihéroe (IB San Isidro).
 - 10-2-87, D. C. García Gual: Jenofonte: aventurero y escritor (IB Lope de Vega).
 - 12-2-87: D. A. Alvar: Tradición y originalidad en el libro I de Tito Livio (IB Lope de Vega).
2. Gestiones para la realización y coordinación del curso impartido por la Universidad Autónoma a los alumnos de CAP.
3. Otras gestiones relacionadas con aspectos profesionales:
 - a) En colaboración con la Junta Nacional: petición a los Institutos de Bachillerato de Madrid de un informe sobre las horas de latín y griego existentes, así como de la plantilla de profesores fijos.
 - b) Nuevas gestiones ante el ICE de la Universidad Complutense para que se imparta una didáctica específica sobre lenguas clásicas a los alumnos del CAP de esta especialidad y no se les obligue a realizar la de otras asignaturas.
 - c) Gestiones ante la Consejería de Educación de la Comunidad Autónoma de Madrid para conseguir ayudas para actividades.
4. Colaboración con la Junta Nacional en cuantos aspectos de la organización del VII Congreso Nacional de SEEC le pidió dicha Junta.
5. Asamblea General Ordinaria, en la que se eligió la nueva junta, formada por los siguientes miembros:
 - Presidente: D. Antonio Guzmán Guerra (Universidad Complutense).
 - Vicepresidente: D. Emilio Crespo Güemes (Universidad Autónoma).
 - Secretario: D. Gonzalo Yélamos Redondo (IB Lope de Vega).
 - Tesorero: D. Crescente López de Juan (IB de Pozuelo I)

- Vocales: — D. Vicente Cristóbal López (Universidad Complutense)
 — D. Javier Gómez Espelosín (Universidad Alcalá de Henares)
 — D.^a M.^a Remedio Muñoz Jiménez (IB Pozuelo II).

En cuanto a las actividades previstas, hay que citar cuatro conferencias (dos de Latín y dos de Griego) para alumnos de COU, la publicación de dos fascículos (9 y 10) del «Boletín Informativo» y diversas gestiones sobre los problemas del profesorado. Se estudia también la celebración de un tercer Simposio de la Delegación.

DELEGACIÓN DE OVIEDO

La Delegación en Oviedo de la S.E.E.C. celebró su Asamblea anual el 13 de diciembre de 1986, con intervención del Presidente Nacional, Prof. Rodríguez Adrados, quien a continuación de la misma disertó sobre «Teatro griego y teatro europeo». Después se sirvió un vino de honor.

El 29 de enero de 1987 tuvo lugar una conferencia del Prof. S. Mariner Bigorra sobre «Las inscripciones de la Cueva de Fortuna: ¿el más antiguo Virgilio del mundo?» Siguió un dilatado coloquio, fruto del interés suscitado por la presentación de la importante novedad arqueológica y filológica que suponen los hallazgos de Fortuna (Murcia).

El 25 de febrero de 1987, el Prof. Juan J. Moralejo habló sobre «Lenguas prelatinas de Hispania», trazando una panorámica del estado actual de los estudios correspondientes.

El 30 de octubre de 1987 se inauguraron las actividades del presente curso con la conferencia del Prof. A. García Calvo sobre «El cambio de la prosodia y su relación con las artes métricas». La conferencia suscitó gran interés y una interesante discusión en torno a algunas originales tesis en ella expuestas, como la de la pervivencia del antiguo acento musical en las lenguas romances.

A finales de noviembre el Prof. M. García Teijeiro disertará sobre cuestiones de mitología griega. Es proyecto de la Junta Directiva el de mantener el ritmo de un conferenciante invitado por cada mes del presente curso, objetivo para cuyo cumplimiento se está gestionando los oportunos compromisos.

La Delegación cuenta con 66 socios ordinarios y 80 socios estudiantes. Su Junta Directiva está compuesta por: J. L. Moralejo (Presidente), Tomás Recio (Vicepresidente), María José Ferrer (Secretaria), Perfecto Rodríguez (Tesorero), Manuela García Valdés, María Eugenia Díaz Pascual y Agustín Hevia Ballina (Vocales).

DELEGACIÓN DE PAMPLONA

Para el próximo curso hay previstas conferencias de los Dres. Fontán (febrero), Fernández-Galiano (abril), Kröner (marzo o abril) y Zubiaur.

En el mes de enero se convocará el IV Concurso de Traducción para alumnos de COU, que se fallará en el mes de junio. Se estudia, de otra parte, la celebración de un curso de actualización pedagógica para profesores de Griego y se prepara también un Coloquio abierto.

DELEGACIÓN DE VALLADOLID

La Delegación ha organizado diversas actividades, como la conferencia del Dr. Armando Torrent «Antagonismos forenses de la causa *curiana*» (Valladolid, 5-VI-1987); el homenaje a este mismo profesor, que se traslada a Madrid; una sesión científica celebrada en Palencia (6-XI-1987) con intervención de D. José M.^a Marcos Pérez («Las figuras retóricas en Lisias») y D.^a Estrella Pérez Rodríguez («Panorámica de la gramática latina medieval»); y una conferencia del Dr. Ijsewijn, de la Universidad de Lovaina, sobre «Dos tipos de cultura humanística: el modelo centro-europeo y el latino» (11-XI-1987).

Conjuntamente con otras Delegaciones, ha organizado las IV Jornadas de Filología Clásica de las Universidades de Castilla y León. En ellas intervinieron el Dr. Bravo Lozano, sobre la Biblioteca Hispana de Nicolás Antonio; el Dr. Núñez González sobre el *numerus oratorius*; el Dr. Alberte, sobre la retórica romana; el Dr. Martín Acera, sobre la *imitatio* en la poesía del Renacimiento; el Dr. García Teijeiro sobre «Oratoria jurídica y magia»; el Dr. Suárez de la Torre, sobre epistolografía y retórica; y los Dres. Herrero Ingelmo y Montero Cartelle sobre la ambigüedad erótica en la Comedia antigua.

DELEGACIÓN DE ZARAGOZA

Se han celebrado conferencias del Dr. Carlos García Gual sobre «La familia de Alcmeón. Análisis de un mito» (15-I-1986) y del Dr. Antonio López Eire sobre «El ático coloquial en la Comedia aristofánica» (8-VI-1987).

Con fecha de 25 de mayo pasado (BOE de 14-VIII) fue homologado el Plan de Estudios de Filología Clásica de la Facultad de Zaragoza. Como celebración de este logro se proyecta celebrar para mayo de 1987 un coloquio sobre «Metodología Literaria y Filología Clásica».

ABSTRACTS OF THE PAPERS*

EC, Sp., 1987, t. XXIX, n.º 92, pp. 7-21.

José Alsina: «On the "scientific level" of the Aristotelian biology».

The author goes through the modern criticisms of the Aristotelian biological science from Bachelard's views (Joly, Byl) and he makes reference to a series of points in which the ideas of modern science differ from the Aristotelian principles. Today's point of view is that his biology is «rational» more than scientific without that being a drawback in order to value his observations and his flow of knowledge.

EC, Sp., 1987, t. XXIX, n.º 92, pp. 23-58.

Almudena Zapata: «Procne and Philomele: the legend of the classical sources and their tradition on the Spanish literature up to Lope de Vega».

The ancient mythographic tradition of the myth of Procne and Philomele is studied starting from Ovid, as well as the handling of this topic in Spanish literature, especially in the case of «La Filomela» by Lope de Vega.

EC, Sp., 1987, t. XXIX, n.º 92, pp. 59-71.

José Antonio Clúa Serena: «Bergnes de las Casas, a Greek scholar of the Spanish liberal period. An intellectual portrait».

Bergnes de las Casas was an outstanding promoter of the study of Ancient Greek at the University of Barcelona. He was also a philosopher, a pedagogue and a publisher within the Catalan Romantic movement and an important landmark for the humanities of the 19th and 20th centuries in Spain.

EC, Sp., 1987, t. XXIX, n.º 92, pp. 75-88.

Vicente Alonso Troncoso: «Moses I. Finley (1912-1986)».

The general guide-lines of thought and those of the scientific production of the late Cambridge historian, Finley, are studied nowadays. His works about social and

* Abstracts recommended by the Comisión Asesora para la Investigación Científica y Técnica (CAICYT), according to the UNESCO.

economic history of the ancient world are of great value and a list of Finley's works published in Spanish is supplied in this paper.

EC, Sp., 1987, t. XXIX, n.º 92, pp. 91-103.

Juan Bautista González Catalá: «Some suggestions for teaching of the Greek culture on High School».

The study of the Greek culture in High School and its methodology is emphasized. On this paper it is recommended the study of Greek literature taking as a starting point different translated texts and it is also given several examples of how this can be carried out.

EC, Sp., 1987, t. XXIX, n.º 92, pp. 105-131.

Encarnación Sarabia, Teresa Domínguez, Marco A. Gutiérrez: «A study on two different methodologies to teach Latin».

A series of surveys comparing the results obtained by students of Latin following a traditional approach and those obtained by students following a semiprogrammed one are given here. The latter, although it has some drawbacks, includes some advantages. Suggestions on the teaching of vocabulary and with reference to the process of translation are also offered.